



BOLETIN INFORMATIVO

HONDURAS

ESPECIAL 16  
MARZO  
1985

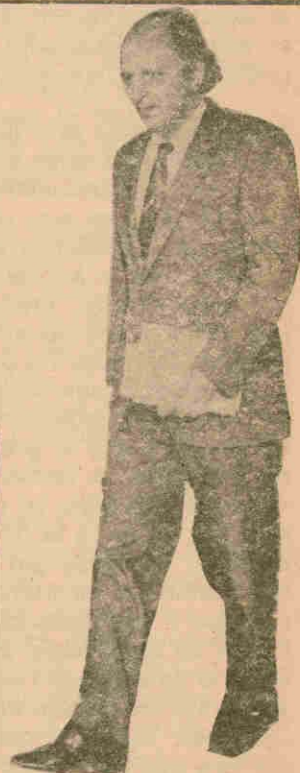
Centro de Documentación de Honduras (CEDOH)

Apdo. postal 1882 - Tegucigalpa, Honduras, C. A. Tel. 32-8486

# LA INFLUENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LA FORMULACION DE LA POLITICA EXTERIOR DE HONDURAS

Manuel Torres Calderón

Incluye una cronología  
de J.D. Negroponte en  
Honduras



## 1. Estados Unidos y la Crisis Centroamericana.

El tema de la crisis centroamericana y el intervencionismo de los Estados Unidos en el área no es el objeto fundamental del presente análisis, sin embargo, hay algunas consideraciones que es necesario exponer porque inciden en la estrecha y a la vez irregular relación establecida entre los gobiernos de Ronald Reagan y Roberto Suazo Córdova a partir del 27 de enero de 1982, fecha en que se hizo efectivo, cronológicamente, el retorno formal de Honduras a la vida constitucional.

La visión que los gobiernos norteamericanos han tenido de Centro América siempre ha sido muy pobre, superficial y a menudo errada. Por esa razón no constituyó una sorpresa la sinceridad de que hizo gala el Informe de la Comisión Kissinger al señalar que "para la mayoría de la gente de los Estados Unidos, la América Central ha

sido desde hace mucho lo que todo el Nuevo Mundo fue para los europeos de hace cinco siglos: una tierra incógnita". 1/

Calificativos ampliamente utilizados como el de "patio trasero" o "cuarta frontera" - sin ninguna diferenciación histórica o política - vienen demostrando que los enfoques de la política exterior de la Casa Blanca con respecto a Centro América giran en base a estereotipos y falsos supuestos, combinación que los hace repetir viejos errores, sembrando dudas acerca de la credibilidad del Departamento de Estado.

Tradicionalmente para Washington, países como Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica sólo han representado espacios geográficos para montar inversiones y enclaves, además de significar votos incondicionales en organismos como la

OEA o Naciones Unidas, sin que hubiese respeto a principios jurídicos como la soberanía o autodeterminación de los pueblos. Para nadie es un secreto que desde fines del siglo anterior hasta 1979 Washington se arrogó el derecho de intervenir, directa o indirectamente, o por cualquier razón, en los asuntos internos o externos de Centro América. Con una persistencia contumaz, las distintas administraciones norteamericanas no han tenido escrúpulos en sostener dictaduras nefastas o enviar sus "marines" para evitar o sofocar estallidos populares de amplia base nacionalista.

Personajes como Carías, Ubico, Somoza o Hernández Martínez hubiesen sido sólo accidentes históricos de no haber contado con el beneplácito político y económico de Estados Unidos que les permitió la longevidad represiva. Con esos antecedentes, los estrategias del Pentágono o del Departamento de Estado, con limitadas excepciones,



son especialistas en el trato con funcionarios públicos, militares y hombres de negocios, a quienes conocen casi a la perfección y saben de lo que son capaces de hacer si les satisfacen sus ambiciones pecuniarias. Sin embargo, han sido incapaces de interpretar las múltiples secuelas del proceso de acumulación de inconformidad y amargura que vienen viviendo amplios sectores poblacionales de escasos o medianos recursos económicos.

Esa paradoja ha sido una de las causas que explican el curso irregular de la diplomacia estadounidense en América Central. Así, en aras de sostener una burguesía dependiente, fomenta la búsqueda de la autonomía en las clases mayoritarias; mientras patrocina una estructura socio-económica rígida, estimula la adopción de relaciones de producción diametralmente diferentes; hace fluir grandes remesas de capital en tanto que se generaliza la miseria y la pobreza; fortalece los aparatos militares y debilita las instituciones civiles; da énfasis a la contransurgencia en lugar de propiciar un desarrollo equilibrado de las fuerzas productivas; respalda a los demócratas y los transforma en dictadores. El ex asesor en materia de seguridad del ex presidente James Carter definió con propiedad la influencia nociva y ambivalente de la política que dimana de Washington al decir que "favorece y socava simultáneamente los intereses norteamericanos". 2/

Es obvio que a la administración Reagan no le ha interesado en sí la suerte que pueda tener Centro América, en cambio le preocupan sus repercusiones para sí en caso de que la región salga de su esfera de influencia. "¿Por qué nos preocupamos de América Central?" se preguntó el secretario de Estado George Shultz ante el Consejo de Asuntos Mundiales, y al ofrecer la respuesta dijo que "América Central está tan cerca de nosotros que sus problemas se reflejan en nuestro país (. . .) la estabilidad de nuestros vecinos evitará afluencias sin precedentes de refugiados que se mueven en dirección norte, a este país. Especialmente en estos momentos, cuando una economía mundial atribulada invita al malestar, debemos salvaguardar la democracia y la estabilidad de nuestra área inmediata". 3/

En realidad, las preocupaciones que

incentivan el interés nacional de los Estados Unidos son la estabilización de la Revolución Sandinista, sus efectos demostrativos en el resto de la zona, el futuro de El Salvador, la inclinación marxista de los movimientos contestatarios, el temor a una cubanización de su "mare nostrum" - el Caribe -, el deterioro que la pérdida de hegemonía pueda tener en la imagen que proyecta ante la OTAN y otros bloques similares, así como el repunte nacionalista que de nuevo podría propagarse por América Latina. En ninguna parte se ve un propósito real, claro y honesto de poner el acento en los ingentes desafíos que promueve el subdesarrollo crónico de estos pueblos.

La miseria, el hambre y las profundas desigualdades económicas internas solamente llaman su atención en tanto se conviertan en un problema político, de lo contrario forman parte del orden natural, del "establishment". En ese ajedrez político, cada país del área es una pieza que Washington puede mover a su arbitrio y también sacrificar, en caso de que el objetivo estratégico lo demande.

## 2. Honduras en la Encrucijada.

Honduras es un pequeño país de 112,088 kilómetros cuadrados y cuatro millones de habitantes ubicado en la esquina caliente de Centro América, de espaldas a Guatemala, El Salvador y Nicaragua y más cerca de Miami que de Washington. Su estrecha alianza política e ideológica con los Estados Unidos en el contexto de la crisis regional ha provocado que analistas extranjeros lo califiquen como país "vasallo", "subalterno", "gendarme" o "alquilado". Generalmente se le identifica como una plataforma geográfica sin identidad propia, como un reflejo exacto de los intereses de Reagan en el área, pero esas apreciaciones no son absolutamente exactas; como en todo fenómeno político y social hay una historia en el traspatio.

No obstante, antes de entrar en detalle es preciso subrayar que en Honduras, Estados Unidos equivocó nuevamente el camino. El empeño mostrado por Washington en apuntalar los sectores militaristas que encabezó el general Gustavo Álvarez Martínez debilitó el incipiente retorno de esta

ción a la democracia constitucional promovió el cierre de espacios políticos vitales y encaminó a la política exterior de Roberto Suazo Córdova "soluciones" guerrilleras en lugar de soluciones políticas en Centro América.

Un repaso de los acontecimientos que marcan la relación bilateral desde enero de 1982, e incluso un año antes, muestra que la Casa Blanca siguió bajo el errado concepto de que en Honduras la democracia podía ser compatible colocando en una relación horizontal de poder a los civiles y militares dentro de un proyecto que, como se precisará más adelante, resultó original al combinar la legalidad de las instituciones republicanas de derecho y la ilegalidad de los cuerpos paramilitares, cárceles clandestinas, asesinatos políticos y desapariciones. Al final, el saldo de esa curiosa simbiosis fue el previsible: la militarización del liberalismo gobernante.

Ese militarismo, a diferencia del acostumbrado por los hondureños en la década anterior, encarnaba los valores y procedimientos de la Doctrina de Seguridad Nacional en su interpretación más radical, al estilo argentino. Los efectos expansionistas del general Álvarez Martínez y de los intereses que representaba sobre el gobierno civil fueron notorios, desnaturalizando por entero el orden constitucional.

Esa conversión fue alentada por la administración Reagan a través de su embajador John Dimitri Negroponte puesto que en lo interno representaba la estabilidad de Honduras vía contransurgencia y reactivación económica (haciendo beneficiarios de esta última a los empresarios) y en lo externo equivalía a contar con un aliado que bajo la imagen de gobierno constitucional, civil y libremente electo, pudiese proyectar una política exterior que en la superficie se mostrara como una diplomacia activa en favor de la paz, mientras que en el sustrato abogara por la contrarrevolución sin fronteras.

Cabe aclarar, en estricto apego a la verdad histórica, que el Pentágono y el Departamento de Estado no han obligado -por regla general- al gobierno de Suazo Córdova a tomar decisiones políticas con las que previamente no estuviese de acuerdo. El apoyo



logístico a los "contras" nicaragüenses, la instalación del Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), el entrenamiento de tropas salvadoreñas, la construcción de pistas de aterrizaje, arsenales, hospitales militares, estaciones de radar y numerosos dispositivos bélicos adicionales no pudieron ser una iniciativa absolutista de Alvarez Martínez, a pesar de todo el poder que concentraba. Si esa suposición es correcta no queda más remedio que preguntarse ¿Por qué los liberales (de la facción hegemónica rodista) hicieron del Estado Hondureño la punta de lanza de los Estados Unidos en la región, llegando a plantear la posibilidad de convertirse en un Estado Libre Asociado como Puerto Rico o un protectorado al estilo de Corea del Sur, si los sandinistas no eran derrocados del poder en Nicaragua?

### 3. Factores Condicionantes.

El rumbo de la política exterior hondureña de la actual década ha sido influido por dos acontecimientos trascendentes ocurridos en los años 70:

a) La recesión internacional y la crisis económica interna, y b) El triunfo de la Revolución Sandinista y la ejecución en Honduras de un plan contrainsurgente basado en los lineamientos de la Doctrina de la Seguridad Nacional. La combinación de esos factores trajo como secuela el debilitamiento de la soberanía nacional, del sentido de nacionalidad del hondureño y de la capacidad de autodeterminación. Ello no debió haber sido así, necesariamente. Los liberales, que llegaron al poder con el mayor respaldo electoral en la historia de esta nación, pudieron revertir esa tendencia y aprovechar la coyuntura propiciada por la recesión y los cambios políticos en Nicaragua para sostener una relación de interdependencia y colaboración mutua con los Estados Unidos, Europa y América Latina, desterrando procedimientos lesivos y haciendo énfasis en la cooperación para el desarrollo. Lamentablemente el camino escogido por las autoridades condujo a reforzar la dependencia de Honduras con respecto a Washington, equivalente a ser más vulnerable a las presiones de la administración Reagan.

### 4. Recesión y Crisis Interna.

Probablemente la década de los 70 es una de las más inestables que en materia económica ha tenido Honduras

en el presente siglo. Después del interregno civil que supuso el gobierno de Ramón Ernesto Cruz (1971-1972), se inició la llamada —impropiamente— "etapa populista", encabezada por el general Oswaldo López Arellano. De 1972 a 1975 se promovió la descentralización del Estado, la implantación de un programa de reforma agraria y la búsqueda de núcleos complementarios de producción.

Ese proyecto generó una crítica enconada de parte de los intereses económicos hegemónicos en Honduras, promoviéndose un enfrentamiento que aún persiste. Los gobiernos militares que sucedieron a López Arellano se caracterizaron más por corruptos que por buenos administradores, disparándose una política de endeudamiento externo e interno que comprometió la estabilidad financiera del país. Para 1979 era evidente el desplome de la economía nacional y también el agotamiento del modelo que se quiso implantar en 1972 y que posiblemente haya sido la última oportunidad de crear condiciones para el surgimiento y consolidación de un grupo capitalista nacional, con cierto sentido de apego a su país.

Cuando los liberales asumieron el poder el 27 de enero de 1982 se encontraron con un cuadro desolador y cuya responsabilidad no les era totalmente ajena. Las reservas internacionales de divisas estaban en negativo, la deuda externa rondaba los 800 millones de dólares, más de mil millones de dólares habían sido enviados a bancos de Miami, Panamá, Bahamas y Suiza, mientras que los déficit fiscal y de balanza comercial iban en "crescendo". Impreparados para hacer frente a la crisis, el Partido Liberal (y, en particular su grupo dominante) optaron por dejar la iniciativa económica en manos del sector empresarial más ligado al capital transnacional y bajo la supervisión, directa o indirecta, de la administración estadounidense.

Casi en secreto, surgieron documentos como el "Memorando Facussé", el "Reaganomic's para Honduras" y los programas de estabilización económica impuestos por el Fondo Monetario Internacional. El objetivo común era "vender a Honduras" a los inversionistas extranjeros. Como secuela lógica tomó impulso la transnacionalización de la economía local. La etapa culmi-

nante de ese proceso será la conversión, prevista para los próximos cuatro años, de Honduras en un puerto libre, en una mala copia del modelo de Honk Kong, Singapur o Corea del Sur.

Es evidente que Estados Unidos se considera con derecho para dar las pautas de acción al gobierno hondureño en materia económica. Cifras oficiales indican que Washington ha proporcionado 680 millones de dólares en asistencia económica a esta nación desde 1940 hasta la fecha. De esa cifra, un total de 580 millones fueron entregados a partir de 1979.

Ese incremento sustancial no es fortuito. La embajadora Jeanne Kirpatrick explicó con claridad el trasfondo al subrayar que "se comprende que el dinero —en la forma de asistencia económica y militar— es probablemente la llave que asegure la viabilidad de los gobiernos no comunistas en la región". 4/

No obstante, dentro del proyecto contrainsurgente delineado en Washington, la prioridad para Honduras a corto plazo es de tipo político —militar y sólo en una etapa posterior es económico — social. Lógicamente, no son compartimientos estancos, cada año fiscal se cruzan, pero existe un orden de prioridades estratégicas diseñadas por la administración Reagan.

En el campo económico, dos han sido los componentes más destacados de la presencia norteamericana: colaboración oficial (asistencia bilateral, contribución indirecta a través de agencias multilaterales y la Iniciativa para la Cuenca del Caribe) y la inversión privada que en la actualidad asciende a más de 280 millones de dólares y que se manifiesta en más de un centenar de empresas.

El brazo que prolonga las directrices económicas norteamericanas es la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), cuyos ejecutivos han ido sustituyendo, paulatinamente, al gabinete económico del gobierno liberal en áreas de interés nacional. Es en la AID donde se trata de combinar los requerimientos fondomonetaristas con el proyecto neo-liberal del Reaganomic's.

Después de tres años de ensayo y ante



las pruebas del fracaso económico vigente, se multiplican las sospechas de que Estados Unidos ha pretendido hacer más conservador el status quo hondureño. La fórmula parece sencilla: a más dependencia externa mayor incondicionalidad política.

### 5. La Revolución Sandinista.

Si en lo económico Honduras vive un proceso de transnacionalización, en lo político el signo contemporáneo es la desnacionalización. Cada dólar que Reagan invierte en esta nación es más en función de obtener dividendos políticos que económicos. Esa relación se estimuló, con marcado énfasis, a partir de julio de 1979 cuando el triunfo de la Revolución Sandinista hizo que Honduras cobrara importancia geo-política para la diplomacia de Estados Unidos.

"Honduras es clave en la política norteamericana de tender puentes en Centro América", expresó el ex subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Viron P. Vaky. 5/ El fatalismo geográfico — compartir fronteras con Nicaragua, El Salvador y Guatemala — más el prestigio de haber surgido en consulta electoral, hizo delinear al gobierno hondureño una política exterior apegada a los intereses de Reagan, pero con cierto espacio de acción propio.

Al margen de las afinidades ideológicas, el gobierno de Suazo Córdova trató de aprovechar la coyuntura para que Estados Unidos delegara en Honduras su representación en Centro América, al estilo de lo que en años pasados fue Irán en Medio Oriente, Brasil en Sudamérica o Rodhesia en África del Sur.

El 14 de octubre de 1983, en la exposición de sus necesidades financieras, políticas y militares a la Comisión Bipartidista que presidió Henry Kissinger, el gobierno liberal planteó que "si Centro América es una entidad histórica y geográfica, entonces no puede ser susceptible a diferentes interpretaciones ideológicas. La posición central de Honduras en el istmo la convierte en el factor determinante de cualquier solución, máxime si a esto le agregamos una coyuntura política democrática estable y una nación ideológicamente homogénea que percibe el rol protagonista que le corresponde en

la solución de la crisis (. . .) Con absoluta certeza se puede inferir que si la posición que ocupa Honduras fuera la de Nicaragua, en este momento El Salvador y Guatemala serían comunistas. Así pues, Centro América será lo que sea Honduras: democrática o comunista. Pero una cosa es cierta, Honduras por sí sola no puede contener al comunismo (. . .) Al solicitar fortalecer Centro América, con preferencia y prioridad a Honduras, no lo hacemos porque sea el más fuerte, sino por ser la clave de la estabilidad". 6/

La cita fue larga, pero suficientemente ilustrativa de las pretensiones de liderazgo regional expuestas por las máximas autoridades de Honduras. En este caso, el tamaño de la pretensión ha sido proporcional con el tamaño de la frustración, puesto que la Casa Blanca jamás pensó, ni lo hará, en delegar su hegemonía en uno de sus socios del área, por más incondicional que se muestre. Incluso, en el caso específico de los Estados Unidos, su relación oficial con otro país varía en los grados de respeto conforme la autonomía que muestre. Una nación que nada vale para sí misma, nada puede valer para otros.

El gobierno hondureño ha puesto mucho empeño en encabezar las acciones diplomáticas antisandinistas en la región e incluso rompió con la tradición pasiva y receptora de sus antecesores. Su esfuerzo más notable tuvo lugar en marzo de 1982 cuando se empezó a mencionar "la diplomacia activa y creadora", conducida por el ministro de Relaciones Exteriores, Edgardo Paz Barnica. Al tiempo que Honduras lanzaba propuestas de paz a la consideración internacional, en el plano doméstico las Fuerzas Armadas concentraban recursos para transformarse en un "factor disuasivo regional", implementándose también en el territorio nacional una amplia infraestructura militar financiada y construida por el Pentágono.

En poco tiempo el país se erizó de pistas de aterrizaje, radares, hospitales de campaña, arsenales, casamatas, aviones espías, centros de comunicación y entrenamiento, todo en el marco de sucesivas maniobras militares combinadas. Esa infraestructura ha convertido a Honduras en una estación militar de paso y ha sido hecha en función de los intereses estratégicos

de Estados Unidos, con los naturales beneficios colaterales para los militares hondureños.

La manipulación norteamericana ha sido tan intensa y corrosiva que en apenas tres años (1982-1984) el gobierno liberal perdió su legitimidad democrática pese a conservar la legitimidad electoral. El modelo constitucional fue decantando a medida que la represión (cárceles clandestinas, torturas, desapariciones) se combinó con la existencia formal de un Estado de derecho. Ese fenómeno político fue definido como "facismo criollo" por Enrique Aguilar Cerrato, candidato presidencial del Partido de Innovación Unidad. 7/

Con los liberales no dió inicio ese proceso, pero si propiciaron el salto cualitativo del militarismo tradicional a otro que encarnó los segmentos más represivos de la Doctrina de la Seguridad Nacional. En ese panorama surgió como figura clave el general Gustavo Álvarez Martínez, quien tuvo en sus manos el control de los cuerpos de seguridad del Estado desde el 21 de agosto de 1980. Su poder se multiplicó cuando fue designado jefe de las Fuerzas Armadas el 25 de enero de 1982, bajo el patrocinio del Partido Liberal y los Estados Unidos.

Con Álvarez Martínez, Honduras empezó a ser preparada para salir de sus fronteras en una cruzada anticomunista regional, proyecto que subordinó la orientación de la diplomacia civil que fue la justificación para promover una política contrainsurgente interna. En esas circunstancias, el peligro no sólo amenazó la paz de Centro América, sino que puso al borde del abismo al frágil proceso constitucional hondureño.

Álvarez Martínez era jefe militar y a la vez canciller sin cartera (como lo llegó a reconocer Paz Barnica en enero de 1985)\*, negociando acuerdos con el Pentágono, Israel y El Salvador, pero contando siempre con el respaldo del gobierno civil. En ese sentido hay que reafirmar que es falso que existiera una dualidad de política entre la

\* Ver edición de Diario Tiempo correspondiente al 10 de enero de 1985.



administración civil y la jefatura militar; la plena coincidencia la determinaba su pasión anticomunista y su apego a la política de la Casa Blanca.

Algunos analistas se inclinan a pensar que es posible que para 1985 todos los espacios políticos internos se habrían cerrado y que una intervención militar norteamericana, directa y en gran escala, hubiese sido propiciada para lograr la "solución final" de los conflictos salvadoreños y nicaragüenses, de lo ocurrir el golpe militar que dió al casto con Alvarez Martínez el 31 de marzo de 1984.

El nuevo grupo de poder castrense no es menos anticomunista, ni menos antisandinista que su antecesor, pero sí ha mostrado una mayor dosis de pragmatismo y racionalidad al momento de enfocar cuales son las prioridades políticas a seguir: supuesta estabilidad externa a costa de la inestabilidad interna o avanzar en la búsqueda de un equilibrio entre los dos propósitos. En esencia es cuestión de supervivencia nacional, es decir, el precio de la erradicación de los sandinistas no debe ser la desestabilización de Honduras.

#### 6. Proteccionismo Diplomático.

Entre 1979 y 1981 el gobierno, encabezado por el general Policarpo Paz García, encubió los lineamientos de lo que sería la proyección de este país en el contexto de la crisis centroamericana, pero es responsabilidad de los liberales haber reunido en un solo cuerpo lo que en ese entonces se presentaba como un conjunto de propósitos dispersos. Es posible que contribuyera a ello que para 1982 se había superado en los Estados Unidos ese período de transición que representó el fin del gobierno Carter y el afianzamiento de la era de Reagan.

El nuevo equipo de poder instalado en la Casa Blanca vió en el desarrollo de procesos revolucionarios en Centro América una clara lesión contra su concepto geo-político de zonas de influencia y en lugar de ubicar el conflicto regional en la perspectiva Norteamericana lo hizo en la Este-Oeste, marco en el cual los países alineados y por añadidura débiles pierden la capacidad de ser portavoces de sus propios intereses. En esa perspectiva histórica, el gobierno de Suazo Córdova tomó la decisión de hacer propia la política ex-

terior de los Estados Unidos, aunque propia no fuera equivalente a nacional.

En ese proceso no hubo realmente imposición ni fuerza de por medio; sería falso decir que la política de las cañoneras se hizo presente. Los civiles hondureños siempre se responsabilizaron de sus actos, compromisos y alianzas. En esa aquiescencia mostrada por los liberales, y que ha causado sorpresa en el mundo, pueden haber tenido una influencia decisiva las siguientes circunstancias:

— La inserción de Honduras en el marco estratégico norteamericano ya estaba en camino mucho antes de que Suazo Córdova ascendiera al poder e incluso el triunfo electoral de los liberales obtuvo el beneplácito previo del Departamento de Estado.

— El núcleo dirigente del gobernante Partido Liberal tenía plena compatibilidad ideológica con la administración Reagan.

— Para el gobierno hondureño la coyuntura que se le presentaba en la geopolítica regional era propicia para gestionar una mayor asistencia económica y militar externa.

La base de la colaboración bilateral entre Honduras y Estados Unidos ha sido acusar a la Unión Soviética y Cuba de fomentar la expansión del comunismo en Centro América, teniendo como impulsor a los revolucionarios sandinistas y salvadoreños. La relación entre Honduras y Nicaragua fue planteada en función de la lucha entre la democracia y el totalitarismo. El bien y el mal como antipodos filosóficos y políticos.

El gobierno hondureño se mostró persuadido de que "la solución a la crisis económica en Centro América es factible a largo plazo, pero ésta no es doble sin una solución político-militar a corto plazo; Nicaragua debe revertirse a un status democrático". 8/

En ese esquema, a Washington le correspondía garantizar el dominio aéreo, terrestre y naval del ejército hondureño sobre el nicaragüense, lo que se lograría a través de la transferencia masiva de tecnología bélica y de la presencia activa de tropas y recursos

militares de Estados Unidos en el territorio nacional.

La supremacía militar hondureña tenía que ir acompañada de la estabilidad económica necesaria para soportar una infraestructura de guerra y el precio fue tasado en 10 mil millones de dólares a entregar, vía inversiones y cooperación técnica, en el período que transcurriera hasta 1995. La tesis de la administración de Suazo Córdova ha sido sencilla: al proteccionismo político y militar le corresponde un proteccionismo financiero, que implique asistencia técnica, económica y facilidades para tener a la mano un mercado externo preferencial.

#### 7. La Cobertura Diplomática.

Apenas siete días antes de que tomara posesión el gobierno liberal de Suazo Córdova, Washington promovió la formación de la Comunidad Democrática Centroamericana, con la participación de El Salvador, Honduras y Costa Rica, dando vida al "triángulo del sur" contra el "terrorismo y la subversión". El acuerdo suscrito en San José, una especie de mini-TIAR, estableció canales expeditos de cooperación y defensa común en caso de que algún socio fuese víctima de agresión o presión internacional. En esencia consistió en tratar de consolidar un clima de seguridad regional que aislara a Nicaragua. No obstante, el proyecto no prosperó por la ausencia de Guatemala y la ascensión de un nuevo gobierno en Honduras.

La llegada de los liberales trajo consigo un efímero aire de distensión regional, alentado más por las expectativas externas que por condiciones reales de los nuevos gobernantes. Sin embargo, no puede ser tomada a la ligera la iniciativa diplomática que el 23 de marzo de 1982 expuso el ministro de Relaciones Exteriores Edgardo Paz Barnica en el seno del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA).

La propuesta consistía en:

— Un desarme general en la región, incluyendo cese de la carrera armamentista, reducción de los arsenales y efectivos militares.

— Reducción objetiva y razonable de asesores extranjeros militares y de otra naturaleza que pudieran generar dudas



y desasosiegos o desnaturalizar la identidad propia de cada Nación.

— Que se convengan los mecanismos apropiados para que mediante una supervisión y vigilancia internacional, a la cual Honduras está decidida a someterse, se ejerza un control sobre el cumplimiento de los compromisos contraídos por los gobiernos del área centroamericana.

— Discutir y acordar los procedimientos y mecanismos más adecuados para detener el tráfico de armas en la región.

— Mantener absoluto respeto a las fronteras delimitadas, demarcadas y de las líneas tradicionales y de jurisdicción de los Estados en la región, con el propósito de no alterar la paz por nuevas disputas que pudieran presentarse en el orden territorial y marítimo.

— Delinear los parámetros de un diálogo permanente de carácter multilateral que, sobre la base de esa iniciativa permite, además, en el orden interno propiciar entendimientos políticos que conduzcan a afianzar un sistema democrático y pluralista, que asegure el respeto de las libertades públicas y el derecho de los pueblos a manifestar su voluntad libremente.

La iniciativa de paz propuesta por Honduras fue hecha pública en momentos de profunda tensión en Centro América (bombas en aeropuertos, sabotajes a centros económicos, secuestros, incursiones armadas y otras secuelas de guerra sucia), pero su contenido no fue valorado correctamente al interponerse prejuicios ideológicos, suspicacias y contradicciones emanadas de intereses políticos contrapuestos.

La denominada doctrina hondureña de la internacionalización de la paz fue clasificada automáticamente como una réplica a las fórmulas pacificadoras enunciadas en febrero de 1982 por el gobernante Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el presidente mexicano José López Portillo.

Sin duda, la propuesta hondureña trataba de rescatar la iniciativa diplomática que estaba siendo manejada en gran parte por Nicaragua, pero descartar su contenido de primas a primera fue

erróneo y puso al descubierto una falta de la visión global de la crisis centroamericana y su evolución posterior.

Los seis puntos significaron la posibilidad de una apertura negociadora que pudo ser hábilmente aprovechada. Incluso, algunos puntos eran congruentes con las propuestas del FSLN y López Portillo. Se pueden citar la disposición al diálogo, la búsqueda de mecanismos para impedir actividades irregulares de elementos desafectos a los gobiernos, descartar la amenaza como elemento de presión diplomática, la reducción equilibrada de efectivos militares y obstaculizar el intervencionismo extranjero en el conflicto regional.

¿Por qué Nicaragua desaprovechó esa oportunidad de poner a prueba la voluntad política negociadora de Honduras e insistía en el diálogo directo con los Estados Unidos? Es difícil dar una respuesta precisa, posiblemente no hubo una sola razón, sino que varias razones, entre ellas:

— Nicaragua contaba aún con un apoyo firme de importantes gobiernos y partidos políticos de Europa y Latinoamérica.

— Los sandinistas no consideraban al gobierno hondureño un interlocutor válido en las negociaciones de paz, salvo en algunas situaciones concretas como el patrullaje fronterizo conjunto y pactos bilaterales de no agresión.

— Los contrarrevolucionarios eran un problema que podía ser manejado dentro de los límites estrictos de la seguridad interna.

— Nicaragua confiaba en la posibilidad de que la guerrilla salvadoreña inclinara la balanza de la guerra a su favor en un plazo prudencial.

En poco menos de dos años, después se comprobó que esa postura no fue la más acertada. El diálogo bilateral de los Estados Unidos y Nicaragua fracasó, tanto en Managua como en Manzanillo, México. Y el Grupo de Contadora tuvo que invertir muchos esfuerzos para redactar un Acta de Paz y Cooperación en Centro América que recoge algunos puntos clave de la propuesta hondureña de 1982. En la actualidad, Nicaragua se muestra anuente a

firmar sin reservas el documento propuesto por Contadora, pero Honduras no tiene la misma disposición.

De 1982 a 1985 hubo tiempo de sobra para consolidar la conversión del territorio hondureño en una plataforma de agresión (con vuelos espías sobre Nicaragua y El Salvador, centros de adiestramiento contrainsurgente y base de miles de antisandinistas).

En realidad ese proceso de militarización no se detuvo nunca. Precisamente esa era la contradicción fundamental de la "Doctrina de Internacionalización de la Paz", puesto que trataba de sentar las bases de una solución a la controversia centroamericana justamente cuando en el plano interno la represión promovida por el general Álvarez Martínez alcanza una de sus mayores cuotas de institucionalización, como parte de la guerra preventiva.

La paz no hubiera estado a la vuelta de la esquina aunque Nicaragua hubiera aceptado negociar en la práctica la propuesta hondureña; las negociaciones en ese sentido son complejas y prolongadas, pero quedó en el aire como se las iba a arreglar Washington para evitar que la iniciativa de las negociaciones regionales escapara de su control absoluto y afectara sus planes militaristas.

El boicot de los círculos guerrilleros contra la paz se recrudeció en 1983. En los primeros ocho meses se reportaron 48 incidentes entre Honduras y Nicaragua. Por si fuera poco, el general Gustavo Álvarez Martínez declaró la guerra contra las fuerzas insurgentes salvadoreñas y prosiguió — con el respaldo de Suazo Córdova — su proyecto de hacer que las Fuerzas Armadas pasaran de una actitud "disuasiva" a una ofensiva.

A partir de entonces fue palpable la voluntad hondureña de no coexistir bajo ningún término, con una Nicaragua sandinista y las gestiones diplomáticas se guiaron, con absoluto desentendimiento, bajo el pensamiento de que para alcanzar la paz hay que prepararse para la guerra; objetivo incongruente con la apremiante realidad socio-económica de este país, el segundo más pobre de América, después de Haití.

Al cabo de ocho meses de haber pro



...puesto la internacionalización de la paz, el ministro Paz Barnica manifestó que "no puede haber paz sin que eliminemos lo que los Estados miembros de la OEA resienten como una amenaza a su seguridad". 9/ Con ese espíritu se formó el Foro pro Paz y Democracia el 4 de octubre de 1982 en Costa Rica. Ese organismo fue un intento a fondo de la diplomacia norteamericana para evitar el surgimiento del Grupo de Contadora como una instancia sub-regional abierta y pluralista.

El 10 de enero de 1983 los gobiernos de México, Colombia, Venezuela y Panamá dieron vida al Grupo de Contadora y sus buenos oficios han venido obligando al Departamento de Estado a introducir cambios en su política exterior y modificar en ciertas oportunidades el rol de sus naciones aliadas. Contrario a 1982, las exigencias públicas de Washington en 1983 no eran la "democratización" interna de Nicaragua, sino que evitar la exportación de su revolución a los países vecinos.

El discurso de la diplomacia hondureña (con sus dos interlocutores más asiduos: Paz Barnica y Alvarez Martínez) se tornó más reiterativo contra el régimen nicaragüense, calificándolo como "totalitarismo, expansionista y agresivo".

La militarización de Honduras se siguió haciendo en popa y poco a poco un sucesivo despliegue de maniobras conjuntas y de contactos directos al más alto nivel han convertido al país en una estación de paso de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. "Honduras es un buen socio y amigo", alegó a decir Ronald Reagan en un brindis en honor de Suazo Córdova en un encuentro bilateral en Washington. 10/

El uso del territorio hondureño como plataforma de agresión e intervención en los asuntos de los países vecinos ha mantenido en una posición incómoda el desenvolvimiento de la cancillería local en el seno de Contadora. Es evidente que para México, Colombia, Venezuela y Panamá la solución al conflicto regional tendría que garantizar la no intervención, la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en respeto al principio jurídico que garantiza la libre autodeterminación de los pueblos.

Pero propósitos de esa naturaleza chocaron, por ejemplo, con el esfuerzo hondureño por reactivar el Consejo de Defensa Centroamericano en el segundo semestre de 1983. En una carta dirigida al comandante sandinista Daniel Ortega el 28 de noviembre de 1983, el presidente Suazo Córdova patentizó su interés de dejar "completamente en claro que, en el desafortunado caso de que la paz y la seguridad de mi país se vieran amenazadas por fuerzas externas, mi gobierno no dudará en recurrir a los medios de defensa individual y colectivos previstos en la Carta de la ONU y en los distintos instrumentos que conforman el sistema interamericano" 11/ Actividades de esa naturaleza, provocaron un creciente aislamiento de Honduras en el marco de la comunidad internacional, como lo prueban los fracasados intentos de obtener la presidencia de la Asamblea General de la OEA en 1983 y un puesto en calidad de observador en una plenaria del Movimiento de Países no Alineados.

El golpe castrense contra Alvarez Martínez en marzo de 1984 ha producido un cierto relajamiento en la conducción de la política exterior de Honduras, pero la orientación original en sus aspectos medulares persiste. Es falso que en esa materia se distingan dos etapas: antes y después de la caída de Alvarez Martínez. Un planteamiento de esa naturaleza comete el desliz de obviar que Honduras gravita en la peri-

feria de los Estados Unidos y que el relevo del ex hombre fuerte no ha significado una ruptura con la tutela de Washington. En la política exterior hondureña se han sentido más las repercusiones de la irregular asistencia financiera de la Casa Blanca que el derumbe de Alvarez Martínez.

El alto mando castrense que encabeza el general Walter López Reyes demanda que Honduras sea equiparada, por lo menos, a El Salvador como receptor de fondos norteamericanos y como presión utiliza su única carta negociable: el territorio nacional. Tal pareciera que es la decepción y no el Derecho Internacional el gestor de ciertas modificaciones en la conducta oficial con respecto a los "contras" y a la colaboración que se había venido sosteniendo con el ejército salvadoreño. En ese horizonte político tan estrecho las variaciones tienen sello coyuntural o táctico, muy lejos de un distanciamiento real — ideológico y político — con la administración de Ronald Reagan.

Lo deseable sería que ya sin antifaz las incursiones de Honduras en el seno de Contadora sean más comprometidas en favor de la paz y la coexistencia regional, ya que en el fondo, lo que está en juego para los hondureños, es su propia supervivencia como Nación.

#### CITAS

- 1/ "Informe de la Comisión Nacional Bipartidista sobre América Central", 132 pp., 11 de enero de 1984, Washington, EE.UU.
- 2/ Brezezinski, Zbigniew, "La era tecnológica", Ed. PAIDOS, Mayo de 1979, Buenos Aires, Argentina.
- 3/ Shultz, George. Discurso pronunciado ante el Consejo de Asuntos Mundial, en Dallas, Texas, el 15 de abril de 1983.
- 4/ Kirkpatrick, Jeanne. "Planes para comunizar centroamérica", artículo reproducido por Diario El Heraldó, 28 de abril de 1983, Tegucigalpa, Honduras.
- 5/ Informe de Viron Vaky ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, 11 de septiembre de 1979, Washington, EE.UU.
- 6/ Resumen Ejecutivo del Informe de Honduras a la Comisión Nacional Bipartidista que encabezó Henry Kissinger, 14 de octubre de 1983, Tegucigalpa, Honduras.

- 7/ Aguilar Cerrato, Enrique. Declaración brindada a Diario Tiempo, edición correspondiente al 21 de noviembre de 1984, Tegucigalpa, Honduras.
- 8/ Resumen Ejecutivo del Informe de Honduras a la Comisión Nacional Bipartidista que encabezó Henry Kissinger, 14 de octubre de 1983, Tegucigalpa, Honduras.
- 9/ Paz Barnica, Edgardo. Discurso pronunciado ante los cancilleres de la OEA el 16 de noviembre de 1982 en Washington, EE.UU.
- 10/ Reagan, Ronald. Declaración ofrecida en Washington el 13 de julio de 1982 y reproducida en las ediciones de los diarios Tiempo y La Tribuna del 14 de julio en Tegucigalpa, Honduras.
- 11/ Carta de Roberto Suazo Córdova reproducida por Diario Tiempo el 1 de diciembre de 1983, Tegucigalpa, Honduras.



# CRONOLOGIA SOBRE NEGROPONTE

(1981)

— El presidente Ronald Reagan anunció la designación de John Dimitri Negroponte, como nuevo embajador de Estados Unidos en Honduras.

Negroponte, de 42 años, se desempeña en el Departamento de Estado como Asistente Adjunto para cuestiones asiáticas y de la región del pacífico. Ocupó igualmente varios cargos en Asia y América Latina. En Honduras, Negroponte reemplazará a Jack Robert Bins. (LT/30/9/81)

— John Dimitri Negroponte llegó a Honduras el 6 de noviembre de 1981. Declaró sentirse "contento" por haber sido escogido como embajador en Honduras y dijo que esperaba "conocer y aprender del país en las próximas semanas y meses". Aseguró estar "comprometido a promover aquellos intereses y principios democráticos que comparten nuestras dos naciones e intento hacer todo lo que pueda como embajador para apoyar y alentar las excelentes relaciones entre nuestros dos países".

La carrera diplomática de Negroponte se inició en 1960. Entre sus primeros cargos figuran el de funcionario consular y agregado comercial en Hong Kong. En el Departamento de Estado fue asistente administrativo para asuntos africanos en 1963. Desempeñó también el cargo de Consejero Político en Saigón, miembro de la Delegación de las Naciones Unidas a las conversaciones de paz sobre Viet-Nam, celebradas en París. También actuó como Consejero para Asuntos Políticos en Quito, y Cónsul General en Tesalónica (Grecia).

En el Departamento de Estado fue también secretario asistente para Asuntos Marinos y Pesqueros y secretario de Estado asistente para asuntos asiáticos y del pacífico. (T/7/11/81).

— Negroponte se entrevistó con el Canciller César Elvir Sierra, como paso previo a la presentación de cartas credenciales ante el presidente, General Policarpo Paz García.

Negroponte llegó al Ministerio de Relaciones Exteriores, resguardado por un grupo de agentes de la Dirección Nacional de Investigaciones (D.N.I.) que lo custodian en calidad de guardaespaldas. Con el canciller hondureño, Negroponte intercambió criterios sobre la situación política en el área. (T/11/11/81)

— Al presentar sus cartas credenciales como nuevo embajador de los Estados Unidos en Honduras, Negroponte declaró sentirse "encantado" de que el presidente Ronald

Reagan lo hubiera designado como su representante en Honduras. Consultado si traía algunas recomendaciones específicas del presidente Reagan, contestó que sí, pero que todavía no ha tenido la oportunidad de llevarlas a cabo. (LP/12/11/81).

— Negroponte ha iniciado su presentación oficial ante las autoridades de los organismos del Estado, con una visita al presidente del Consejo Metropolitano del Distrito Central, ingeniero Elvin Ernesto Santos. (LT/14/11/81).

— Se ha informado que el embajador Negroponte tiene proyectado viajar a la ciudad de San Pedro Sula, donde visitará la gobernación Política de Cortés, la alcaldía municipal, la Cámara de Comercio, y varias empresas que operan en el sector de San Pedro Sula. (EH/16/11/81).

— Negroponte realizó una "visita de cortesía" al Jefe del Estado Mayor del ejército hondureño, general Mario Chinchilla Cárcamo. (LT/18/11/81)

— En su visita al ministro de gobernación, Oscar Mejía Arellano, el embajador Negroponte dijo que aún no quiere expresar en público sus puntos de vista sobre la situación política hondureña y centroamericana en general. El diplomático norteamericano continúa hermético con los medios de comunicación de Honduras. (T/24/11/81)

— Negroponte asistió a un almuerzo "muy privado" con el presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de Honduras, Roberto Suazo Córdova. (T/9/12/81)

— Negroponte recorrió ayer las instalaciones de los ministerios de Trabajo, Comunicaciones y Economía en compañía de sus principales colaboradores, se entrevistó con los ministros de las carteras aludidas. En el ministerio de Economía el diplomático "fue informado sobre la situación económica nacional y la necesidad de incentivar la inversión extranjera en el país".

Por su parte, el ministro de Trabajo —Jorge Maradiaga— "abundó en detalles sobre el desarrollo de las relaciones obrero-patronales". Negroponte sugirió "la integración de un verdadero equipo de negociaciones para enfrentar los conflictos más delicados". (LP/11/12/81)

— En su visita al ministerio del Trabajo, el embajador Negroponte manifestó que "Honduras es un país sumamente privilegiado al contar con el movimiento obrero mejor orga-

nizado de centro américa". Dijo además, estar satisfecho con el resultado de las elecciones del 29 de noviembre. (LT/11/12/81)

— En visita efectuada al ministerio de Cultura y Turismo de Honduras, Negroponte fue informado por el ministro del ramo —Armando Álvarez Martínez—, sobre los programas de trabajo que en materia de investigación, conservación y consolidación del patrimonio cultural, ejecuta el gobierno hondureño. (T/21/12/81)

— Se han efectuado reuniones por separado entre los dirigentes de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), la Junta Directiva del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y el embajador Negroponte.

Según el diplomático norteamericano, el propósito de las reuniones "es el de tener una idea general de la situación económica del país, desde el punto de vista del sector empresarial . . .". Agregó el embajador norteamericano que "es muy cierto que estamos tratando de fomentar más el sector privado que como se hacía antes . . ." (LP/23/12/81)

(1982)

— Los últimos incidentes fronterizos hondureño-nicaragüenses, la confrontación de numerosos miskitos misurasatas con el ejército popular sandinista y aspectos relacionados con la próxima toma de posesión del presidente electo, Roberto Suazo Córdova, fueron abordados por el canciller hondureño, César Elvir Sierra y el embajador Negroponte.

Custodiado por cinco agentes de la Dirección Nacional de Investigaciones (D.N.I.), Negroponte informó que su gobierno está "sumamente preocupado" por la situación de los miskitos nicaragüenses. Consultado si su país tomaría algunas acciones frente a este caso, contestó "no creo que toca a nosotros tomar acciones porque esto es algo que está bajo responsabilidad de su país, pero creo que en este aspecto ustedes han tenido una relación muy apropiada". (LT/13/1/82).

— La ministra de Educación Pública, Almir Rodas de Fiallos, recibió la visita de Negroponte y del representante de A.I.D. en Honduras, doctor Whetherell, quienes ofrecieron incrementar su ayuda financiera para mejoría de la educación nacional. (EH/5/2/82)

— Negroponte se entrevistó con el ministro de Economía, licenciado Gustavo Alfaro, para discutir los programas que con alguna colaboración de Estados Unidos ejecuta esa Se-



cretaría de Estado. Manifestó que la administración Reagan no tiene previsto algún cambio en su política internacional con Honduras. Indicó que las Fuerzas Armadas de Honduras le están proporcionando entre 10 y 15 millones de dólares en ayuda directa y se están estudiando varios campos de las Fuerzas Armadas en que podrían necesitar más cooperación. (T/5/2/82)

— El embajador norteamericano aseveró que Honduras "está dentro del cuadro de la región centroamericana y del caribe que será favorecida por un plan especial que se estudia actualmente, y que será dado a conocer en las semanas venideras". Agregó que Estados Unidos continuará su ayuda militar a Honduras, canalizada a través del grupo militar norteamericano representado aquí. (LT/6/2/82).

— El día 4 de marzo de 1982, diario Tiempo, de San Pedro Sula, publica el texto de la intervención del embajador Negro Ponte, en una reunión con funcionarios del gobierno, en el área económica, en donde plantea los puntos de vista del gobierno de los Estados Unidos en relación con la ayuda económica para Honduras. La reunión aludida se produjo antes del anuncio del presidente Ronald Reagan, sobre un plan de cooperación con América Central, llamado "Iniciativa para la Cuenca Caribeña (C.B.I.)". El texto del documento leído por Negro Ponte se conoce con el nombre de "Reaganomics para Honduras" y se incluye íntegramente en los anexos a este trabajo.

— El 11 de marzo de 1982, Negro Ponte pronunció una conferencia sobre "las relaciones económicas entre Honduras y los Estados Unidos". La conferencia tuvo lugar en una reunión con la Cámara de Comercio hondureña-norteamericana y la Asociación Norteamericana de Honduras. El contenido de la misma aparece en los anexos a este trabajo.

— No existe ninguna contradicción entre el anuncio del Departamento de Estado norteamericano de aumentar la ayuda militar a Honduras y el respaldo que el presidente Ronald Reagan ofreció a la ofensiva de paz para un desarme general en el área, declaró Negro Ponte, en conferencia de prensa. Según él "no es contradictorio porque es ayuda para defenderse". En seguida apuntó: "Yo no diría que el hecho de que hay como 40 asesores militares aquí entrenando al ejército para defender la soberanía de su país, sea contradictorio con propósitos pacíficos".

— Negro Ponte negó que tengan tanta influencia como para haber venido a imponer un plan de gobierno y que lo que hicieron a principios del actual régimen fue tan solo "unas sugerencias" que entregaron cuando asumió el doctor Roberto Suazo Córdova. "No es cierto que el gobierno este siguiendo el plan al pie de la letra" expresó Negro

ponte, señalando que se trata de decisiones propias del gobierno. El diplomático dijo que un paso importante para poder aprovechar la ayuda del plan de la cuenca del caribe "es llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional", precondition para toda clase de apoyo económico que Honduras solicite. Negro Ponte confirmó que Estados Unidos aumentará su "ayuda" militar a Honduras, en cuatro millones de dólares, con ello los préstamos directos a las Fuerzas Armadas ascenderían a 14 millones de dólares. En el área económica, el programa de ayuda es de 48 millones de dólares. (T/23/7/82)

— Negro Ponte visitó proyectos agrícolas financiados por la A.I.D. en la ciudad de Comayagua. También fue a la fábrica "Mejores Alimentos" en compañía del empresario Miguel Facussé. Negro Ponte dijo que "estos productos de Comayagua serán beneficiados con el plan de ayuda, ya que una vez que se apruebe esa ley los productos tendrán libre entrada en el mercado norteamericano durante doce años. Una vez que esté en acción el plan hay tres aspectos que van a beneficiar mucho a Honduras: primero, la creación de una zona libre de impuestos en nuestro mercado; segundo, los incentivos que van a proporcionar a los inversionistas de la Cuenca del Caribe y tercero, un aumento de donaciones a algunos países, entre ellos Honduras", concluyó Negro Ponte (T/23/7/82).

— A juicio del embajador la resolución que en fecha reciente adoptó el senado de su país y que permitiría el envío de tropas al Caribe, a discreción del presidente Reagan, significa un cambio de actitud, una muestra de mayor interés por los acontecimientos del hemisferio. "Nosotros, señaló — y es un aspecto fundamental de nuestra política — ayudamos y simpatizamos con los países que tienen regímenes democráticos y pluralistas. Identificamos el pluralismo con la democracia de Honduras, con la de Costa Rica y con la que se ha iniciado en El Salvador". Refiriéndose al armamentismo dijo que Honduras no tiene necesariamente que involucrarse en una carrera armamentista, "porque hay métodos para mejorar la defensa a base de eficiencia, con técnicas superiores que no impliquen forzosamente la adquisición de armamento . . .". Para él, se puede comenzar con la puesta en práctica del plan de paz propuesto por el presidente Suazo Córdova que llevaría a un desarme y a una limitación de asesores extranjeros, reduciéndolos a lo estrictamente necesario. (LP/20/8/82).

— Al concluir una entrevista con el ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Negro Ponte refutó una información publicada en el "Miami Herald" que habla del envío de tropas norteamericanas a Honduras. Para él, la prensa internacional escandaliza con la información cuando se hace alusión a Centro América, con prioridad sobre lo que pasa en Honduras. (LP/28/8/82).

— Negro Ponte dijo en Tegucigalpa que no acepta las acusaciones que le hizo el ex ministro costarricense de Seguridad Pública, Juan José Echeverría. El ex ministro dijo a la prensa de su país que Negro Ponte "por algo había sido enviado por el gobierno de Reagan a Honduras, especialmente cuando la situación en El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y Honduras, se torna sumamente difícil, frente a las acciones de los grupos extremistas de izquierda". A ello Negro Ponte respondió: "yo no sé lo que tenía en mente el señor Echeverría cuando dijo eso, pero debí aclarar que me sorprendió. Yo no se exactamente lo que pretendía cuando se refirió públicamente a mi persona y me sorprende su actitud, porque nos conocemos personalmente . . ." (LP/28/8/82)

— Negro Ponte visitó ayer al ministro de Economía de Honduras, Gustavo Alfaro, para dialogar sobre un asunto estrictamente confidencial. Al concluir la entrevista el diplomático estadounidense dijo que "todo resultó muy positivo". Refiriéndose al acuerdo de suministro de combustible, a suscribirse esta semana, entre el gobierno y la refinería Texaco, dijo: "Seguimos detenidamente las conversaciones y consideramos que las mismas son positivas . . .". Sobre el financiamiento de aeropuertos en Honduras aseguró que "los 21 millones de lempiras asignados a Honduras para mejorar las pistas de aterrizaje de aeropuertos y campos de aviación comenzarán a ser invertidos a principios del mes de octubre, cuando se inicia el próximo año fiscal norteamericano. El ministro de Economía, rompiendo el silencio de Negro Ponte, dijo que su visita está relacionada con el juicio de la Empresa Nacional Portuaria contra la Compañía Norteamericana CAC-CCC que involucra a la OPIC, encargada de velar por las inversiones norteamericanas en el extranjero. "También hablamos del nuevo mecanismo de exportación de azúcar a los Estados Unidos", agregó el ministro. (LP/9/9/82).

— El 12 de septiembre de 1982, el diario norteamericano "The New York Times", publicó una carta suscrita por Negro Ponte. En la misma, el diplomático defiende el régimen hondureño, ante las observaciones hechas por su colega Robert E. White publicadas en el mismo diario el 18 de julio. El texto completo de la carta, se incluye en los anexos a este trabajo.

— Un editorial del diario sampedrano —La Prensa—, comenta la carta que Negro Ponte envió al "New York Times", criticando al ex embajador Robert White. El editorialista elogia la actitud de Negro Ponte, agregando que "es justo que este gesto sea reconocido y que sirva como elemento de juicio para saber quienes son los amigos de nuestra patria . . .". Refiriéndose a Robert White, el periódico afirma que este alcanzó una dudosa celebridad por su ostensible simpatía hacia las bandas guerrilleras de obediencia soviéti-



ca que operan en América Central . . .". (LP/16/9/82).

— Negroponte, dijo ante el presidente de la república y el ministro de Hacienda, después de firmar un convenio de asistencia económica para Honduras por 37.5 millones de dólares, que "el gobierno de los Estados Unidos confía en que este préstamo estimulará la producción, y por ende el empleo en Honduras".

Agregó que la administración del presidente Suazo "está preparada para tomar las medidas necesarias para sanear su estado financiero y revitalizar su economía nacional".

Según Negroponte, los esfuerzos de Honduras "para colaborar con el Fondo Monetario Internacional, han dado la pauta para iniciar el proceso de recuperación y crecimiento económico". (T/2/10/82).

— El Congreso de Estados Unidos contempla la posibilidad de incluir dentro del presupuesto del año fiscal 82-83 una asistencia militar para Honduras por el orden de los 14 millones de dólares, según informó Negroponte. El diplomático dijo que Washington ha establecido tres prioridades alrededor de la asistencia destinada a Honduras: para "consolidar el régimen constitucional, desarrollar la economía y contribuir con las Fuerzas Armadas para defender la soberanía y la integridad territorial".

Durante el pasado año fiscal, Estados Unidos otorgó 30 millones de dólares en ayuda militar global y "estamos incrementando esta ayuda en la medida de lo posible, porque vemos necesario defender la soberanía y la integridad territorial", agregó Negroponte.

El embajador norteamericano comparó los gastos militares de Honduras y Nicaragua, declarando que ésta "utiliza 3 ó 4 veces más que Honduras, pues destina la tercera parte de su presupuesto". En base a esos datos reiteró que "es distorcionar la verdad decir que está en marcha una carrera armamentista aquí en Honduras". (T/2/10/82).

— Negroponte criticó duramente las acciones subversivas ocurridas en los últimos días en el país y dijo que el gobierno había demostrado habilidad en el manejo de la situación. "Lo que más me sorprendió —aseveró— fue la demanda de los terroristas que asaltaron la Cámara de Comercio e Industrias de Cortés de pedir la liberación, haciendo énfasis en ello, del comandante de la extrema izquierda de El Salvador". Y agregó Negroponte "Eso hace ver que esa acción fue instigada desde el exterior y comprueba que desde afuera se están realizando estos actos contra Honduras".

Concluyó el embajador diciendo "yo creo que el gobierno de ustedes es democrático y pacifista y por ello nosotros vamos a incrementar hasta cierta medida la ayuda mili-

tar . . ." (LT/2/10/82)

— Negroponte dijo que "nuestra política hacia América Central es, en términos generales, la de apoyar a los países democráticos o en vías de democratización". Aseguró que "un régimen constitucional, una democracia, también debe contar con Fuerzas Armadas que están vigilantes para defender los intereses legítimos del país". Comparando los presupuestos militares de Honduras y los Estados Unidos, dijo que éstos destinan anualmente una cuarta parte del presupuesto nacional para fines militares, mientras que en Honduras apenas "un 7 por ciento del presupuesto se destina a lo militar". "Nadie dice que en nuestro país existe incompactibilidad en fortalecer nuestras fuerzas armadas y lo relativo a la protección de nuestra democracia, aunque claro, yo sé que nuestras historias han sido diferentes. Pero creo que lo importante en cuanto a la ayuda militar para Honduras es que contribuya a la profesionalización de las Fuerzas Armadas, como punto esencial".

En cuanto a la ayuda económica global, Negroponte consideró que "ha sido 1982 un año record en nuestros desembolsos del programa de la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID), pues además de la asignación normal de 50 millones de dólares recibimos recientemente 35 millones suplementarios, del programa de la Cuenca del Caribe, lo que significa que en este año hemos proporcionado a este país más ayuda económica que nunca".

A criterio de Negroponte, en los diez meses del gobierno actual, se han tomado decisiones económicas "que aseguran el buen futuro del desarrollo económico del país". Como ejemplo, citó el programa de austeridad gubernamental, el convenio del gobierno con el Fondo Monetario Internacional, y la reforma de la Ley Minería que da más incentivos a las compañías extranjeras para invertir aquí . . ."

Sobre la ayuda militar, el diplomático dijo que está dedicada al mejoramiento de la calidad de las Fuerzas Armadas en campos como los de la comunicación, municiones y entrenamiento. "No se trata de proporcionar armas supersofisticadas —aclaró— es más bien un programa equilibrado para mejorar las Fuerzas Armadas existentes". Al referirse a los asesores militares norteamericanos, dijo que en Honduras el promedio fluctúa entre 30 y 50 y nunca ha habido más de 70 u 80. Respecto al financiamiento para el mejoramiento y ampliación de aeropuertos, señaló que "no es un préstamo sino una donación, porque será un gasto directo del presupuesto de nuestro Departamento de Defensa. A cambio de eso, aviones de los Estados Unidos podrían utilizar estos aeropuertos para escalas de tránsito, operaciones de rescate, reabastecimiento de combustible . . . pero quiero enfatizar que, de ninguna manera, se

trata de bases militares norteamericanas. Es lo que nosotros llamamos acuerdo de acceso . . .". Finalizó diciendo Negroponte que "hay que resolver el problema del pluralismo, del terrorismo en la región, del tráfico de armas, del número de asesores, del tamaño de las Fuerzas Armadas, limitándolos a los propósitos estrictamente definitivos". (T/16/10/82)

— El 3 de noviembre de 1982, Negroponte, atendiendo una invitación que le formulara el Club Rotario de la ciudad de San Pedro Sula, pronunció en esa ciudad, una conferencia sobre "la política de desarrollo económico de su país aplicada a Honduras". El texto de dicha conferencia se incluye en los anexos a este trabajo.

— Como "táctica de la gran mentira", calificó el embajador Negroponte, los calificativos de que Honduras es un país belicista y sus autoridades represivas, tales calificativos son hechos por la prensa norteamericana. Para el diplomático norteamericano, tales falacias "proceden de Rusia y Cuba, vía Nicaragua". Refiriéndose a la prensa norteamericana, aseguró que "jamás les ha preguntado, pero sé que esta propaganda existe allá y también en otros países, posiblemente con patrociniador exterior". Finalmente, calificó a Honduras como "un país modelo en términos relativos". (T/5/11/82).

(1983)

— A su regreso de los Estados Unidos, Negroponte declaró a la prensa que su gobierno aún está analizando la petición entregada al presidente Reagan por el Dr. Roberto Suazo Córdova. Manifestó que dentro de los programas de ayuda para Honduras, el gobierno de Washington tiene previsto una suma aproximada de 56 millones de dólares para el actual período fiscal. El embajador subrayó que la ayuda para el desarrollo es cuatro veces mayor que la colaboración militar, "aunque esto no quiere decir que la descuidamos". Agregó el diplomático que "estamos dedicados a ayudar a su país a defender su soberanía y su integridad territorial".

Sobre la problemática centroamericana, Negroponte declaró, "nosotros apoyamos la posición de Honduras y de los demás países miembros del grupo de San José (foro paz y democracia)". Asimismo se quejó de que Nicaragua todavía no ha aceptado recibir al canciller Volio Jiménez de Costa Rica, para explicar sobre la agenda de San José. (T/7/1/83)

— Interrogado sobre la supuesta congelación de 5,5 millones de dólares de los préstamos destinados a Honduras, debido a que la Empresa Nacional Portuaria no ha cumplido con el fallo emitido por el organismo protectorista de las inversiones norteamericanas en



extranjero (OPIC), Negrofonte comentó que "no sería el momento apropiado para hacer comentarios de esta naturaleza porque ahora esto está bajo discusión. Pero tengo la confianza de que se resolverá".

La OPIC estableció para la Empresa Nacional Portuaria una sanción de 11 millones de lempiras por su supuesto incumplimiento del contrato con la Construcción Agregates Corporation (CAC), que inesperadamente abandonó los trabajos de construcción de Puerto Castilla, dejando abandonados materiales estimados en varios millones de lempiras. (T/19/1/83).

— Negrofonte aseguró —al concluir una entrevista con el ministro de la Defensa— que "no cabe la menor duda que todo el apoyo logístico que recibe la guerrilla de El Salvador, proviene de Nicaragua".

Negrofonte manifestó que "tanto los Estados Unidos como los demás países amigos de Honduras ven con preocupación la presencia en el país de espías nicaraguenses que se hayan infiltrados en Honduras tiene que ser preocupante". A la vez dijo estar al tanto sobre las acciones ejecutadas por la policía sobre el caso.

Comentando informaciones internacionales, Negrofonte explicó: "Según informes que tengo en mi poder, el objetivo prioritario de la izquierda en Centro América es la conquista de El Salvador, pero esto no quiere decir que no tenga otros objetivos secundarios en la región" (LT/18/2/83).

— En declaraciones a la prensa hondureña, Negrofonte sostuvo que "la telaraña de la subversión extremista de izquierda hay que mirarla a nivel global y regional, por las acciones terroristas que se han dado en todos los países centroamericanos". Sobre el tráfico de armas a El Salvador a través de Honduras, el diplomático aseveró "no se puede saber cómo y con plena certeza, pero creo que si se han tomado medidas para disminuir el flujo de armas a través de Honduras y tengo entendido que eso todavía sigue siendo un problema". (EH/18/2/83).

— En el mes de febrero de 1983, corrieron en Tegucigalpa rumores sobre la posible sustitución de Negrofonte como embajador en Honduras. Al ser consultado sobre el particular, el diplomático sorprendido contestó, "¿Qué yo me voy?, ¿Hoy es el día de los inocentes, o qué?". Su visita a la cancillería la calificó de "visita periódica", y agregó "tratamos varios asuntos de interés mutuo, pero no voy a entrar en detalles. Es mejor mantener confidencial el contenido de estas cosas". (LT/23/2/83).

— Luego de entrevistarse con Edgardo Paz Barnica, ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Negrofonte comentó que el discurso del presidente Reagan solicitando respaldo a la región, fue de gran importancia.

Recalcó, "que es la primera vez que un presidente presta su prestigio personal, si no me equivoco en un discurso exclusivamente sobre Centro América". Insistió que la demanda del presidente Reagan se contrae a tres aspectos fundamentales: asistencia para las Fuerzas Armadas de El Salvador; respaldo al programa de reformas sociales y al mejoramiento de los derechos humanos; y aumentar también la ayuda económica para los países del área.

Negrofonte consideró que "si cae El Salvador nosotros creemos que esto llevaría implicaciones para todos los demás países de Centro América y también para Estados Unidos". (T/12/3/83).

— La noche del 6 de abril de 1983, a invitación del club Rotario de Tegucigalpa, Negrofonte, pronunció una conferencia sobre las relaciones entre Honduras y los Estados Unidos. El texto de la misma, aparece en los anexos a este trabajo.

— En declaraciones brindadas a la radiodifusión de Honduras, Negrofonte se refirió a Nicaragua en los siguientes términos: "Nicaragua está desarrollando una capacidad militar fuera de toda proporción necesaria para su defensa, pero todavía no ha logrado el punto de desequilibrio con Honduras". Más adelante, Negrofonte agregó "yo me pregunto si Nicaragua se atrevería a lanzar un ataque abierto contra Honduras, pero tengo entendido que nuestros expertos así como los expertos de las Fuerzas Armadas de este país, estiman que la amenaza a corto plazo es mas bien en el campo de apoyo a la subversión. Yo no creo que a corto plazo Nicaragua declare un ataque convencional a Honduras".

Finalizó el diplomático norteamericano indicando que las elecciones realizadas en Honduras fueron legítimamente hondureñas y, por lo tanto no hubo presión de los Estados Unidos para este proceso. (LT/8/4/83).

— Negrofonte, se entrevistó con el canciller Edgardo Paz Barnica, antes de que éste partiera a Panamá, a reunirse con varios ministros de Relaciones Exteriores de la región y con el Grupo de Contadora. Sobre los detalles de la entrevista, Negrofonte aclaró que nunca comenta encuentros de este tipo.

Interrogado sobre las constantes acusaciones de la prensa internacional de que él está coordinando acciones contra Nicaragua, dijo "lamento este tipo de acusaciones —agregando que— hasta mi esposa han acusado de proporcionar armas a los contrarrevolucionarios". Indicó además que "gastaría mucho tiempo en cometer sobre todo tipo de acusaciones que han hecho contra mi y mi esposa". (T/20/4/83)

— El presidente Suazo Córdova, recibió en la ciudad de La Paz (su ciudad natal), la visita

de Negrofonte, acompañado por Sheppard Lowman, consejero político de la embajada norteamericana en Honduras.

La entrevista tuvo una hora de duración y fue considerada de "carácter privado".

Al regresar a Tegucigalpa, los funcionarios estadounidenses se reunieron con el Jefe de las Fuerzas Armadas, general Gustavo Alvarez Martínez, quien regresaba de los Estados Unidos donde había sido invitado por el presidente Reagan, la entrevista fue calificada como "de cortesía". (LP/11/6/83).

— Un cable procedente desde Washington y bajo la responsabilidad de la Agencia Francesa de Prensa (AFP), informa que "el actual embajador norteamericano en Honduras, principal vínculo entre EE.UU. y los contrarrevolucionarios nicaraguenses, John Negrofonte, regresará próximamente a Washington donde será designado segundo del nuevo secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Langhorne Motley, según la revista News Week". (LT/22/6/83).

— Después de la firma de un convenio de préstamo al gobierno de Honduras, por diez millones de lempiras, Negrofonte dijo que el convenio que "recién firmamos, eleva a 22 millones de dólares el apoyo financiero otorgado a Honduras bajo la Ley Pública 480 para el período 1982-84, y de los cuales 17 millones de dólares ya han sido firmados". Finalmente manifestó que Estados Unidos "sigue interesado en contribuir a preservar las instituciones democráticas en Honduras y continuará apoyándole para lograr los objetivos trazados". (T/28/6/83).

— Negrofonte dijo que "el ejemplo de la tranquilidad que se vive en Honduras servirá en un corto plazo para despertar más democracias en toda América, porque Estados Unidos continuará contribuyendo a preservar las instituciones democráticas". (LP/28/6/83).

— La embajada de los Estados Unidos en Honduras, emitió un boletín especial en el que informa que "una reciente especulación en los medios de comunicación al efecto de que el embajador Negrofonte será transferido de Tegucigalpa, no tiene ningún fundamento". (LP/28/6/83).

— Negrofonte, rehusó hacer comentarios sobre la iniciativa de paz para la región centroamericana, lanzada por el gobierno de Nicaragua solamente dijo: "no he leído el discurso de los líderes sandinistas, entonces no conozco a fondo el contenido, pero nosotros aquí apoyamos la tesis comprensiva y multilateral de Honduras".

Cuando se le preguntó si Estados Unidos está dispuesto a retirar los asesores militares si los demás países hacen lo mismo con los que tienen, Negrofonte contestó: "nosotros siempre hemos dicho que el número de ase-



sores y de instalaciones militares que tenemos nosotros en la región es muy poco en relación a la asistencia militar soviética-cubana a Nicaragua". También señaló que "ellos tienen más de 2 ó 3 mil asesores militares; nosotros tenemos 120 entrenadores en Puerto Castilla, entonces relativamente, ellos tienen mucho más que hacer al respecto". (T/20/7/83)

— Negroponte tras entrevistarse con el canciller Paz Barnica, expresó que de parte de Estados Unidos "se han mandado unidades navales (portaviones) frente a la costa del pacífico para algunos ejercicios, pero eso no significa que se está preparando ninguna forma de actividad bélica". Cuando se le preguntó si estas embarcaciones pretenden obstaculizar el presunto contrabando de armas de Nicaragua a la guerrilla salvadoreña, Negroponte contestó que "están llevando a cabo una variedad de actividades apropiadas".

Interrogado sobre las aparentes contradicciones entran las declaraciones del canciller Paz Barnica y las declaraciones del Departamento de Estado norteamericano en torno a la propuesta de paz presentada por Nicaragua el 19 de julio, el diplomático respondió: "si se lee cuidadosamente el texto completo de nuestro comentario, se van a ver todos los puntos que enmarcamos, que hacen falta en la respuesta nicaraguense, entonces yo no creo que existe una discrepancia. Nosotros seguimos apoyando la tesis regional de Honduras". (T/23/7/83).

— En conferencia de prensa celebrada en la ciudad de San Pedro Sula, el embajador Negroponte aseguró que "Nicaragua es autora de los tres problemas básicos que afectan la estabilidad política de Centro América". Señaló que estos problemas datan de hace cuatro años y son: la política nicaraguense de exportar su revolución, el desarrollo armamentista fuera de toda proporción y su alineamiento con Cuba y la Unión Soviética.

Contestando una pregunta sobre el papel que desempeñará la embajada a su cargo, en el caso de la muerte del sacerdote Guadalupe Carney en las montañas de Olancho, Negroponte expresó estar dispuesto "a ayudar a la familia en los trámites, que hará en Honduras", dijo desconocer la realidad del asunto y agregó "hasta la fecha no sabemos que ha pasado con él, la última vez que supimos algo cierto, es que vivía en Nicaragua".

En lo referente a una posible invasión a Honduras desde Nicaragua, Negroponte calificó el hecho de "hipotético" y dijo "no puedo insinuar que algún país vecino esté en esa posición en las actuales circunstancias —y concluyó diciendo— yo, por lo menos, duermo bien cada noche, y todos los hondureños deben hacer lo mismo". (T/28/9/83).

— Negroponte, en compañía del general Alvarez Martínez y otros funcionarios hondureños,

asistió a la inauguración de una planta extractora de jugos cítricos de la Standard Fruit Co. en La Ceiba (Atlántida). Negroponte manifestó que "la actitud del gobierno de Nicaragua tiene como objetivo distorsionar la realidad en cuanto a los ejercicios Ahuas Tara II y, además, distraer la opinión pública internacional de las verdaderas causas de la tensión en la región centroamericana, que tiene que ver con el comportamiento y la carrera armamentista fomentadas por Nicaragua misma".

Sobre los ejercicios militares conjuntos entre Honduras y los Estados Unidos, el embajador informó que "se llevan a cabo para preparar debidamente a las Fuerzas Armadas de Honduras, y no para invadir a ningún país, porque nosotros no buscamos participación directa en el conflicto centroamericano".

Expresó que los Estados Unidos ha delineado una política para el área en base a tres aspectos fundamentales: fortalecer la democracia, apoyo económico y ayudar con entrenamiento y equipo a las fuerzas democráticas de la región para que se defiendan así mismas.

Consultado respecto a lo que representa Centro América para los Estados Unidos, el diplomático respondió "Centro América está más cerca de Texas que ésta de Washington, los consideramos amigos muy importantes y por ello nos interesa el futuro de la región". Y agregó "no queremos que Centro América se convierta en una especie de campo de explotación por los enemigos de la democracia, y por ello seguimos una política de apoyo a ésta, al desarrollo económico y social y a la defensa de la soberanía e integridad de éstos países". (T/14/11/83)

— En el mes de noviembre de 1983, el embajador Negroponte, brindó a la "La Prensa" de San Pedro Sula declaraciones sobre la política norteamericana en Centro América. El texto de sus reflexiones se incluyen en los anexos a este trabajo.

(1984)

— El 12 de enero de 1984 el diario samperdrano "Tiempo" publicó un artículo sobre el historial diplomático del embajador Negroponte, titulado "La educación de un Halcón". El artículo en referencia aparece suscrito por el periodista Jerrold L. Schecter quien lo publicó en el "Washington Briefing" (Vease en los anexos a este trabajo).

— Tras concluir una entrevista con Camilo Rivera Girón, ministro de Economía de Honduras, Negroponte dijo que la empresa privada hondureña tiene capacidad para aprovechar al máximo las facilidades de mercado en los Estados Unidos contempladas en la iniciativa para la Cuenca del Caribe.

"El Plan Reagan —dijo Negroponte— es un programa de doce años, de manera que sólo estamos al principio, una etapa de análisis que el gobierno hondureño de este país no podría hacerle frente a los incentivos proporcionados por los Estados Unidos". Refiriéndose a la inversión privada aseguró que "el mercado mismo ya es un incentivo para la inversión privada en Honduras, naturalmente que había algunos créditos, pero las facilidades de comercialización en EE.UU. son más importantes que otra acción que se pueda emprender". (T/19/1/84).

— Para la administración Reagan se hace cada vez más insostenible la versión oficial sobre el caso del piloto del helicóptero que murió la semana pasada en la frontera hondureña-nicaraguense, según dijo el "Washington Post". Se informa que ante la diferencia en las versiones del gobierno de Tegucigalpa y el norteamericano, el embajador Negroponte, ordenó un nuevo exámen de los detalles que rodearon el episodio en el que murió el piloto y pidió una explicación al gobierno hondureño.

El gobierno de Nicaragua insiste en que navas camufladas, incluidos helicópteros norteamericanos, actúan en operaciones encubiertas en favor de los "contras". (T/21/1/84)

— Negroponte afirmó que no hay nada oficial sobre la instalación de una base militar permanente en el territorio hondureño puesto que ellos es "sólo una posibilidad que hasta el momento está en pláticas". Reiteró Negroponte que "tal como lo ha dicho el general Alvarez y como lo han expresado otros oficiales de las Fuerzas Armadas de Honduras, éstas pláticas hasta la fecha han sido completamente informales y no ha habido nada oficial al respecto".

En torno a la posibilidad de convertir el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM) en una base norteamericana, Negroponte declaró que tampoco hay algo oficial al respecto, además que nunca se ha hablado de una base bajo jurisdicción norteamericana, "puesto que en las pláticas informales se ha hablado de una base hondureña, apoyada por recursos norteamericanos". (EH/25/1/84).

— El gobierno de los Estados Unidos no tiene "ningún plan" para instalar una base militar norteamericana en Honduras, aseguró Negroponte. Agregando "yo he señalado varias veces que no tenemos ningún plan para instalar una base norteamericana aquí". Negroponte dijo que "existen algunas instalaciones aquí, como Palmerola donde tenemos establecidas (bases) en plena consulta con el gobierno y bajo procedimiento de pleno respeto a la soberanía de Honduras".

Contradiciendo al presidente de Honduras quien declaró la semana anterior en torno a la instalación de una base militar norteamericana,



ricana en Puerto Castilla, Negroponte afirmó "yo creo que él dijo que es algo que se había discutido pero no ha habido ninguna negociación al respecto", sin embargo "hay otros países democráticos que tienen bases norteamericanas", concluyó Negroponte. (T/7/2/84).

— En declaraciones aparecidas en el semanario "La Nación Internacional" (del 8 al 14 de marzo 84), Negroponte expresó que el desarrollo de Centro América "es una prioridad para Estados Unidos".

Negroponte destacó que "la solución a largo plazo de la crisis regional es restaurar el continuo crecimiento económico, fomentando políticas fiscales sanas y una agresiva exportación de mercancías.

El plan Reagan explicó "trata de equipar las oportunidades de invertir de los hondureños con los de los inversionistas norteamericanos, y a los productores hondureños con los consumidores estadounidenses".

De acuerdo con el embajador norteamericano "Honduras tiene la estabilidad política y económica necesaria para atraer la inversión extranjera y ofrece ventajas como rica tierra cultivable y abundancia de bosques a los inversionistas extranjeros". Recordó Negroponte que durante 1982, el 44 por ciento de las exportaciones hondureñas se dirigieron hacia los Estados Unidos, país del que procedió el 26 por ciento de las importaciones de Honduras. Actualmente funcionan en Honduras más de 100 firmas norteamericanas, subsidiarias o afiliadas, que emplean a más de 20,000 personas.

— El periódico norteamericano "Los Angeles Times", en su edición del 15 de marzo, publica una entrevista exclusiva con el embajador Negroponte, bajo el título: Key U. S. Envoy Warns of Risk of Soviet Bloc Influence in Region. (vease en los anexos a este trabajo).

— El presidente Ronald Reagan recibió en la Casa Blanca a Negroponte, quien llegó a Washington en momentos en que la administración intensifica las gestiones para que el congreso apruebe los fondos de ayuda militar a Centro América, informó la Agencia Francesa de Prensa (AFP). El presidente recibió también al embajador de El Salvador, Thomas Pickering, ambos fueron llamados después que un comité senatorial rechazó un pedido de Reagan por 21 millones de dólares destinados a "operaciones encubiertas" de la CIA en Nicaragua.

Negroponte estuvo reunido media hora con el presidente Regan y el asesor nacional de Seguridad Robert Mcfarlane, y al salir de la Casa Blanca dijo que existe preocupación por la posibilidad de que Honduras se convierta en el siguiente blanco, si las guerrillas triunfan en El Salvador. Por esa razón, dijo,

el gobierno hondureño está muy interesado en que los Estados Unidos puedan proporcionar la ayuda necesaria al ejército salvadoreño.

Negroponte dijo que en Honduras hay tranquilidad y estabilidad interna "sin amenazas en el horizonte", pero "hay una preocupación general, de que si El Salvador cae en manos comunistas, Honduras sería el siguiente blanco".

Apuntó que los hondureños "no esperan que nosotros combatamos por ellos" y dijo que Honduras recibió en 1983, cien millones de ayuda económica y contra 37 millones de asistencia militar "esperamos —dijo— que el número de soldados norteamericanos presentes en Honduras no sobrepase la cifra de 1,700 en los próximos meses". (LT/16/3/84)

— Negroponte, dijo en un simposio en la ciudad de Washington, que en Honduras sigue "firmé un rumbo democrático" desde la celebración de elecciones en 1981. "El proceso constitucional allá se ha consolidado y la Fuerzas Armadas hondureñas están plenamente identificadas con este proceso", afirmó Negroponte.

Refiriéndose a las crisis centroamericanas, Negroponte aseguró "no tengo absolutamente ninguna duda de que la dirección de los partidos comunistas en la América Central está organizada por Cuba y Nicaragua".

Negroponte expuso que el núcleo de la ayuda militar de Estados Unidos a Honduras consiste en 40 millones de dólares, y que una ayuda complementaria está pendiente de aprobación en el Congreso. Explicó además que, Estados Unidos está llevando a cabo otras actividades militares en Honduras, entre ellas un programa de construcciones militares que el Congreso ha aprobado para mejorar los aeropuertos allí. (LT/22/3/84)

— Sumamente preocupado se encuentra el embajador Negroponte, en vista del posible congelamiento de que puedan ser objeto las ayudas provenientes del programa de la Cuenca del Caribe para Honduras. Tal hecho obedece al incumplimiento de requisitos establecidos en el caso de la cancelación de pagos correspondientes a la expropiación de tierras de ciudadanos estadounidenses y de inversiones de los mismos.

En compañía de funcionarios hondureños, el diplomático norteamericano se reunió con miembros de la comisión evaluadora de las inversiones de Temístocles Ramírez, cuyas tierras fueron intervenidas con el propósito de instalar en ellas el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM).

De acuerdo a lo informado, a Honduras podría aplicársele la ley de política exterior norteamericana sobre la ayuda financiera que ejecuta el senado si no se cumple con los

requisitos de reconocer las inversiones de Temístocles Ramírez y del ciudadano de apellido O'Neill. Según la comisión evaluadora, el Estado hondureño debería pagar unos cuatro millones de dólares, como indemnización en el caso de Temístocles Ramírez. (EH/27/3/84).

— El embajador Negroponte intervino en la sexta conferencia del Centro Internacional de Comercio del Sureste de los Estados Unidos, efectuada en Mobile, Alabama. En su alocución el diplomático estadounidense se refirió con amplitud a la situación económica-financiera de Honduras y Centro América. (Vease en los anexos a este trabajo).

— Negroponte anunció que mantienen en Honduras a dos mil quinientos hombres en el desarrollo de las maniobras militares "Granadero I". A su juicio, éstas prácticas que se desarrollan con mayor énfasis en la parte oriental y en los sectores fronterizos con los vecinos centroamericanos, obedecen a la capacitación y al reforzamiento de las Fuerzas Armadas.

En referencia a Nicaragua, el embajador Negroponte insistió en que la solución al conflicto en centroamérica depende del rumbo y la posición que adopte la República de Nicaragua. Agregó que "las tensiones se mantienen, no hay cambio de la situación". (LP/18/4/84).

—Negroponte declaró categóricamente que no es cierto que su misión diplomática tenga injerencias de alguna naturaleza en el seno del Partido Nacional de Honduras.

"Creo que este tipo de apreciación es totalmente equivocada — dijo Negroponte — nosotros apoyamos el proceso político democrático de Honduras que es lo importante, pero no favorecemos a ningún partido". (LT/10/5/84).

— El gobierno de los Estados Unidos está anuente a que se mantenga un equilibrio en la capacitación de soldados hondureños y salvadoreños en el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), según dijo el embajador Negroponte. Más adelante declaró "se hacen esfuerzos para nivelar la proporción de efectivos militares de los dos países que se entrenan en el CREM, ya que después de todo es una instalación que funciona bajo la jurisdicción del gobierno hondureño".

Informó Negroponte, que durante 1983 se capacitaron 1500 salvadoreños y 700 hondureños, y anunció que para este año se proyecta una corrección a fin de que la proporción sea igualitaria. (LT/6/6/84).

— Negroponte dió una extensa entrevista al diario "La Prensa". En la misma el diplomático norteamericano no ofreció detalles sobre la situación política y económica de



Honduras y Centro América. (Vease en los anexos a este trabajo).

— Las relaciones entre los nuevos mandos militares y el gobierno de Estados Unidos no han sufrido cambios fundamentales, según el embajador Negroponete. Informaciones aparecidas en la prensa de Washington señalan que Negroponete restó importancia a las quejas de la cúpula militar de Honduras hacia Estados Unidos desde que accedió a la jefatura de las Fuerzas Armadas hondureñas el general Walter López Reyes.

Negroponete reconoció que los nuevos mandos militares de Honduras han emprendido revisiones respecto a un cierto número de cuestiones referentes a las relaciones entre ambos países.

Negroponete se mostró confiado en que los cambios no afecten a las maniobras conjuntas que realizan los dos países y dijo estar bastante seguro de la realización de "otras maniobras el año próximo". (EH/16/6/84).

— A pesar de las negociaciones bilaterales entre Estados Unidos y Nicaragua, Negroponete acusó a los sandinistas de ser "un obstáculo para la paz" en Centro América, y anunció que su gobierno tiene proyectado ejecutar pequeñas maniobras militares en Honduras".

El embajador norteamericano confió también que el Congreso norteamericano aprobará la ayuda de 21 millones de dólares que la administración Reagan ha solicitado para los contrarrevolucionarios nicaragüenses "no hemos abandonado la petición, ni hemos abandonado la esperanza que estas peticiones sean aprobadas. Esto incluye la solicitud de ayuda suplementaria económica y militar para la región que está en el Plan Jackson". (T/4/7/84).

— El canciller Edgardo Paz Barnica informó a Negroponete sobre la decisión del gobierno de Honduras de revisar los tratados militares que ambas naciones suscribieron en 1954 y que son la base jurídica para la colaboración militar de Estados Unidos con Honduras.

Negroponete declaró que la revisión "no implicará un cambio en nuestras relaciones"; y "que por el contrario se verificará "un fortalecimiento aún más estrecho en las relaciones existentes".

Negroponete dijo que no cree que la partida del general Alvarez del país, producto de su defenestración como jefe militar, ha sido la causa del cambio de la política hondureña. Dijo que consideraba "normal que cuando dos naciones tienen esta cantidad de actividades militares negocien sus desajustes en base a un arreglo". El embajador negó que como producto de esta medida del gobierno hondureño hayan comenzado a abandonar el país oficiales norteamericanos y señaló que todavía hay 700 efectivos de los Esta-

dos Unidos. (EH/7/84)

Negroponete declaró que aún no hay nada específico sobre la revisión de los convenios militares entre Honduras y los Estados Unidos. Sostuvo Negroponete que "el canciller me informó que ha habido una reunión de la comisión de alto nivel dentro del gobierno de Honduras, pero todavía no hay nada específico que presentar a nosotros".

El diplomático también habló de la posibilidad que el Congreso apruebe una ayuda de 72.5 millones de dólares para fortalecer la economía nacional. (LP/12/7/84)

— El embajador aseguró ayer tener la confianza del presidente Reagan para continuar representando a los Estados Unidos. Las declaraciones del diplomático norteamericano se producen después que un boletín editado en Washington afirmara que autoridades hondureñas estarían exigiendo el retiro de Negroponete de Honduras.

Hablando sobre la presencia del portavoz "Kennedy" en costas hondureñas, dijo que era la demostración del interés que tiene los Estados Unidos por Centro América.

Negroponete hizo énfasis en la importancia que Reagan le da a Centro América, al destacar la visita que por tercera vez en el presente año hace a Honduras el jefe del Estado Mayor Conjunto del Ejército de los Estados Unidos, general John Vessey, y el jefe del Comando Sur, Paul Gorman. Anunció Negroponete que en los meses venideros vendrán más barcos a aguas territoriales centroamericanas. (T/18/7/84)

— Negroponete anunció ayer que fuerzas militares combinadas de los Estados Unidos y Honduras realizarán otra serie de maniobras de "modesta envergadura" en el mes de agosto próximo.

Consultado sobre la negociación de los nuevos tratados militares entre Honduras y los Estados Unidos, Negroponete respondió "no sólo es lo del convenio. Hay otro tipo de relaciones con Honduras. Ustedes enfocan mucho esto del Tratado". Confirmó no obstante que la revisión del tratado no se encuentra estancado, sino que es objeto de análisis.

Sobre la asistencia económica a Honduras, Negroponete señaló que la ayuda económica para éste país tiene alta prioridad. "Hay montado un programa de más de 100 millones de dólares para este año y otro suplementario, que aumentará dicha cifra", concluyó Negroponete. (LT/21/7/84)

— Según Negroponete, en el mejoramiento del Aeropuerto de Golosón de La Ceiba, el gobierno de los Estados Unidos invertirá ocho millones de dólares. Este aeropuerto —dijo— aparte de ser útil para fines militares servirá

de mucho para aquella región del país.

El diplomático negó que se haya emprendido una ofensiva de su país hacia Honduras a fin de que éste sea benevolente en cuanto a los aspectos de revisión del Tratado Militar firmado en 1954. (LP/25/7/84).

Negroponete justificó ayer la expulsión por parte del gobierno de 6 ciudadanos norteamericanos, argumentando que "estos señores no estaban cumpliendo con los términos de su permiso de permanecer aquí".

El diplomático norteamericano dijo estar "Plenamente de acuerdo" con el candidato presidencial del Partido de Innovación y Unidad (PINU), Enrique Aguilar Paz, quien ha abogado por una relación entre Honduras y los Estados Unidos no de siervo sino de aliados. "yo creo — dijo Negroponete — que siempre hemos dicho que cualquier relación entre nuestros dos países tiene que ser a base de respeto mutuo y en eso estamos plenamente de acuerdo". (T/1/8/84).

— El Consejo Nacional de Seguridad entregó ayer a Negroponete un documento en el cual plantean las reformas que el gobierno hondureño pretende que se introduzcan en el Convenio de Asistencia Militar.

El documento fue entregado a Negroponete durante una reunión del Consejo Nacional de Seguridad celebrada en Casa Presidencial.

Al ser requerido por la prensa, el diplomático se limitó a decir "no hay comentarios no hay comentarios". (T/2/8/84).

— El gobierno hondureño negociará con los Estados Unidos "privadamente y no a la luz pública" las reformas al convenio de Asistencia Militar suscrito entre ambas naciones en 1954, según reveló Negroponete. Negroponete dijo que "solo se nos han presentado los documentos y los estamos analizando y vamos a seguir platicando con el gobierno, pero privadamente y no a la luz pública". (T/9/8/84)

— Más de un centenar de empresarios e industriales y algunas otras personalidades sampedranas, asistieron a la conferencia que sobre la política de su país en Honduras, dictó el embajador Negroponete. (Vease en los anexos a este trabajo).

— Negroponete, anunció ayer el traslado del Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), a un sector cercano a Puerto Castilla. El jefe de la misión diplomática de Estados Unidos en Tegucigalpa, dijo que el traslado obedece a que los terrenos que ocupa la unidad de capacitación pertenecen al señor Temístocles Ramírez, de nacionalidad norteamericana.

El diplomático dijo que se han instalado en Honduras unos mil doscientos soldados



norteamericanos en la continuidad de una serie de maniobras militares conjuntas de pequeña envergadura.

Refiriéndose a la "ayuda" que en materia militar los Estados Unidos proporciona a Honduras, Negro Ponte dijo que "se aprobó por mayoría en el Congreso un presupuesto adicional de 18.5 millones de dólares para la construcción del Centro de Entrenamiento Militar en la zona norte del país". Aseguró que la ayuda económica asciende a 160 millones de dólares y una partida suplementaria de 100 millones de dólares. (LP/31/8/84)

— La revisión de los tratados militares entre Honduras y Estados Unidos tendrán que permanecer en la "confiabilidad" y no será objeto de discusión pública, aseveró Negro Ponte. Al referirse a las maniobras que los ejércitos de estos países realizarán en el futuro, dijo que proseguirán pero no con la envergadura de las anteriores sino que "en una escala menor", y que prueba de ello es que 5,000 efectivos militares norteamericanos que había antes, de momento solo han quedado 2,000 en el país. (LT/31/8/84).

Negro Ponte se entrevistó con el ministro de Gobernación, Arnulfo Pineda López, para dialogar en torno a la reubicación de los refugiados salvadoreños.

A pesar que el diplomático estadounidense negó que ese haya sido el tema de la conversación, un funcionario de la cancillería hondureña dijo que Estados Unidos estaba ejerciendo presión para agilizar la reubicación de los refugiados salvadoreños.

El Consejo Nacional de Seguridad de Honduras determinó el lunes solicitar la repatriación de los refugiados de El Salvador. (T/7/9/84).

— Después de concluir una reunión del Consejo Nacional de Seguridad de Honduras, el embajador Negro Ponte se entrevistó con el canciller Paz Barnica, vocero del organismo. Negro Ponte dijo que es importante controlar la guerrilla en El Salvador, tras responder a la necesidad de entrenar salvadoreños en Honduras. Señaló Negro Ponte que la administración Reagan ha reducido el número de efectivos militares en Honduras, agregando que actualmente han destacado aquí a solo mil soldados. El diplomático negó que Estados Unidos está pensando en trasladar la Escuela de Las Américas de Panamá a Honduras, como ha trascendido. (LP/18/9/84).

— Negro Ponte fue consultado respecto a la veracidad de informaciones procedentes de publicaciones extranjeras que lo señalan como jefe de los contrarrevolucionarios nicaraguenses, primer agente de la CIA en Honduras y coordinador de la agresión contra Nicaragua. El diplomático se limitó a decir que "si eso fuera la verdad, yo sería una persona muy ocupada".

Preguntado el embajador sobre si se puede negociar con el nuevo jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, general Walter López Reyes, Negro Ponte respondió "nosotros estamos platicando con el gobierno de Honduras y no con una parte específica". (T/29/9/84).

— Negro Ponte dijo que su país respeta plenamente la decisión del gobierno hondureño de no permitir que se sigan entrenando soldados salvadoreños, mientras no se resuelvan algunos problemas que existen con ese país.

Manifestó Negro Ponte que el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), va a seguir funcionando en Honduras y que se busca un arreglo para que éste pueda funcionar permanentemente, entrenando soldados hondureños", concluyó el diplomático. (EH/1/10/84)

— Fuentes del gobierno nicaraguense y del opositor Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, señalan a Negro Ponte como "cerebro" de las operaciones que la CIA realiza contra Nicaragua.

Según las mismas fuentes Negro Ponte está también al frente de un programa de espionaje aéreo desde Honduras sobre suelo salvadoreño. El embajador desmintió categóricamente tales denuncias. (LP/1/10/84).

— En conferencia efectuada en la nortea ciudad de La Ceiba (Departamento de Atlántida), Negro Ponte afirmó que "en los últimos años, Honduras ha enfrentado la peor crisis económica desde la segunda guerra mundial".

Aseguró que 76 centavos de cada dólar de asistencia para Honduras es destinado a lograr metas económicas y sociales. Dijo que desde los años cuarenta el gobierno de los Estados Unidos ha proporcionado a Honduras un total aproximado de 678 millones de dólares en asistencia económica. Desde 1980 hasta la fecha —agregó— nuestra asistencia económica se ha incrementado en un 221 por ciento. Durante ese período los Estados Unidos ha autorizado más de 494 millones de dólares, o sea el 73 por ciento de toda la asistencia proporcionada en todos los años. Informó que para este año el total será de 196 millones de dólares.

Según el diplomático, las actividades actuales de la A.I.D. dan énfasis al apoyo de la balanza de pagos, restableciendo el flujo de créditos al sector privado y ayudando al sector público y privado a ajustarse para aprovechar los aspectos de intercambio y de inversión de la Iniciativa del Plan Reagan para la Cuenca del Caribe. (LP/6/10/84).

— Un comentario aparecido en el Diario capitalino "La Tribuna", firmado por el señor Carlos A. Medina, sostiene que "el pueblo hondureño debe tener una imagen objetiva

del embajador Negro Ponte, puesto que de sus acciones u omisiones, depende en gran parte el bienestar de nuestra Honduras". Más adelante sostiene que John y Diana Negro Ponte "saben como tratar a las personas, como reunir las, como influir sobre ellas y como derivar informaciones o acciones que su misión diplomática necesita. Más de alguna de las estrategias actuales de los Estados Unidos en el área centroamericana tiene, por el peso de la experiencia del señor Negro Ponte, su marca y dirección. (LT/10/10/84).

— El embajador Negro Ponte asistió a los actos inaugurales del Jardín de Niños "San Antonio", en La Paz, ciudad natal del presidente Suazo. El mandatario dijo en esa oportunidad que el señor Negro Ponte es uno de los mejores embajadores norteamericanos que ha venido a Honduras, "puesto que ha fomentado admirablemente las relaciones entre su país y el nuestro".

En el acto, Negro Ponte dijo que "la democracia ha ido consolidándose en Honduras y los Estados Unidos seguirán prestando apoyo para lograr el desarrollo de lo social y lo económico". (LT/18/10/84).

— En carta pública dirigida al embajador Negro Ponte, Jaime Rosenthal Oliva, influyente banquero de la ciudad de San Pedro Sula y dirigente de la Alianza Liberal del Pueblo (ALIPO), acusa al diplomático norteamericano de promover la devaluación del Lempira.

Rosenthal Oliva sostiene que "la adopción de un mercado paralelo no es más que una devaluación y los que promueven las devaluaciones son promotores de la inestabilidad política, ya que nadie puede contener un pueblo a quien respectivamente se le rebajan sus salarios y su standard de vida".

Sostiene además que "también estoy de acuerdo en la maquila como generador de empleos y debemos tratar de desarrollar este rubro a través de un sistema de "draw back", pero sin devaluaciones y sin la creación de un mercado paralelo". (LT/22/10/84)

— Negro Ponte, no está tratando de devaluar la moneda hondureña, aseguró el director de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) en Honduras, Antony Cauterucci.

Agregó que Negro Ponte lo que ha propuesto es que se tomen medidas para aumentar el flujo de dólares en Honduras, ante los problemas de disponibilidad de divisas que hay en el país. (LT/23/10/84).

— Refiriéndose a las sugerencias que para la economía de Honduras hizo el embajador Negro Ponte, que incluyen la creación de un mercado paralelo (Vease LT/22/10/84); el comentarista de diario "La Tribuna", Carlos A. Medina, apunta "no sabemos si el protocolo del fuero diplomático permite que un embajador opine sobre los problemas del



país anfitrión, pero si estamos seguros, que si el embajador de Nicaragua hubiera hecho igual tipo de declaraciones, el Canciller le hubiera dicho que no se metiera en los asuntos de Honduras". (LT/22/10/84).

— Negroponte reveló el pasado sábado que tuvo tres meses de preocupación siguiendo paso a paso los detalles que culminaron con la revolución de un complot contra el gobierno hondureños y un presunto atentado contra la vida del presidente Suazo Córdova.

Negroponte dijo que "yo trabajé tres meses en la información, fui la primera persona que informé al presidente Suazo Córdova de la existencia de ese complot; tengo entonces tres meses de estar preocupado con este asunto". Y agregó "me alegra que todo haya salido bien y pudimos arrestar a los conspiradores en los Estados Unidos, antes que se llevara a cabo cualquier acto desafortunado".

Negroponte aseguró también que "se piensa entablar una acción judicial contra esta gente en los Estados Unidos por delitos también relacionados con el Tráfico de Drogas". (LT/5/11/84).

— Con motivo del descubrimiento y posterior captura en los Estados Unidos de un grupo de ocho miembros que pretendían atentar contra la vida del presidente Suazo Córdova, éste envía una carta de agradecimiento al embajador Negroponte. La carta, fechada el 2 de noviembre, dice: "Es en ese contexto, que esta carta va dirigida a usted, por todo el interés y la perseverancia que ha puesto y pone, en el proceso de descubrimiento, de investigación y de los trámites pertinentes en lo referente a tan incalificable trama en contra de los intereses de Honduras. Una vez más, usted ha demostrado su cariño por Honduras . . . y su identificación sincera con el fortalecimiento de nuestras instituciones representativas". (LT/8/11/84).

— Refiriéndose a los militares hondureños, el embajador Negroponte dijo que estos habían apoyado las dos elecciones últimas, que se habían mantenido imparciales y que habían ayudado a garantizar que la votación se efectuará sin incidentes. Ellos, dijo Negroponte "han regresado a sus cuarteles, ocupándose de aquellos asuntos que son estrictamente militares. Con la difícil situación de seguridad regional que existe, creo que es especialmente importante que los militares actúen con un sentido profesional. Esto es exactamente lo que estamos tratando de que hagan los militares hondureños".

Negroponte dijo que los hondureños consideran con gran preocupación el incremento militar nicaraguense, añadiendo que los hondureños tienen únicamente 15,000 hombres en las Fuerzas Armadas.

En relación con la ayuda económica y militar Negroponte aseveró "tenemos un programa grande de ayuda económica que en el año fiscal de 1984 fue de cerca de 180 millones de dólares. Y también en el mismo año, proporcionamos cerca de 75 millones de dólares en ayuda militar".

El diplomático aseguró que "no estamos alentando a los hondureños a dedicarse a una gran competencia armamentista. No estamos alentándoles a tratar de igualar el número de hombres de Nicaragua". Dijo también que "afortunadamente, gracias al buen trabajo de inteligencia en Honduras durante los últimos años, no han tenido éxito la mayor parte de los intentos de subversión y Terrorismo. Sin embargo, en julio de 1983 ha habido un intento de introducir unos 100 guerrilleros hondureños que habían sido adiestrados en Nicaragua y Cuba".

Añadió que "la mayor parte de estos individuos, que eran hondureños, fueron reclutados por los Comunistas. Fueron reclutados desde 1980 y 1981 y han pasado largos períodos de tiempo en Nicaragua y Cuba, para esta clase de adiestramiento". (EH/23/11/84).

— Consultado Negroponte sobre la amenaza bélica que representa Nicaragua dijo que "es preocupante la carrera armamentista de Nicaragua y creo que todos estamos preocupados en ese desarrollo armamentista, pero ojalá que se busque y se encuentre la solución de ese problema". Agregando que "estamos enfocando el mejoramiento de otras áreas de las Fuerzas Armadas de Honduras, para enfrentar la situación actual". (LP/26/11/84).

— El embajador Negroponte viajó ayer a los Estados Unidos para incorporarse a la negociación de los Tratados de asistencia militar y económica con Honduras. Negroponte viajó acompañado por Cresencio Arcos, encargado de la oficina de información estadounidense en Honduras.

La presencia de Negroponte en las deliberaciones obedece a la participación que el ha mantenido en las pláticas iniciales que desarrollaron ambos gobiernos en Tegucigalpa. Horas antes de partir Negroponte sostuvo conversaciones con el presidente de la República y el Jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras. (LP/27/11/84).

— Un cable procedente de Washington y bajo la responsabilidad de la UPI, asegura que los embajadores de Estados Unidos en Honduras, El Salvador, Costa Rica, Chile y Bolivia, serán reemplazados al comienzo del segundo gobierno del presidente Reagan. La reorganización fue calificada de "rutinaria" por la Casa Blanca y fuentes del Departamento de Estado. En el caso de Negroponte se indicó que "lleva mucho tiempo en ese destino". (T/12/12/84).

— El canciller por Ley, Tomás Arita Valle, descartó un cambio en la política exterior de los Estados Unidos hacia Honduras con el retiro del embajador Negroponte. Dijo que en Honduras de ninguna forma repercute el cambio de Negroponte, "puesto que tenemos nuestras posiciones bien definidas, lo mismo que Estados Unidos tiene las suyas". (T/14/12/84).

— Desde Washington, la UPI dió a conocer que según fuentes legislativas uno de los candidatos a reemplazar a Negroponte sería el actual Secretario Adjunto para asuntos centroamericanos, Craig Johnstone. Un vocero de la Casa Blanca explicó que los cambios no representan una alteración de la política de Estados Unidos hacia la región y respondan a un proceso normal de rotación en puestos diplomáticos. (T/14/12/84).

— El comentario editorial del Diaro "La Prensa" de San Pedro Sula, se refiere al retiro del embajador Negroponte de Honduras en los términos siguientes: "para Honduras, la retirada de John D. Negroponte, quien ha sido un leal servidor de los intereses de Washington pero, a la vez, ha tratado con gran dedicación, buena voluntad y espíritu constructivo las necesidades de nuestro país, es, indiscutiblemente una pérdida.

El señor Negroponte ha demostrado diligencia extremada, sensibilidad aguda y voluntad de trabajo en esta volátil región.

El ha sabido percibir el gravísimo problema de la agresión comunitaria, y ha sugerido medios de defensa, a la vez que ha estimulado programas de ayuda económica y social.

La Prensa guarda por el embajador Negroponte una gran simpatía, pues ha sido testigo de cómo, en innumerables ocasiones, este diplomático ha defendido a Honduras en los foros internacionales y en las páginas de los grandes diarios liberales de EE.UU." (LP/14/12/84).

— Desde Washington la AP informa que fuentes oficiales dijeron que se ha iniciado una intensa batalla dentro de las esferas del gobierno del presidente Reagan a raíz de los cambios que se anticipan en el servicio diplomático norteamericano. Según la información, uno de los embajadores afectados sería John D. Negroponte, acreditado en Honduras.

Negroponte reemplazará al subsecretario para Asuntos Científicos, Ambientales y Oceanógrafos, James Malone, pero no se dieron detalles sobre quién iría a Tegucigalpa, según el "Times". (EH/20/12/84).

— El director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), William Casey, y otros conservadores allegados al Presidente Reagan impidieron el nombramiento de Craig Johnstone como embajador de Estados Unidos en



Honduras, según informó la Agencia EFE desde Washington.

Johnstone es considerado por sus oponentes como un "pragmático que no llevaría bien un puesto de tanta sensibilidad como Honduras es para Estados Unidos. Para el gobierno de Washington y para la CIA Honduras es una "pieza clave" en su presión a los sandinistas y muchos de los "contras" entran en Nicaragua por suelo hondureño. (EH/31/12/84).

(1985)

Según la Agencia Francesa de Prensa (AFP), es información procedente de Washington, asegura que el nuevo embajador en Honduras sería John Ferch, actual encargado de la Sección de Intereses norteamericanos en Cuba, Ferch es igualmente un diplomático profesional y sirvió antes en la embajada en México.

El nombramiento de Ferch puso fin a una disputa interna de la administración Reagan, en torno a quién debía ser el reemplazante del embajador John Negroponte en Tegucigalpa.

Según trascendió, el secretario de Estado George Shultz quería designar para el cargo a Craig Johnstone, actual sub secretario para asuntos Centroamericanos, pero retiró el nombramiento al tropezar con fuerte oposición de los sectores conservadores próximos a la Casa Blanca.

El debate sobre la elección de un sucesor para Negroponte fue muy intenso, por que las relaciones entre Estados Unidos y Honduras se ha convertido en una pieza clave de la política centroamericana de la administración Reagan. Bajo la dirección de Negroponte, dichas relaciones se intensificaron, Estados Unidos construyó varias bases y mantiene una presencia militar permanente en Honduras, que se convirtió también en el principal refugio y centro de operaciones de los nicaraguenses antisandinistas. (LT/5/1/85).

El embajador Negroponte, declinó comentar la decisión del gobierno de Honduras de expulsar del país al antisandinista Misura Steadman Faggoth Muller.

Al preguntársele, si su gobierno teme que la expulsión de Faggoth represente un cambio en la política de Tegucigalpa ante los contrarrevolucionarios nicaraguenses, financiados por Estados Unidos, Negroponte respondió "Yo prefiero no comentar, esto compete completamente a su gobierno". (T/9/1/85).

Negroponte invitado por la Cámara de Comercio Hondureño Norteamericana, pronunció en Tegucigalpa una conferencia titulada "las oportunidades comerciales y de inversión entre Honduras y los Estados Unidos".

El texto de la conferencia aparece incluido en los anexos a este trabajo.

Negroponte declaró que las declaraciones atribuidas al asesor de Seguridad del presidente Reagan, Robert McFarlane, en el sentido de que los Estados Unidos no firmarían con Honduras ningún convenio "fueron distorsionadas".

Negroponte hizo hincapié en que el propósito de la visita de McFarlane fue para dialogar sobre aspectos generales con los funcionarios hondureños y asegurar la constancia del presidente Reagan hacia Centro América y el apoyo a la democracia hondureña.

Sobre el accidente de aviación en Trujillo, donde 21 norteamericano perecieron trágicamente, Negroponte dijo que aún no había información completa para determinar las causas del accidente y que se había ordenado hacer las investigaciones del caso. (LT/29/1/85).

Sin que se conocieran los resultados, como ha ocurrido siempre, culminaron ayer las negociaciones orientadas a revisar los tratados militares suscritos entre Honduras y Estados Unidos en 1954. Negroponte y el sub secretario para asuntos políticos-militares del Departamento de Estado, Thomas McNamara, encabezaron la delegación que se reunió con el canciller Paz Barnica.

Thomas McNamara declaró a la prensa: "Yo no quiero hablar de las sustancias de las pláticas, solo quiero decir que estamos completamente satisfechos con las pláticas, con el trabajo y estamos preparados para continuar las próximas semanas".

Negroponte que respondía aún las preguntas dirigidas a McNamara, se encargó de explicar que las reuniones tuvieron lugar en la sede del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, y otros aspectos superficiales, sin referirse al contenido de las mismas. Negroponte anunció que a finales de marzo o principios de abril se desarrollará una reunión a nivel más alto.

Según la prensa norteamericana, hace dos semanas llegó a Tegucigalpa Robert McFarlane, asesor en materia de seguridad del presidente Reagan, para responder en forma negativa una solicitud hondureña en el sentido de suscribir un convenio mediante el cual Estados Unidos se comprometiera a asistir militarmente a Honduras en caso de una guerra con Nicaragua o El Salvador. Negroponte desmintió la información asegurando que McFarlane solo "vino para asegurar a Honduras el compromiso de mi país con las democracias en Centro América y particularmente a la de Honduras".

Informó el diplomático estadounidense que en la actualidad "estamos llevando a cabo un programa de ejercicios para contribuir

a la fuerza disuasiva de Honduras y para fortalecer la confianza en la democracia". Agregó Negroponte que la presencia militar norteamericana en territorio hondureño "depende del criterio del gobierno de Honduras". Finalmente, el embajador norteamericano dijo que para este año la ayuda económica para Honduras sumará 250 millones de dólares. (T/1/2/85)

Negroponte expresó estar sumamente satisfecho por el avance de las negociaciones entre su país y Honduras, según él, éstas se desarrollan en un ambiente de amigos. El jefe de la comisión negociadora por parte de Estados Unidos, Thomas McNamara, al ser consultado si los Estados Unidos tenían intenciones de trasladar la Escuela de las Américas a Honduras, dijo "no quiero adelantar nada de lo anterior que estamos tratando. Estamos satisfechos y preparados para seguir adelante con las pláticas. (LT/1/2/85).

Negroponte negó que Estados Unidos está presionando al gobierno para que devalúe el Lempira. "No es cierto, sencillamente es incorrecto, no estamos presionando para una devaluación", expresó Negroponte.

El diplomático negó asimismo que la administración Reagan haya congelado la asistencia económica a Honduras. Agregó Negroponte que "estamos negociando para el desembolso de estos fondos (147.5 millones de dólares) para la estabilización de su economía y no se está presionando a Honduras para una devaluación". (T/5/2/85).

Negroponte viajó a El Nispero (Departamento de Santa Bárbara) en el occidente del país, en donde pronunció un discurso reiterando el apoyo de su país, para llevar adelante el proceso de Reforma Agraria, específicamente al proyecto de Titulación de Tierras.

"Mi presencia en esta ceremonia tiene como propósito demostrar que el gobierno de los Estados Unidos, por medio de la AID, está sumamente dedicado a proporcionar pleno apoyo a las instituciones hondureñas, tanto gubernamentales como privadas que buscan manera para alcanzar beneficios y la estabilidad en el Agro de este país", comentó el diplomático. (LT/12/2/85).

El gobierno de los Estados Unidos, a través de su embajada en Tegucigalpa negó que en sus planes militares haya como objetivo un tercer país y rechazó que esten creando una guerra psicológica en centroamérica.

Negroponte dijo que la presencia de fuerzas militares norteamericanas en Honduras, está dirigida a apoyar las Fuerzas Armadas y ayudarlos en la defensa de la soberanía e integridad territorial. Asimismo, explicó que la actividad que ellos desarrollan se pro-



duce a cinco kilómetros de las fronteras que colindan con nuestro país.

Negroponte negó que estén ejecutando acciones en los bolsones en disputa con la República de El Salvador para expulsar a los guerrilleros que se cobijan en esos territorios en contraversia.

"Cualquier decisión al respecto tiene que ser entre los ejércitos de Honduras y El Salvador", reiteró el diplomático.

Negroponte reveló que ellos apoyan las acciones de pacificación, pero aseguró que se ha dado un "impassé" en las negociaciones del grupo de Contadora. Según el diplomático todo se debe a la intransigencia de Nicaragua, y él se ubicó entre los que esperan una solución negociada del conflicto.

A juicio del embajador Negroponte, en lo que respecta a la ayuda militar, los niveles de colaboración con Honduras aún se man-

tienen y un poco más de mil soldados de Estados Unidos se encuentran concentrados sobre todo en Palmerola y en las afueras de Tegucigalpa.

Sobre el caso de Temístocles Ramírez, Negroponte informó que se continúa negociando la indemnización del empresario norteamericano por las tierras que ocupa el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM). (LP/19/2/85).

## LA EDUCACION DE UN HALCON

POR: JERROLD L. SCHECHTER  
Tomado de Washington Briefing

**J**ohn Negroponte, el bien parecido embajador de Estados Unidos en Honduras, de cuarenta años de edad, está peleando su propia guerra secreta. Negroponte resiente que lo llamen el proconsul norteamericano en Centroamérica, pero parte de su trabajo es supervisar un ejército de por lo menos 5 mil hombres —financiado por la CIA— que combate para derrocar a los sandinistas en Nicaragua.

La primera vez que me encontré con John Negroponte fue en Hong Kong, en 1960. Entonces, acababa de salir de Yale y se le había asignado su primer trabajo en el servicio exterior. Alto, moreno y gracioso, con gestos elegantes y autoconfianza inspirada en el por sus acomodados padres greco-estadounidenses y las escuelas privadas, estaba destinado para una exitosa carrera. En prolongadas almuerzos discutí con Negroponte y sus colegas sobre el papel de China en el Sudeste asiático y si Ho Chi Minh se convertiría en un nuevo Tito en Asia.

En 1964, luego de estudiar durante 10 meses el vietnamita, Negroponte fue asignado a la sección política en Saigón, donde se convirtió en el experto residente en budismo vietnamita y en la Asamblea Constitucional, un intento de Saigón para establecer un gobierno democrático y representativo. Su trabajo lo llevó a estar frente a multitudes que protestaban contra el gobierno. Saigón era el yunque de la política exterior norteamericana.

En 1965, un profesor de Harvard, llamado Henry Kissinger, realizó su primera visita a Saigón. Negroponte le informó sobre la situación política interna. Cada uno impresionó al otro. Empezó entonces una larga y dolorosa relación.

Según recuerdan sus amigos, Negroponte creía en un principio que el papel de los Estados Unidos debería ser conciliatorio y se opuso a los primeros bombardeos contra Vietnam del Norte. Un viejo amigo de Negroponte dice: "El tenía reacciones fuertes, y su primera opinión fue que nuestros esfuerzos eran una completa pérdida de tiempo. Pensaba que debíamos poner fin a nuestras pérdidas y salir de ese lugar. Pero después, cuando nos involucramos más, argumentó que teníamos un compromiso moral y que no debíamos traicionar al pueblo sudvietnamita".

En 1967, poco después de ser incorporado a la delegación de Estados Unidos que participaba en París en las Convenciones de Paz en Vietnam, Negroponte fue invitado a la embajada inglesa en Saigón, donde le presentaron a Diana Villiers, la vibrante

sobrina, de 18 años, del embajador de Inglaterra. Ambos volaron juntos —encantados— a París, pero no volvieron a encontrarse durante 9 años.

En 1970, mientras Kissinger servía como consejero de seguridad nacional en la Casa Blanca, y apoyaba el bombardeo contra Camboya ordenado por Nixon, una serie de sus asistentes presentaron la renuncia. Negroponte fue llamado entonces, y se le dieron responsabilidades especiales dentro de las negociaciones secretas que sostenía Kissinger para lograr la paz en Vietnam. Trabajó duro y bien bajo el látigo de Kissinger. Al igual que el entonces coronel Alexander Haig, el asistente de Kissinger, Negroponte sufrió el caustico mal humor y los berrinches de su jefe. La recompensa: ser uno de los colaboradores cercanos de Kissinger.

Negroponte viajó con Kissinger a Moscú, para sostener reuniones secretas durante cuatro días con Leonid Brezhnev, en abril de 1972. En mayo tomó notas durante las entrevistas entre Nixon y Brezhnev, en el Volga, hasta donde llegó el mandatario norteamericano buscando ayuda para poner fin a la guerra.

Negroponte sabía bien la forma en que Kissinger odiaba las filtraciones a la prensa y castigaba a los responsables, fueran culpables o sólo sospechosos. Cuando yo trabajaba como corresponsal en la Casa Blanca descubrí que Negroponte era gracioso pero cauteloso. Sólo Henry podía dar informaciones a los periodistas.

Mientras se intensificaban las negociaciones con Hanoi, Negroponte se volvía indispensable para Kissinger. Ambos viajaban constantemente entre París y Washington para superar el punto muerto en que habían caído las pláticas. En octubre de 1972 se produjo la apertura: Vietnam del Norte accedió a considerar separadamente los asuntos políticos y militares y retirar su demanda de que Nguyen Van Thieu abandonara la presidencia de Vietnam del Sur.

Al analizar la oferta norvietnamita, Negroponte advirtió al estático Kissinger que la propuesta de Hanoi era incompleta y que dejaba sin solucionarse la situación. Específicamente, hizo notar que Thieu podría encontrarla no satisfactoria.

Como Stanley Karnow lo establece en su libro "Vietnam: una historia", la ira de Kissinger se encendió y le contestó a Negroponte: "¿qué quiere que hagamos, que permanezcamos ahí para siempre?". Kissinger deseaba lograr un acuerdo antes de las elecciones presidenciales de noviembre de 1972, pero no se logró hasta enero de 1973, luego de los bombardeos de diciembre contra Hanoi. Thieu rechazó el convenio.

Negroponte quedó traumatizado por lo que él consideraba una traición de Kissinger a nuestros aliados de Saigón. "No creo que hayamos obtenido de Hanoi todas las concesiones que podíamos haber logrado. Pudimos haber negociado un convenio que dejara a Saigón en una posición mucho más fuerte", me dijo en una oportunidad.

Cuestionar las opiniones de Kissinger siempre ha sido religioso, pero en estas circunstancias las relaciones entre ambos se deterioraron. La prensa informó de diferencias entre Kissinger y sus asistentes Negroponte y Haig, quienes presionaban para lograr términos más rígidos. Kissinger estaba furioso. Según se ha dicho, Negroponte creía que sus declaraciones a sus amigos periodistas eran necesarias porque los Estados Unidos debían apearse a sus compromisos morales, para poder conservar su gran poder. Negroponte perdió a Kissinger como maestro, pero ganó a Haig.



En enero de 1973, Negroponte estaba fatigado y sus relaciones con Kissinger se tambaleaban. Pidió que se le reintegrara al Departamento de Estado, y fue exilado a Quito, Ecuador, con el nombramiento de consejero político.

En Quito inició el largo camino para ascender de nuevo. En 1975 se le nombró cónsul general en Tesalónica, Grecia. Al siguiente verano se enteró de que Diana Villiers, ahora graduada de la Escuela de Economía de Londres, permanecía soltera. La invitó para que lo visitara. El romance surgió bajo el ardiente sol griego, y se casaron en diciembre de ese año, en Londres.

Luego, Negroponte regresó a Washington. Su experiencia en Ecuador con problemas relacionados con la pesca le ganó el mote de embajador de pescado. Como sub-secretario de Océanos y Pesca ostentó el rango de embajador y negoció fastidiosos pero importantes convenios.

que su compañero en Vietnam, Richard Holbrooke, secretario asistente de Estado, lo nombró como uno de sus asistentes para Asia Oriental. Negroponte estaba de nuevo inmerso en los problemas de Vietnam y Camboya.

En enero de 1981, cuando Alexander Haig asumió la Secretaría de Estado, la fortuna sonrió espindidamente a Negroponte. La situación en Centroamérica se había deteriorado debido al apoyo de Cuba y Nicaragua a la guerrilla salvadoreña. Haig tenía un plan de acción para detenerlos, y llamó a Negroponte para que lo ejecutara.

En noviembre de 1981 empezó a fungir como embajador en Honduras, con órdenes de crear un centro encubierto de oposición al gobierno sandinista de Nicaragua. También urgió al gobierno hondureño para que estableciera centros para el entrenamiento de soldados hondureños y salvadoreños, con el apoyo de Estados Unidos.

Como embajador, Negroponte es la cabeza de la delegación norteamericana en Honduras, que incluye al jefe del grupo de la CIA y a más de 100 agregados militares. El personal de la embajada es de 120 personas, incluidos 15 militares, pero no se ha informado que la CIA está contratando a ex-agentes para que entrenen a las fuerzas antisandinistas, que constan de 8 mil hombres, distribuidos en el frente Norte y en el Sur.

Negroponte no discute las relaciones de Estados Unidos con los grupos antisandinistas, pero hace notar que "todos son nicaragüenses. Están insatisfechos con los sandinistas y quieren obligar a la junta a que cumpla las promesas que hizo cuando Somoza fue derrocado. Si bien los oficiales de la Guardia Nacional agregan un importante papel debido a que son los únicos con experiencia militar, su número constituye solamente el 15 o 20 por ciento del total de las fuerzas".

Ahora, no le agrada discutir la analogía con Vietnam. Argumenta que "hacer una analogía con Vietnam sería caer en una trampa intelectual. Impide a la gente considerar el asunto de acuerdo a sus propios méritos". Un antiguo compañero de Saigón comenta que Negroponte "está conduciendo ahí su propia guerra del Vietnam. Sin embargo, lo irónico es que ahora tiene a Henry Kissinger ayudándole a lograr la perspectiva y a alcanzar los medios para obtener un consenso nacional para apoyar al presidente Reagan".

Sus papeles han sido reservados. A Negroponte la Casa Blanca le ha confiado el papel de oficial ejecutivo en el lugar de la acción. Kissinger provee la lógica y se abre camino de nuevo hasta el centro del escenario.

El debate sobre la contro-

versial política de Reagan apenas está empezando. Como jefe de la comisión presidencial para Centroamérica, Kissinger está confiando otra vez en la destreza de Negroponte en una parte del mundo, que él había desatendido por mucho tiempo. En una cena, se escuchó a Kissinger decir: "Porque me han dado Centroamérica? Es la única parte del mundo de la que se conozco nada". Sin embargo, está aprendiendo rápido. Reagan habrá de contar con él para obtener el apoyo del Congreso y del público a su política.

Asistiendo a Kissinger está Winston Lord, por mucho tiempo su ayudante más cercano y el encargado de escribirle los discursos, y ahora presidente del Comité de Relaciones Exteriores. Ambos acaban de preparar un enérgico documento sobre los intereses norteamericanos en América Central y la necesidad de crear sociedades estables en esa zona atacan duro la intervención soviética y cubana en el istmo. Kissinger, quien una vez se comparó a un vaquero, espera que el informe de su comisión lo ponga de nuevo sobre silla para cabalgar hacia otro periodo, en caso de que Reagan sea reelecto.

Recientemente, Negroponte habló en bien de su ex-jefe, profesando tener "el más grande respeto y a admiración por Henry". Kissinger trató bien a Negroponte en sus memorias, y aparentemente sus relaciones son cordiales. "Ustedes conocen a Henry—manifiestó un antiguo colaborador suyo— en público va a decir cosas buenas sobre John, pero en privado nunca va a volver a confiar en él". Negroponte también está observando cuidadosamente a Kissinger. Esta vez va a estar en una posición más sólida para asegurarse que Kissinger, en el nombre de la paz, no venda a aquellos que siguen la bandera del proconsul.



Tomado de  
HONORAS UPDATE  
Jun. 1986 Vol. 2 No. 4.



# Un crecimiento futuro estable requiere un ajuste económico ahora: J. Negroponte

Más de un centenar de empresarios e industriales, y algunas otras personalidades sampedranas, escucharon ayer al embajador de los Estados Unidos de América, señor John Dimitri Negroponte, hablar pormenorizadamente sobre la política de su país hacia el nuestro. TIEMPO publica textualmente lo expresado ayer por el señor Negroponte. He aquí lo expresado por el diplomático norteamericano.

Es para mí un placer estar con ustedes esta mañana. El tema de mi discurso es "La Política de los Estados Unidos hacia Honduras". Mi mensaje es que Honduras es un modelo importante de democracia y tranquilidad en una región con problemas y que nosotros en los Estados Unidos tenemos un gran interés en el éxito de su sistema constitucional.

El seis de Abril de mil novecientos ochenta y tres dije una charla sobre este mismo tema en el Club Rotario de Tegucigalpa. Al mismo tiempo, dije que nuestra política hacia Honduras contenía tres ingredientes esenciales:

- Primero, apoyo a su proceso democrático;

- Segundo, preocupación por su bienestar económico y social; y,

- Tercero, un interés en ayudarlos a defender su soberanía e integridad territorial.

Esta mañana aprovecho la oportunidad para repasar estos elementos de nuestra política hacia Honduras en vista de los logros realizados durante los últimos 16 meses.

Primero, en relación a sus instituciones políticas, nuestro compromiso con el pluralismo democrático y gobierno constitucional está más fuerte que nunca. Para nuestro modo de pensar, la democracia participativa es la forma más sana de gobierno. Es la forma más efectiva de poner a prueba ante la crítica pública a los líderes políticos y por consiguiente, en la historia humana ha probado ser la manera más estable de rectorar los asuntos del hombre. Como consecuencia, los Estados Unidos, como nación, prefiere tratar con democracias representativas. Es por esta razón que las condiciones políticas locales siempre han sido un factor importante que afectan nuestra habilidad para proporcionar asistencia económica y militar a un país en particular. Estoy seguro que no les sorprenderá saber que es mucho más fácil obtener de nuestro Congreso fondos de asistencia para un país conocido por su democracia que para una reputación de gobierno arbitrario.

Diría que ante nuestro gobierno, Honduras definitivamente está en la categoría de países con una reputación sólida por haber realizado una transición exitosa de regímenes militares de facto a un sistema democrático, constitucional. Además, tienen libertad de prensa; un movimiento obrero libre; y numerosas asociaciones sociales y profesionales que les aseguran una sociedad pluralista vigorosa.

Pero su reputación democrática es joven y aún algo frágil. Los críticos que evocan la historia reciente algunas veces ponen en duda si la tendencia democrática puede durar o si Honduras regresará a un estereotipo más autoritario. Confío en que sus elecciones de mil novecientos ochenta y mil novecientos ochenta y uno

fueron el comienzo de una tendencia positiva a largo plazo. Confío igualmente que el gobierno, los partidos políticos, el pueblo y las Fuerzas Armadas de Honduras trabajarán a la par para asegurar que las elecciones generales programadas a realizarse en Noviembre de mil novecientos ochenta y cinco sean tan exitosas como las anteriores. La conducción exitosa de las elecciones de noviembre de mil novecientos ochenta y cinco representarán un precedente extremadamente importante en la historia política de su país, puesto que sería la primera vez en este siglo que se sucedieran dos gobiernos constitucionales. Así es que les sugiero que las elecciones de mil novecientos ochenta y cinco deberían ser un asunto de considerable importancia para todos ustedes y que, como representantes claves del sector privados, tienen un interés en ayudar a asegurar dicho éxito.

Antes de apartarnos del asunto de la democracia debo mencionar que desde Abril de mil novecientos ochenta y tres han habido desarrollos políticos que demuestran que elecciones y democracia participativa son las ondas del futuro no solo aquí pero también en Centro América y en todo el hemisferio. Las elecciones recientes en El Salvador y Guatemala son solo dos ejemplos. Hoy más del noventa por ciento de todos los pueblos de América Latina y del Caribe viven ya sea en democracias o en países en transición hacia la democracia. Nosotros en los Estados Unidos no podemos atribuirnos el mérito de estos logros. Pero estamos ayudando a fomentar esta tendencia positiva. Todos ganan cuando la democracia se consolida.

Ahora déjenme proceder a nuestra preocupación por el bienestar económico y Social de Honduras. El desarrollo económico combinado con condiciones sociales equitativas y dignas son ingredientes esenciales para la solidez nacional. En efecto, hay quienes sostienen que la democracia en sí puede hallar dificultades para sobrevivir si no está acompañada de un patrón de crecimiento económico moderado pero continuo. Por lo tanto, así como tenemos interés en una Honduras democrática y pacífica, también tenemos interés en su desarrollo económico.

Como gobierno, contribuimos en el área económica en dos formas principales. Primero, a través de nuestras contribuciones a instituciones financieras internacionales como ser el banco mundial y el banco interamericano de desarrollo. Nos enorgullesse el hecho de que aportamos aproximadamente un tercio del total de las contribuciones a dichas instituciones. Y Honduras ha sido un beneficiario importante de los préstamos de estas Instituciones para proyectos de infraestructura. Como ejemplos podemos mencionar el Proyecto Hidroeléctrico El Cajón y el Plan de Desarrollo del Bajo Aguán.

Segundo, en Honduras tenemos un programa de asistencia bilateral muy fuerte. En efecto, el

programa de asistencia de nuestra organización de asistencias bilaterales, la agencia para el desarrollo internacional, tiene en Honduras el tercero en tamaño en el hemisferio occidental. En el Año Fiscal de mil novecientos ochenta y tres, los desembolsos de la AID para Honduras sumaron un total de más de cien millones de dólares con énfasis en apoyo a la balanza de pagos y asistencia al sector rural. Y, por supuesto, a principios de este año, una Comisión Bipartidista encabezada por el doctor Henry Kissinger recomendó cantidades sustancialmente más altas de asistencia para los países de Centro América por un período de diez años. El presidente Reagan aceptó dichas recomendaciones y las sometió al Congreso bajo el nombre de Plan Jackson. Me place poder decirles que una parte importante del Plan Jackson fue aprobado el diez de agosto por una votación de doscientos treinta y cuatro a ciento sesenta y uno. El Plan estipula ochenta y cuatro punto cinco (84.5) millones de dólares adicionales en asistencia económica para Honduras en el año fiscal de mil nove-



NEGROPONTE

cientos ochenta y cuatro, aparte de lo que ya se había proporcionado este año a Honduras. Además, se aprobaron MAS DE 30 millones de dólares en asistencia militar suplementaria; y ALREDEDOR DE 18 millones para la construcción y funcionamiento de un centro regional de entrenamiento militar permanente. Más importante aún, el Plan fue apoyado por ambos partidos de el Congreso, demostrando así el amplio apoyo a las recomendaciones de la Comisión. La aprobación de esta parte del Plan Jackson confirma la gran prioridad que el Gobierno y pueblo de los Estados Unidos continúa prestando a los problemas de Centro América.

Otra parte importante de nuestra asistencia bilateral es el programa del cuerpo de paz. Con más de doscientos voluntarios sirviendo en Honduras, este es el segundo programa del Cuerpo de Paz en importancia en América Latina. Más de dos mil voluntarios han servido en Honduras desde que el Presidente John F. Kennedy lanzó el programa de Cuerpo de Paz, proporcionando un núcleo de americanos que han vivido y trabajado en una forma muy especial en este país.

Pero si la asistencia extranjera es importante, no puede ser sustituida por el comercio y la inversión. Honduras necesita trabajos para satisfacer las necesidades de los miles de jóvenes que entran al mercado de trabajo cada año y debe tener mercados desarrollados para sus productos. Creo que la ley de recuperación económica para la Cuenca del Caribe que entró en vigencia el

primero de enero de este año ya ha sido un incentivo para nuevas oportunidades de fabricación. La creación de este privilegio de entrar libre de impuestos por doce años al mercado de los Estados Unidos proporciona oportunidades excepcionales a un país como Honduras. Ustedes tienen la capacidad laboral, la habilidad empresarial y la infraestructura económica para aprovechar esta situación nueva y única. También, esta ley ha entrado en vigencia en un tiempo de renovado crecimiento económico en nuestro país, cuando las importaciones están jugando un papel más importante que nunca en nuestra vida económica. Las áreas en que ve oportunidades significativas para el aumento de las exportaciones hondureñas hacia nuestro país están en agricultura, madera, fabricación de ropa y productos electrónicos. Veo algunas posibilidades especialmente interesantes en las empresas comerciales conjuntas como comerciantes asiáticos de países como Corea, Taiwán y Hong Kong, quienes les pueden traer capital y experiencia en fabricar para el mercado de los Estados Unidos a cambio del acceso enviable a la Cuenca del Caribe que proporciona la ubicación de Honduras y a la falta de cuotas a las exportaciones hondureñas no tradicionales.

La asistencia extranjera tampoco puede ser un sustituto para las políticas económicas sólidas. Con una recesión económica restando la estabilidad social y política, el ajuste económico no es una opción sino que una necesidad. Si las economías han de crecer, lo deben hacer de acuerdo con las fuerzas del mercado, no opuestas a ellas. Un crecimiento futuro estable y equitativo requiere un ajuste económico ahora. En los Estados Unidos nosotros hemos aprendido la lección. Las decisiones que tomamos para fomentar el resurgimiento de la economía americana no fueron fáciles. Se incurrió en gastos. Durante el punto culminante del proceso de ajuste el desempleo llegó a niveles dolorosamente altos y la producción industrial declinó marcadamente. Pero ahora estamos cosechando los beneficios de las duras decisiones que antes tomamos. La producción industrial está aumentando. La inflación ha bajado y el ingreso personal ha aumentado. Y, en los últimos dos semestres, nuestro Producto Nacional Bruto aumentó mucho más rápidamente que lo que se había anticipado. Así es que cuando su gobierno adopte medidas de ajuste económico, yo les recomiendo que en vez de verlas como una amenaza a corto plazo, las vean como una inversión a largo plazo en beneficio de su economía.

Ahora déjenme hablarles sobre el tercer ingrediente de nuestra política hacia Honduras como ser la asistencia en la defensa de su soberanía e integridad territorial.

Tradicionalmente, Centro América no ha sido una región de gran tensión o conflicto militar. Ciertamente, han habido conflictos locales. Pero sería justo decir que la mayoría del tiempo estos han sido de corta duración. Por consiguiente, el patrón de gastos de movilización y defensa en Honduras, como en el resto de la región, han sido relativamente modestos. Por ejemplo, solamente la mitad del uno por ciento de su población se ha movilizó. Menos del diez por ciento de su presupuesto nacional está dedicado a gastos militares. Y, hasta

hace poco, nuestros programas de asistencia militar eran correspondientemente en una escala modesta.

Desgraciadamente, la situación que desde mil novecientos setenta y nueve enfrenta Centro América ha cambiado considerablemente. Un régimen Marxista-Leninista ha tomado el poder en Nicaragua con la reconocida intención de movilizar el diez por ciento de su población. Las Fuerzas Armadas de Nicaragua han aumentado de diez mil durante el gobierno anterior, a más de cien mil en menos de cinco años. Y Centroamérica se ha convertido en el escenario de un intento audaz de parte de la Unión Soviética, Cuba y Nicaragua, de instalar el comunismo por la fuerza a través de todo el istmo. Hasta ahora, El Salvador, luchando por realizar unas elecciones libres y mejorar las condiciones de su pueblo, ha sido el objetivo principal de la agresión cubana de Nicaragua. Nosotros nos admiramos de la lucha heroica del pueblo salvadoreño por defender su nascente democracia y ustedes pueden estar seguros que nuestro país hará todo lo posible por ayudar al gobierno salvadoreño a derrotar los esfuerzos de la guerrilla apoyada por Cuba y la Unión Soviética de derrocarlo por la fuerza. También estamos completamente seguros que la reciente instalación en El Salvador de un gobierno democrático electo popularmente ha mejorado las perspectivas para un resultado final exitoso.

No obstante, bajo las circunstancias del incasante circunstantismo en Nicaragua y la continúa guerra de guerrilla en El Salvador, estamos de acuerdo con la decisión tomada por el Gobierno de Honduras de mejorar la calidad de sus fuerzas armadas y de fortalecer su capacidad defensiva. Es para estos propósitos que los niveles de nuestra asistencia militar han aumentado de diez millones de dólares en el año fiscal de mil novecientos ochenta y uno, a treinta millones de dólares en mil novecientos ochenta y dos, y a cuarenta millones de dólares en mil novecientos ochenta y tres. Un hecho significativo en mil novecientos ochenta y tres fue que los cuarenta millones de dólares en total fueron en la forma de una subvención completa en vez de en créditos. A pesar del aumento significativo en asistencia militar, les hago notar que todavía es mucho menor al nivel de nuestra ayuda económica bilateral.

La asistencia militar es una manera importante con la cual contribuimos a la defensa de Honduras. Otra, es que los ejercicios conjuntos, los cuales ayudan a nuestras respectivas fuerzas armadas a practicar operaciones de coordinación en condiciones de paz. En julio de mil novecientos ochenta y tres, uno de los ejercicios militares de mayor duración en nuestra historia militar - Ahuas Tarra II - comenzó en Honduras como una demostración de nuestra apoyo a la democracia de su país. El ejercicio duró hasta febrero de este año y como promedio habían tres mil soldados estadounidenses en Honduras durante Ahuas Tarra II. Tanto los comandantes militares de los Estados Unidos como de Honduras han elogiado su gran experiencia que durante estos ejercicios conjuntos. Actualmente, se están llevando a



John Dimitri Negroponte:

# "HAY RAZONES DE PESO PARA CREER QUE LO PEOR YA PASO"

SAN PEDRO SULA.- "Lo único que podría decir en relación al artículo publicado sobre mi persona por la revista Newsweek, es que mi madre no me reconoció en él", manifestó anoche en tono jocoso el embajador norteamericano John Dimitri Negroponte, en breve introducción a su conferencia sobre "La Política de Desarrollo Económico de su país aplicada a Honduras".

El diplomático, a quien acompañaban los agregados Comercial, Militar y de Prensa de la embajada de su país, hizo una brillante exposición sobre la materia en respuesta a invitación formulada por el Club Rotario de esta ciudad, que preside el ingeniero Felipe Argüello Carazo, quien se encargó de presentarlo mediante la lectura de su vasto e interesante curriculum.

El señor Negroponte luego de aproximadamente 40 minutos en que transcurrió su conferencia, respondió a preguntas formuladas por los rotarios y sus invitados en el salón Las Islas, del Hotel Internacional Copant.

Por la importancia que tienen los puntos contenidos en el tema de la conferencia, TIEMPO lo reproduce textualmente.

En marzo hablé, ante la recién fundada Cámara de Comercio Hondureña-Americana, sobre relaciones económicas de nuestros respectivos países. El tema que estoy abordando esta noche se refiere a uno de los más importantes aspectos de nuestra relación bilateral: nuestro compromiso hacia el desarrollo económico. En estos días de turbulencia en Centroamérica el papel de los Estados Unidos al proporcionar ayuda al exterior se ha vuelto un poco controversial. Aunque la asistencia de los Estados Unidos ha llegado a niveles de altura sin precedentes, uno lee y oye comentarios en el sentido de que los Estados Unidos no está haciendo lo suficiente. Mi propósito es el de aclarar el tema y ubicarlo en su justa perspectiva.

En términos generales, el propósito de la ayuda al exterior es el de trabajar con los países en desarrollo ayudándoles a usar sus propios recursos -tanto humanos como físicos- para lograr el crecimiento económico. La palabra clave de esta definición es crecimiento. Nuestra creencia es que las disparidades entre las naciones ricas y las más pobres no deben enfocarse en una forma estática a través de la transferencia de recursos. Más bien el problema debería enfocarse dinámicamente por medio de políticas que fomenten el crecimiento. En esta forma los países en desarrollo no solamente obtienen una porción más grande del pastel, sino que el pastel mismo es más grande. Lo ideal sería que creciera lo suficiente para resolver las aspiraciones de todos.

Ampliando un poco la definición, la asistencia al exterior también tiene el objetivo de promover condiciones en los países en desarrollo que preserven y fortalezcan la dignidad individual. El resultado de esta empresa puede, por lo tanto, muy bien determinar si la libertad política y la estabilidad pueden existir.

En el caso específico de Honduras, los Estados Unidos desde hace mucho tiempo han venido respaldando las aspiraciones de este país por lograr el crecimiento económico y la justicia dentro de una estructura democrática.

Los Estados Unidos participan en estos esfuerzos para el desarrollo en muchas formas:

- a través de la asistencia económica bilateral -la cual será mi principal enfoque;
- por medio de organizaciones privadas voluntarias;
- por medio de programas tales como el Cuerpo de Paz (Honduras tiene el segundo programa más grande en el hemisferio y el quinto más grande en el mundo);
- a través de programas de financiamiento de exportaciones tales como los que realizan el Import-Export Bank y el Federal Credit Insurance Agency;
- a través de la Corporación de Inversiones Privadas para el Extranjero (Oversea Private Investment Corporation) la cual asegura a los inversionistas contra los riesgos políticos y proporciona ayuda financiera para nuevas inversiones. En los últimos dos años cinco empresas binacionales en Honduras han recibido préstamos pa-

ra financiar sus expansiones; y - a través de las instituciones multilaterales tales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos. Como ustedes saben, los Estados Unidos es el más grande contribuyente de cada una de estas organizaciones multilaterales y efectivamente influye las diferentes políticas de los mismos.

Cuando hacemos referencia a cifras que indican el tamaño de la ayuda de los Estados Unidos a Honduras generalmente nos atenemos a la asistencia económica bilateral, pero como ustedes pueden ver cuando se totalizan los esfuerzos combinados que acabo de mencionar esas cifras se multiplican.

La asistencia económica de los Estados Unidos a Honduras data de hace más de 40 años. En 1939 -el año en que yo nací- el presidente Roosevelt envió a Nelson Rockefeller a este país, como parte de una gira por Latinoamérica, para investigar las necesidades del desarrollo. Mientras yo miro hacia adelante con la esperanza de vivir activamente 43 años a partir de esta fecha, también tengo la esperanza de que los Estados Unidos para ese entonces ya esté fuera de los asuntos de la ayuda económica a Honduras. Más bien esperaríamos que para fines de este siglo Honduras ya habrá sentado las bases de una sólida estructura en que descanse un crecimiento económico sostenido por sus propios medios. Es por esta razón que no solamente es importante la cantidad de ayuda que los Estados Unidos proporciona, sino también es igualmente importante la forma en que los gobiernos de Honduras y de los Estados Unidos se ponen de acuerdo para desembolsarla, lo cual también es de vital importancia. Nuestra experiencia al trabajar con otros países en todo el mundo nos indica que las políticas económicas pueden ser un factor tan o más importante en lograr a largo plazo el crecimiento económico como las transferencias financieras. En estos momentos, en Honduras, nos anima el deseo de combinar ambos factores lo más efectivamente posible.

En muchos aspectos la historia de nuestro programa de ayuda a Honduras es una crónica de la historia de la asistencia de los Estados Unidos al exterior. También ha sido -usando una expresión popular en los Estados Unidos- una experiencia de aprendizaje. Hasta estos momentos, la asistencia económica bilateral de los Estados Unidos a Honduras desde la Segunda Guerra Mundial asciende a más de 450 millones de dólares. Es interesante notar que el 43 por ciento de la misma ha sido otorgada a partir de 1980, y 22 por ciento durante el presente año fiscal que acaba de terminar. En realidad, los 89 millones de dólares programados para el año fiscal 1982 superan el total combinado de asistencia durante los diez años que siguieron a la emisión de la Alianza para el Progreso.

En los primeros años -cuando aquí todo estaba por hacer- la selección de proyectos era fácil. En ese tiempo se puso mucho énfasis en las obras de

infraestructura. Los Estados Unidos estaba involucrado en la construcción de carreteras, estaciones eléctricas, abastecimiento de agua, drenaje y sistemas de alcantarillado. Sin embargo, ayer como hoy, el desarrollo agrícola y el cuidado de la salud eran prioridades importantes.

La década de los 60 vio el anuncio del presidente Kennedy de la Alianza para el Progreso -una nueva iniciativa de gran importancia. Los Estados Unidos miraban adelante con gran optimismo hacia una década de desarrollo. Una amplia gama de programas se emprendieron en Honduras y en otros países latinoamericanos. Algunas de las notables y duraderas contribuciones de ésta era fueron los proyectos de viviendas para trabajadores en el sector de la Costa Norte del país y el financiamiento del crecimiento industrial por medio del Banco Financiera Hondureña -una vigorosa institución en aquellos días.

En la década de los 70, el gobierno de los Estados Unidos se dio cuenta de que no podía hacerlo todo en el Tercer Mundo. En 1973 el Congreso de los Estados Unidos emitió un mandato ordenando que la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional enfocara sus programas en lo que se describía como "necesidades humanas básicas". La ayuda de los Estados Unidos al exterior estaba dirigida a los países más pobres y a los pueblos más necesitados de esos países. Honduras se benefició sustancialmente con este cambio de estrategia. Entre los años 1973 y 1976 -un período que también incluyó la recuperación del Huracán Fifi- la asistencia económica de los Estados Unidos ascendió a 89 millones de dólares; una suma adicional de 58 millones de dólares se agregó a dicha suma para el final de la década.

En la época de los 80 nuestra estrategia para el desarrollo cambia nuevamente en el sentido de una ayuda combinada con reformas estructurales económicas haciendo hincapié especial en el sector privado como la vía principal hacia el desarrollo. Mientras este cambio coincide con la toma de posesión del presidente Reagan y refleja su filosofía, es también el resultado de una acumulación de tres décadas de experiencia y un proceso natural de madurez.

En el año fiscal que acaba de terminar los Estados Unidos contrajeron nuevos compromisos de asistencia para Honduras sumando la cantidad de 89 millones de dólares. De estos 35 millones procedían de los Fondos de Apoyo Económico los cuales se destinaron para suavizar los problemas de la balanza de pagos y para prestar apoyo financiero inmediato al sector productivo. Treinta y un millones de dólares se destinaron a la asistencia para el desarrollo en áreas tales como la agricultura, el sector rural, la salud y la educación. Once millones se destinaron para ayuda en la alimentación de acuerdo con los programas comprendidos en nuestra Ley Pública Número 480. Diez millones de dólares se destinaron para garantía de préstamos a fin de respaldar los programas de Honduras en proyectos de vivienda a bajo costo. Finalmente, un millón 800 mil dólares fueron destinados a la restauración de los generadores eléctricos que fueron destruidos por terroristas extranjeros el 4 de julio pasado.

En esta parte crítica del mundo nuestra presente estrategia de ayuda representa un audaz y nuevo empeño -La Iniciativa de la Cuenca del Caribe o CBI (Caribbean Basin Initiative) anunciada por el presidente Reagan el 24 de febrero en un discurso ante la Organización de Estados Americanos, y presentada al Congreso el 17 de marzo representa la primera vez que los Estados Unidos ha señalado a una región particular del mundo para establecer una relación económica especial. Esto es testimonio de la importancia que damos a lo que ha sido descrito como nuestra "tercera frontera". Por

otra parte, en sus aspectos comerciales y de inversión, la Iniciativa de la Cuenca del Caribe va más allá del concepto que rige nuestras relaciones económicas con nuestros socios en el mundo de los negocios - la nación más favorecida. Bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe estamos ofreciendo unilateralmente concesiones comerciales y de inversión que exceden nuestras mejores preferencias hacia países de cualquier parte del mundo. Además, yo creo que el hecho de que esta iniciativa haya sido propuesta en un momento en que la economía de los Estados Unidos está en un período de recesión, con severas implicaciones en el presupuesto nacional, es otra prueba fehaciente de la importancia que asignamos a nuestras relaciones con nuestros vecinos de la región.

La Iniciativa de la Cuenca del Caribe fue concebida para ser algo más que otro programa ordinario, de asistencia de los Estados Unidos. Su radio de acción es más amplio y le anima el propósito de promover el comercio y la inversión. Por ejemplo, ofrece 12 años durante los cuales las importaciones regionales tendrán acceso, libre de derechos, a los mercados de los Estados Unidos; incentivos para promover la nueva inversión extranjera; asimismo, proporcionará ayuda a corto plazo para cooperar en el financiamiento de la importación de materias primas, repuestos y artículos semi-elaborados para el sector privado de Honduras y de otros países de la Cuenca del Caribe.

Nuestra iniciativa ha sido diseñada como un complemento a los renovados esfuerzos que los países de la región están realizando para ajustar sus economías a las condiciones de este mundo cambiante. Como parte de la iniciativa esperamos que los países de la región revisen sus economías con miras a erradicar las distorsiones -especialmente aquellas que contribuyen a disminuir las exportaciones. Se ha propuesto el acceso liberalizado al mercado de los Estados Unidos con el propósito de facilitar el éxito de tal estrategia. En este respecto, consideramos a la agricultura como un sector clave para el incremento de la productividad económica, la diversificación de exportaciones y la creación de nuevos tipos de trabajo. La idea es promover el desarrollo de nuevas cosechas con el propósito de depender cada vez menos de las exportaciones tradicionales, buscando nuevos mercados y fortaleciendo la infraestructura agrícola de la región.

Me complace informarles que la implementación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe marcha hacia adelante. Treinta y cinco millones de dólares de los Fondos de Ayuda Económica fueron transferidos al gobierno de Honduras el 29 de septiembre, lo cual ha suavizado la seria situación de la balanza de pagos existente en el país. Actualmente se llevan a cabo los arreglos para que Honduras aproveche los lempiras generados por esta transferencia.

Las partes correspondientes al comercio y a la inversión de la Iniciativa siguen su curso en el Congreso de los Estados Unidos, habiendo llegado a manos del Senado donde han sido aprobados por varios de los comités competentes de la Casa de Representantes. Nosotros tenemos la esperanza de que la legislación de Comercio e Inversiones serán aprobadas por ambas Cámaras del Congreso en el mes de diciembre.

La Iniciativa de la Cuenca del Caribe tiene un significado especial para Honduras. Es una oportunidad única de construir los cimientos de un crecimiento duradero al mismo tiempo que de solventar otras necesidades a corto plazo. Por ejemplo, en un momento en que Honduras sufre los efectos de su dependencia de productos tradicionales con muy limitadas probabilidades de crecimiento, le proporcionamos incentivos especiales para la diversificación hacia exportaciones no tradicionales. Honduras, debido a su proximidad física a los Estados Unidos, sus vínculos

comerciales históricos, su sector privado vigoroso, su dinámica y altamente adiestrada fuerza laboral, y una capacidad sustancial sin su máximo aprovechamiento, especialmente en el sector agropecuario, es por su naturaleza una área óptima para ampliar la producción.

He oído murmuraciones en el sentido de que la Iniciativa de la Cuenca del Caribe ofrece relativamente poco para Honduras. Estas provienen generalmente de personas que piensan solamente en términos de las exportaciones existentes, muchas de las cuales gozan de libre introducción bajo nuestro Sistema Generalizado de Preferencias. Sin embargo, también he visto propuestas que pueden ampliar la exportación de productos no cubiertos por dicho sistema en algo así como 3 millones de dólares anuales y crear unos 2,000 nuevos trabajos. Yo sinceramente espero que prevalezca este optimo espíritu el de una empresa privada dinámica. De ello depende el futuro económico de este país.

Adicionalmente, la inversión extranjera atraída por el largo plazo de acceso liberalizado a los mercados estadounidenses y los nuevos incentivos en materia de impuestos creados por la Iniciativa pueden jugar un papel importante en la creación de fuentes de trabajo para la juventud hondureña.

Nosotros confiamos en que el paquete adicional de beneficios que propone la Iniciativa será más efectivo si están aplicando las políticas económicas más propicias. Por esta razón aplaudimos especialmente los esfuerzos del gobierno de Honduras para restaurar la salud de la economía hondureña. Específicamente, aplaudimos medidas como las siguientes:

-La buena disposición del gobierno de Honduras para trabajar en estrecha colaboración con el Fondo Monetario Internacional en la búsqueda de una efectiva recuperación económica basada en acertadas políticas monetarias y fiscales. Responder a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional no ha sido tarea fácil. Fue necesario la misma clase de valor para el gobierno tomar las medidas necesarias para equilibrar el presupuesto de Honduras en medio de una recesión tal como lo hizo el presidente Reagan al proponer un nuevo programa de asistencia en el momento en que enfrentamos nuestras propias dificultades económicas. Sin embargo, resolviendo el problema de los déficits fiscales que han acelerado los problemas económicos de este país durante los últimos dos años, la administración del presidente Suazo está llegando a una plataforma sólida para el logro de un futuro crecimiento.

-Las medidas tomadas para utilizar las facilidades crediticias en cuanto combustible ofrecido por Venezuela a México a través del Acuerdo de 1980 de San José son muy justificadas. El funcionamiento de la Refinería Texaco es una buena noticia. Confiamos en que signifique el principio de una nueva era de cooperación entre la Texaco y el gobierno de Honduras. La afluencia de créditos para la compra de petróleo crudo, los cuales pueden alcanzar de 35 a 50 millones de dólares deben representar positivas noticias.

-La terminación de un acuerdo con los acreedores de BANFINAN debe mejorar el flujo de créditos de la banca comercial.

-La reciente decisión administrativa del gobierno de Honduras de facilitar los procedimientos en relación a los fondos de ayuda debe acelerar el desembolso de más de 500 millones de dólares en asistencia extranjera que ha sido comprometida para Honduras pero que no se han usado.

-Las recientes reformas al Código de Minería proporciona una base para nuevas inversiones y la creación eventual de centenares de empleos en el sector minero así como utilidades adicionales de divisas.



Expresa Negroponte en Conferencia de Comercio de EE.UU.:

# NORTEAMERICANOS DEBEN INVERTIR EN HONDURAS

El embajador de los Estados Unidos de América en Honduras, John Dimitri Negroponte, declaró en la sexta conferencia del Centro Internacional de Comercio del Sureste de los Estados Unidos, efectuada en Mobile, Alabama, que la asistencia financiera para el gobierno de Honduras para 1984 podría ascender a la suma de 183 millones de dólares, para su desarrollo económico.

Negroponte dijo también ante importantes hombres de negocios norteamericanos que las posibilidades de inversión en Centroamérica y Honduras en particular parecen más brillantes hoy de lo que han sido por algún tiempo.

El diplomático hizo un ferviente llamado a los inversionistas de su país para que colaboren enviando sus capitales a Honduras y ayudar a esta nación en su lucha por el desarrollo económico y social, en la cual se encuentra comprometida, a pesar de la tensión que se vive en el resto de las naciones.

Este es el texto de su discurso:

Es un placer comparecer ante ustedes hoy. El hecho de que un grupo como ustedes disponga de tiempo para escuchar los comentarios del embajador de los Estados Unidos en Honduras es testimonio del creciente reconocimiento de que los problemas de Centroamérica afectan directamente el bienestar y la seguridad de nuestro pueblo. Igualmente alentador es el enriquecimiento del conocimiento de que, a pesar de las dificultades políticas que hay que vencer, hay también oportunidades de inversiones mutuamente beneficiosas y de comercio con la región Centroamericana y de la Cuenca del Caribe y, en mi opinión, las mismas parecen más brillantes hoy de lo que han sido por algún tiempo.

He servido como su embajador en la República de Honduras desde 1981. Así es que, hoy, me gustaría exponerles mi opinión sobre los efectos de la política de los Estados Unidos hacia Centroamérica desde una perspectiva de Honduras.

Antes de todo, cuál es nuestra política hacia Centroamérica?

El presidente Reagan expuso cuatro objetivos básicos ante una sesión conjunta del Congreso el 27 de abril del año pasado:

Primero, en respuesta a décadas de injusticia e indiferencia, nosotros apoyamos la democracia, las reformas y la libertad humana;

Segundo, en respuesta al desafío de la recesión mundial y, en el caso de El Salvador, a la implacable campaña de sabotaje económico por las guerrillas, nosotros apoyamos el desarrollo económico;

Seguidamente, en respuesta al reto militar de Cuba y Nicaragua, apoyamos la seguridad de las naciones amenazadas de la región;

Y por último, apoyamos el diálogo y las negociaciones tanto entre los países de la región y dentro de cada país como medios de resolver las tensiones regionales.

Esos cuatro objetivos básicos de la política enumerados por el presidente Reagan hace un año siguen siendo nuestros objetivos básicos el día de hoy. Como se implementan estas políticas en lo que se refiere a Honduras?

Primero, a su propia instancia pero con el estímulo de los Estados Unidos, Honduras ha restaurado la democracia después de casi diez años de gobierno militar con elecciones de Presidente de la República y Congreso Nacional en 1981. Las próximas elecciones se llevarán a cabo en noviembre de 1985. Hay completa libertad de expresión en Honduras, incluyendo cuatro periódicos nacionales y unas 95 estaciones de radio de propietarios independientes, una cifra impresionante para un país de un poco más de cuatro millones de habitantes. Hay también un movimiento laboral efectivo considerando un modelo en la región; y la reforma agraria es Ley desde hace más de veinte años. En Honduras no ocurren graves disparidades en el ingreso individual en la escala que pudiera presentarse en otros países del

Tercer Mundo, aunque la pobreza rural y la ignorancia siguen siendo serios problemas que hay que resolver. No hay "oligarquía", y, para citar solamente un ejemplo de la distribución de la capacidad productiva del país, hay 40,000 cafetaleros independientes en Honduras. Así es el panorama que surge de una escena de estabilidad política y paz social en un país cuya historia política se ha caracterizado por inestabilidad crónica. Enfatizarla que este es un logro muy significativo en las difíciles circunstancias que actualmente confronta Centroamérica.

Pasando ahora a nuestro apoyo para el desarrollo económico, es oportuno recordar unos pocos hechos básicos acerca de la economía de Honduras. El ingreso per capita es de unos \$600 dólares anuales. Aunque Honduras tiene una fuerza laboral urbana diligente y muy entrenable, la tasa de analfabetismo en todo el país se mantiene en el 40 por ciento, y es particularmente elevado en las áreas rurales. Y la población de Honduras tiene un índice de crecimiento aproximado de 3.6 por ciento, uno de los más altos del mundo.

Lo anterior no significa que Honduras es incapaz de sostener un crecimiento económico. En realidad, el país experimentó un significativo progreso económico en los años 1960 y 1970 con un promedio del 4 por ciento de crecimiento durante esos años, y culminando en una tasa de 7.5 por ciento de crecimiento en los últimos cuatro años de la década de los 70. La economía hondureña entró en un marcado descenso a partir de 1980, estimándose que en 1983 hubo un crecimiento económico negativo de 1.4 por ciento. La explicación para este descenso es por ahora una historia familiar para ustedes y característica de muchas economías del Tercer Mundo. Las razones principales han sido: un marcado deterioro en los términos de comercio, costos de importación, especialmente del petróleo; una grave escasez de créditos y elevadas tasas de interés; y poca confianza del inversionista debido a las condiciones políticas regionales.

Confrontando con tales circunstancias y a la luz de la creciente más alta prioridad acordada para ayudar a nuestros amigos de Centroamérica, los programas de asistencia económica para Honduras han aumentado en forma sostenida durante los últimos tres años. Los programas de AID en forma de asistencia para el desarrollo, la ayuda financiera y en alimentos y los programas de proyectos de viviendas totalizaron \$47 millones de dólares en el año fiscal de 1981, \$88 millones de dólares en 1982, y \$101 millones de dólares en 1983. La suma aprobada para 1984 es de \$98 millones de dólares; pero, si la solicitud suplementaria para Honduras actualmente pendiente ante el Congreso, es aprobada, entonces la suma aumentará a \$183 millones de dólares.

Yo sé que no es ninguna sorpresa para ustedes que los hondureños a

largo plazo preferirían mejores condiciones comerciales y de inversión que la ampliación de AID. Ellos felizmente cambiarían la situación actual de tensiones regionales y más elevados niveles de ayuda por un regreso a las condiciones de crecimiento económico sostenido que prevalecían en las décadas de 1960 y 1970. Pero bajo las condiciones más realistas, y aún con los niveles de ayuda dramáticamente



JOHN DIMITRI NEGROPONTE

aumentada que propone el Plan Jackson presentada por la Comisión Nacional Bipartista sobre Centroamérica presidida por el Dr. Henry Kissinger, el nivel de vida que disfrutaba Centroamérica en 1980 no podría restaurarse sino hasta 1990. Este hecho resalta por sí solo destaca la urgencia de que el Congreso apruebe los programas que para ayudar a Centroamérica ha sometido la administración.

Mientras tanto no deberíamos pasar por alto las significativas oportunidades que existen actualmente para revitalizar el comercio y restaurar la confianza del inversionista en Honduras. Los Estados Unidos son el principal socio comercial de Honduras. En 1982 importó \$272.5 en productos de los Estados Unidos y exportó \$38.9 a nuestro país. Las inversiones directas de los Estados Unidos en Honduras se estiman en \$235 millones de dólares y cuatro compañías "Fortune 500" tienen instalaciones importantes allí. En total, hay aproximadamente 125 empresas estadounidenses, subsidiarias y afiliadas en Honduras. Las compañías que operan en Honduras han encontrado transporte satisfactorio y facilidades de comunicaciones, incluyendo un excelente puerto en el Caribe, y servicio aéreo directo a Houston, New Orleans y Miami; una fuerza laboral cooperativa; y una disposición gubernamental favorable a la inversión extranjera.

De los hechos anteriores ustedes pueden ver que ya existe la base para la ampliación de oportunidades bajo la legislación de la Cuenca del Caribe la cual proporciona un trato preferencial unilateral de exención de impuestos a las exportaciones hondureñas a los Estados Unidos. Desde que esa legislación entró en vigencia el 1º de enero de este año nosotros hemos notado un aumento en el número de solicitudes de información de parte de los empresarios norteamericanos acerca de oportunidades en Honduras, especialmente en el área de los productos agrícolas. Entre los prospectos más promisorios para el aumento significativo de las exportaciones a los Estados Unidos, me gustaría mencionar varios tipos de frutas, legumbres y productos cítricos, especialmente cítricos concentrados. Hay también importantes oportunidades de la manufactura y el montaje, incluyendo productos electrónicos, productos de madera, y otras actividades de labor intensiva.

Permítanme ahora referirme al desafío militar de Cuba y Nicaragua. Debería destacar para principiar que Honduras no está en guerra y, como mencioné al principio, hay tranquilidad política y social el frente interno. Pero la situación regional demanda una vigilancia intensiva de parte del pueblo y gobierno hondureño. La vecina Nicaragua se ha embarcado en una política de construir un establecimiento militar desproporcionado a cualquier necesidad defensiva. Se ha alineado con Cuba y la Unión Soviética y ha adoptado una política de exportación de su sistema político a los países vecinos. El objetivo prioritario actualmente de este esfuerzo nicaragüense respaldado por Cuba es El Salvador. Pero la mayoría de los hondureños están convencidos -- y yo me inclino a estar de acuerdo con ellos -- que si El Salvador a caer en manos comunistas, entonces Honduras sería según todas las probabilidades el siguiente blanco. Así es que no debería ser una sorpresa para ustedes que Honduras siga los acontecimientos tanto en El Salvador como en Nicaragua con enorme interés.

Encarado con tal situación regional delicada y complicada, el gobierno de Honduras ha llegado a la conclusión de que no tiene otra alternativa más que mejorar la calidad de sus Fuerzas Armadas. Para asistirlas en esta empresa, los Estados Unidos proporcionó, en el año de 1983 \$37.5 millones de dólares en equipo y entrenamiento militar para las Fuerzas Armadas hondureñas. Como yo dije, el centro de nuestra asistencia militar ha sido la calidad, el entrenamiento especial, y no el aumento del tamaño de las Fuerzas Armadas hondureñas o la sofisticación de sus armas. En esta conexión, también hemos conducido extensivos ejercicios militares conjuntos con las Fuerzas Armadas de Honduras, los cuales además de aumentar la habilidad de nuestras propias tropas, ha proporcionado valiosa confianza y experiencia a los militares hondureños. La participación de los Estados Unidos en estos ejercicios ha sido calorosamente acogida como evidencia de nuestro fuerte respaldo a la democracia en Centroamérica. Además de nuestra asistencia militar y las actividades de los ejercicios en Honduras, hemos acordado con el gobierno y recibido ayuda económica de nuestro Congreso para mejorar dos aeropuertos a cambio de acceso a los mismos en casos de contingencia como búsqueda y rescate, reconocimiento y socorro en casos de desastre. Hemos establecido dos estaciones temporales de radar para los

propósitos de control de tráfico aéreo. Y hemos proporcionado los fondos y los entrenadores para el Centro Regional de Entrenamiento Militar en la costa del Caribe para entrenar fuerzas hondureñas y salvadoreñas. Muchos hondureños me han comentado que nuestros programas militares han proporcionado un escudo vital para la democratización y desarrollo económico y ha fortalecido la posición de Honduras en las mesas de negociaciones en la búsqueda de soluciones duraderas a los problemas políticos de Centroamérica.

Esto me lleva al aspecto final de nuestra política hacia Centroamérica, nuestro apoyo al diálogo y a las negociaciones tanto entre los países de la región y dentro de cada país. También nos lleva a la pregunta fundamental sobre si una solución política duradera a los problemas de la región puede ser negociada.

Como ustedes bien saben, existe un forum para negociar las diferencias políticas de Centroamérica. Ese forum consiste de los ministros de Relaciones Exteriores de los cinco países Centroamericanos mismos, más los ministros de Relaciones Exteriores de Colombia, México, Panamá y Venezuela. Debido a que este grupo celebró su primera reunión en enero de 1983 en el balneario de la isla panameña de Contadora, el forum es conocido comúnmente con el nombre de "Proceso de Contadora". El 9 de septiembre del año pasado el Grupo de Contadora acordó un documento de 21 objetivos cuya implementación global y simultánea pudiera conducir a una paz regional duradera. Entre los puntos más importantes de este "Documento de Objetivos" estaba una excusativa para el establecimiento de sistemas democráticos de gobierno en toda la región; la reducción de los niveles actuales de armas y de la cantidad de efectivos militares; el retiro de los asesores militares extranjeros; terminar con el tráfico de armas y el apoyo a la subversión; e implantar medios adecuados de cumplimiento y verificación de los acuerdos a que se ha llegado.

Honduras entusiastamente apoya estos principios de Contadora y ha sido un participante activo en los grupos de trabajo de Contadora que buscan que estos principios generales se traduzcan en un acuerdo global y regional.

Sin embargo, hasta ahora el proceso ha sido lento debido a la insistencia de Nicaragua en la implementación selectiva de los 21 puntos, escogiendo aquellos que le interesen mientras trata con indiferencia puntos de vital interés para sus vecinos. Hay algo más, mientras profesaba un interés en las soluciones negociadas con el propósito de lograr una imagen de tolerancia, Nicaragua importó cantidades sin precedentes de abastecimientos militares de Cuba y de la Unión Soviética en 1983 y permitió un aumento significativo de la presencia cubana en personal militar y de seguridad. Nosotros estimamos que el número de tal personal cubano podría llegar a los 3,500 efectivos. Simultáneamente, las guerrillas salvadoreñas, con apoyo nicaragüense, cubano y soviético han adoptado una posición negociadora especialmente dura, pidiendo virtualmente el total desmantelamiento de la estructura del poder existente en El Salvador, como condición para detener la lucha.

Así es que si una solución negociada ha sido hasta la fecha difícil de lograr, no ha sido por falta de esfuerzos o sinceridad de parte de Honduras, o de los



EL HOMBRE NOTICIA

# JOHN DIMITRI NEGROPONTE

## LA SEGURIDAD ES CUESTION PRIMORDIAL EN CENTROAMERICA

TEGUCIGALPA. (Por Armando Zelaya h.). El embajador norteamericano en nuestro país, John Dimitri Negroponte, califica de positiva la labor del actual gobierno, que preside el doctor Roberto Suazo Córdova, sobre la proyección del gobierno de los Estados Unidos sobre la Cuenca del Caribe expresa que el presidente Reagan no busca popularidad doméstica.

El diplomático expresó que Nicaragua es el causante de lo que pasa en el área al querer exportar su revolución a los demás países.

—Señor embajador, algunos especialistas de la política norteamericana afirman que su país únicamente se preocupa por la suerte del su continente y en especial de Centroamérica cuando sienten que sus intereses en la región están amenazados.

\* "Esta opinión es equivocada —inicia el embajador Negroponte— en el sentido de que nosotros tenemos intereses a largo plazo aquí, en Centroamérica. Somos vecinos y como nuestro presidente Reagan ha dicho 'Centroamérica está más cerca de Tejas que Tejas de Washington', o sea, que tenemos intereses reales, duraderos y consistentes en el área".

—¿Cuáles son los esfuerzos concretos de su gobierno para pacificar el área centroamericana mediante el diálogo y la negociación entre las partes involucradas?

\* "En esta pregunta yo creo que debemos empezar desde el principio: Primero, debemos analizar las causas de la tensión y de la inestabilidad en la región. Yo creo que casi todas estriban en el comportamiento del régimen sandinista de Managua y señalaría tres aspectos más importantes o preocupantes de su comportamiento": 1.- La política de exportación de revolución; 2.- La política de carrera armamentista; Nicaragua está implementando un ejército tan numeroso que nunca se ha visto en la historia de Centroamérica; 3.- La política de alineamiento de Nicaragua con Cuba y la Unión Soviética. Ahora, agrega, tomando estas políticas como la causa principal de inestabilidad en la región, ¿cuál es la solución? En nuestra opinión, la solución es que Nicaragua busque un acuerdo con sus vecinos para eliminar estas causas de tensión, y yo creo que la propuesta de paz hondureña en los principios de la Declaración de San José y también los 21 objetivos en la Declaración de Contadora pueden ser bases de una negociación fructífera, siempre y cuando Nicaragua esté dispuesta a llegar a un acuerdo comprensivo, regional y simultáneo".

—Señor embajador, ¿hasta qué punto es cierta la afirmación de que su país simula respaldar a Contadora, mientras por otro lado, procura dilucidar la cuestión en el terreno mediante la dotación de armas a los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras?

\* "Bueno, no me gusta mucho la forma en que se presenta la pregunta, porque implica que lo militar y lo diplomático son campos

John D. Negroponte nació el 21 de julio de 1939. En 1960 recibió su licenciatura en la Universidad de Yale. Fue nombrado embajador de Honduras por el presidente Ronald Reagan, en septiembre de 1961. El embajador Negroponte ingresó al Servicio Exterior en 1960. Siendo asignado al Consulado General de Hong Kong. En 1963 fue trasladado al Departamento de Estado como asistente administrativo de la Oficina de Asuntos Africanos. De 1964 a 1968 fue Consejero Político de la Embajada de EE. UU. en Saigón. De 1968 a 1969 fue miembro de la Delegación de los Estados Unidos en las Conversaciones de París, sobre la paz en Vietnam. En 1970 fue destacado a la Agencia para el Desarme y Control de Armas durante las reuniones del verano del Comité de las Naciones Unidas para el Desarme celebradas en Ginebra. De 1970 a 1973 prestó sus servicios al Consejo Nacional de Seguridad, primero como subdirector del personal de Planificación y Coordinación y después como Oficial del Personal encargado de los Asuntos Indochinos, incluyendo la responsabilidad de resguardar las Negociaciones de Paz en Vietnam. En 1973 fue nombrado consejero político de la Embajada de EE. UU. en Quito, Ecuador. De 1973 a 1977 el señor Negroponte fue Cónsul General en Salónica, Grecia. En julio de 1977 a diciembre de 1979 prestó sus servicios como Secretario Asistente para Asuntos de Mar y Pesca en el Departamento de Estado. Fue sub-secretario de Estado Asistente del Departamento de Asuntos del Asia Oriental y del Pacífico de enero de 1980 a agosto de 1981. Está casado con Diana Negroponte.



La solución al conflicto del área, sería que Nicaragua buscara un acuerdo con sus vecinos para eliminar tensiones. (Foto Daniel Toledo).

• La tensión y la inestabilidad en la región estriban en el comportamiento del régimen sandinista.

• La vía diplomática no debe llevarnos a olvidar el fortalecimiento de nuestras defensas.

El embajador Negroponte expresó que no es cierto que su país sólo se preocupe de los problemas del área cuando sus intereses están siendo afectados. (Foto Daniel Toledo).

exclusivos. Eso no es cierto. Es decir, que cada Estado que defiende sus intereses, tiene que llevar a cabo políticas militares al mismo tiempo puede seguir una línea diplomática. Yo citaré un ejemplo de mi país. Nosotros creemos en la negociación, pero para lograr la paz hemos adoptado una política de fortalecimiento de nuestras defensas".

—Las encuestas en su país aseguran que la popularidad del presidente Reagan ha ido en ascenso desde que ordenó invadir Granada. Cabe esperar que Reagan logre más simpatías enviando tropas a Nicaragua para evitar que el régimen sandinista continúe tratando de desestabilizar a los gobiernos vecinos.

\* "Bueno, apunta el embajador Negroponte, yo diría que Granada es Granada y Nicaragua es Nicaragua. Cada situación tiene elementos distintos. Nuestro presidente toma sus decisiones en cuanto a política exterior no en busca de popularidad doméstica. Yo creo que todo el mundo reconoce que es un hombre de principio que a pesar de muchas críticas, en los dos últimos años ha seguido una línea muy consistente sobre Centroamérica. Si cuestiones de popularidad hubieran afectado la política de Ronald Reagan en los dos últimos años, yo creo que ya hubiera cambiado nuestra política en cuanto a Centroamérica".

—Excelencia, ¿considera usted que la solución de los problemas del área por la vía pacífica expone únicamente procesos electorales libres o, por el contrario, comparte el criterio del ex presidente Kennedy quien dijo que aunque desaparezca la penetración en la región, es necesario llevar una revolución para combatir los males seculares que afectan a estos países?

\* "Cualquier sociedad necesita atender todos los elementos como seguridad, democracia, justicia y desarrollo económico y social, sea, que la sociedad es un complejo, pero en lo que se refiere a C.A., yo diría que en este momento la cuestión de seguridad es primordial por el problema que hemos tocado ya, el impacto de comportamiento de Nicaragua sobre los demás países de la región".

Antes que surgiera este factor desestabilizante, los países de C.A., habían ya comprobado que eran capaces de un proceso económico y social. Si usted toma el ejemplo de los años 60 hasta 1970 la tasa de crecimiento económico real de Honduras cada año fue de un promedio de 4 a 5 por ciento. Entonces antes de que llegaran a poder los sandinistas yo creo que aquí y en los demás países del área, ya se experimentaba cierto progreso económico y social".

—En el caso concreto de Honduras, ¿cómo aprecia el modelo de desarrollo adoptado por el gobierno y si el mismo responde a las necesidades apremiantes de la población?

\* "Bueno, Honduras es básicamente un país que sigue el modelo



**Pais amigo cuyas dificultades aumentan**

# HONDURAS NECESITA Y MERECE NUESTRO APOYO: NEGROPONTE

**\*Nicaragua tiene un ejército dos veces mayor y aún así anuncia que duplicará su tamaño**  
**\*Respalda decididamente Estados Unidos el proceso pluralista y democrático del país**

Texto de la carta del embajador de Estados Unidos en Honduras, John Dimitri Negroponte, publicada en "The New York Times" el domingo 12 de septiembre de 1982.

## LA PERSPECTIVA HONDUREÑA

El artículo de Robert E. White "Centroamérica: El Problema Permanente" tiene un sistema político injusto res-

Viene de la pág.

## LA SEGURIDAD...

mocrático que ha retornado a un sistema constitucional con las elecciones pasadas. Además aquí existe libertad de expresión y de asamblea y la política del gobierno es de respetar los derechos humanos, pero hemos observado que ocasionalmente ocurren irregularidades y acusaciones en cuanto a los procedimientos judiciales, pero hemos observado que cuando ocurren violaciones se puede quejar a la prensa y se han tomado medidas contra los agentes que han sido acusados de dichas violaciones. Creo que existe una voluntad de mejorar la situación, pero todavía existe algo por mejorar en este campo".

La cercanía de las elecciones en su país me hace pensar que los votantes tomarán en consideración los acuerdos gubernamentales de política exterior. El tema de Centroamérica que influenciará en los electores a la hora de elegir nuevas autoridades?

"Esto es difícil de prever, pero que proporción de influencia tiene el asunto doméstico en relación a lo del exterior, es muy difi-

plaidado con nuestra protección por un establecimiento militar represivo. También implica que los derechos humanos son mejor observados en la vecina Nicaragua. La realidad es que Honduras tiene un gobierno civil libremente electo e instituciones liberales democráticas, las cuales incluyen prensa, radio y televisión completamente libres y de propiedad privada. Honduras también puede estar orgullosa de su vigoroso movimiento laboral, considerado un modelo en la región, y de su programa de reforma agraria cuyos orígenes datan de hace más de veinte años. Los Estados Unidos, continuando una política establecida por la administración an-

(18 de julio) distorsiona en una forma irreconocible la imagen de la Honduras democrática y nuestra política en este país. Su artículo sugiere que Honduras tiene un sistema político injusto res-

cil. Yo creo que la situación Centroamérica va a ser uno de los dos o tres factores de la política exterior que va a tomar en cuenta nuestro electorado. Creo que a pesar de algunas dificultades iniciales al principio de la administración Reagan, va mejorando la comprensión de la política hacia esta región.

El informe de la comisión, encabezada por el doctor Kissinger, va también a contribuir a un mejor entendimiento de lo que estamos tratando de llevar a cabo aquí en el istmo!

Señor embajador, es posible pensar que un apoyo masivo de su país a la oposición nicaragüense podría inclinar la balanza hacia los candidatos republicanos.

¿Hay confianza en el pueblo norteamericano acerca de las gestiones de paz que realiza el enviado especial Richard Stone y el Grupo Contadora?

"Como decía antes, nuestras decisiones en cuanto a política exterior tienen como objetivo principal lograr objetivos de política exterior, esta pregunta im-

terior, apoya decididamente el compromiso de Honduras hacia el logro de este proceso pluralista y democrático.

Las Fuerzas Armadas de Honduras, cuya profesionalización es creciente, se dedican a la defensa de la integridad territorial y soberanía del país y las mismas han contraído un compromiso con el poder civil constitucional. La vecina Nicaragua tiene un ejército dos veces más grande que el de Honduras y ha hecho declaraciones en el sentido de que aún así intentará duplicar el tamaño del mismo, lo cual va mucho más allá de cualquier necesidad defensiva visible. Honduras también tiene preocupaciones provocadas por la turbulencia existente en las repúblicas vecinas de El Salvador y Guatemala. Enfrentada a esta situación difícil, Honduras, como amigo tradicional, en una forma ampliamente comprensible, ha solicitado alguna ayuda militar adicional de los Estados Unidos. Nosotros hemos respondido positivamente con un modesto aumento. Pero no existen oficiales de la Fuerza Aérea estadounidenses efectuando misiones en helicópteros tal como el Sr. White en forma tan inexacta lo asevera y el ya alejado personal de las Fuerzas Especiales, al cual se refiere el Sr. White, enfatizaron el adiestramiento en la prohibición del tráfico de armas y otros derechos de Nicaragua a las guerrillas salvadoreñas en violación de la soberanía de Honduras. Para poner nuestro esfuerzo militar en este país en perspectiva, sus lectores estarán interesados en saber que en determinadas ocasiones han habido entre treinta y cincuenta mil-

empleado con nuestra protección por un establecimiento militar represivo. También implica que los derechos humanos son mejor observados en la vecina Nicaragua. La realidad es que Honduras tiene un gobierno civil libremente electo e instituciones liberales democráticas, las cuales incluyen prensa, radio y televisión completamente libres y de propiedad privada. Honduras también puede estar orgullosa de su vigoroso movimiento laboral, considerado un modelo en la región, y de su programa de reforma agraria cuyos orígenes datan de hace más de veinte años. Los Estados Unidos, continuando una política establecida por la administración an-

empleado con nuestra protección por un establecimiento militar represivo. También implica que los derechos humanos son mejor observados en la vecina Nicaragua. La realidad es que Honduras tiene un gobierno civil libremente electo e instituciones liberales democráticas, las cuales incluyen prensa, radio y televisión completamente libres y de propiedad privada. Honduras también puede estar orgullosa de su vigoroso movimiento laboral, considerado un modelo en la región, y de su programa de reforma agraria cuyos orígenes datan de hace más de veinte años. Los Estados Unidos, continuando una política establecida por la administración an-

empleado con nuestra protección por un establecimiento militar represivo. También implica que los derechos humanos son mejor observados en la vecina Nicaragua. La realidad es que Honduras tiene un gobierno civil libremente electo e instituciones liberales democráticas, las cuales incluyen prensa, radio y televisión completamente libres y de propiedad privada. Honduras también puede estar orgullosa de su vigoroso movimiento laboral, considerado un modelo en la región, y de su programa de reforma agraria cuyos orígenes datan de hace más de veinte años. Los Estados Unidos, continuando una política establecida por la administración an-

empleado con nuestra protección por un establecimiento militar represivo. También implica que los derechos humanos son mejor observados en la vecina Nicaragua. La realidad es que Honduras tiene un gobierno civil libremente electo e instituciones liberales democráticas, las cuales incluyen prensa, radio y televisión completamente libres y de propiedad privada. Honduras también puede estar orgullosa de su vigoroso movimiento laboral, considerado un modelo en la región, y de su programa de reforma agraria cuyos orígenes datan de hace más de veinte años. Los Estados Unidos, continuando una política establecida por la administración an-

empleado con nuestra protección por un establecimiento militar represivo. También implica que los derechos humanos son mejor observados en la vecina Nicaragua. La realidad es que Honduras tiene un gobierno civil libremente electo e instituciones liberales democráticas, las cuales incluyen prensa, radio y televisión completamente libres y de propiedad privada. Honduras también puede estar orgullosa de su vigoroso movimiento laboral, considerado un modelo en la región, y de su programa de reforma agraria cuyos orígenes datan de hace más de veinte años. Los Estados Unidos, continuando una política establecida por la administración an-

bro del personal militar de los Estados Unidos en misiones temporales de entrenamiento en Honduras en comparación a los dos mil cubanos involucrados en actividades militares en Nicaragua.

Asimismo, nuestro actual programa de AID, cinco veces mayor que el de nuestra ayuda militar, refleja el compromiso duradero de los Estados Unidos hacia el logro del desarrollo económico de Honduras.

Finalmente, el Sr. White está completamente equivocado al manifestar que tropas hondureñas han iniciado la lucha contra las guerrillas salvadoreñas. La verdad sobre este asunto es que el ejército hondureño periódicamente ha patrullado las áreas que todavía están en disputa entre ambos países. Estas actividades están en consonancia con el principio hondureño de defensa propia y de ninguna manera constituyen una señal de que se ha involucrado en la lucha salvadoreña. Al contrario, ha sido Honduras la que ha reaccionado ante la expansión de las operaciones de las guerrillas salvadoreñas hasta territorio reclamado como hondureño.

Honduras es una nación democrática y un país amigo que se encuentra en una situación cuyas dificultades aumentan. Necesita y merece nuestra simpatía, apoyo y ayuda.

Atentamente,

John D. Negroponte  
Embajador de los  
Estados Unidos de América  
en Honduras

país para buscar la participación de elementos de la izquierda en el proceso electoral salvadoreño, y el segundo propósito es seguir de cerca el proceso de Contadora.

plica que el factor dominante es el doméstico y no es cierto.

En cuanto a las actividades del embajador Stone, él tiene dos misiones especiales; una la de tratar de facilitar, en la medida posible, el contacto entre los guerrilleros salvadoreños y el gobierno de ese



Embajador Negroponte

MANIOBRAS SON UNA ADVERGENCIA PARA NUESTROS ADVERSARIOS DE HEMISFERIO

TEGUCIGALPA. (Por Nelson Fernández). "Los Estados Unidos no quieren enviar sus tropas a luchar en Centroamérica porque ello sería un grave error, y además los países democráticos del área no nos han pedido involucrarnos directamente en el conflicto"...

"Además, se ha sometido al Congreso un pedido para fondos complementarios de 37 millones para asistencia militar y de 84 para ayuda económica; de lograrse estas cifras el total de ayuda para Honduras en 1984 será de 78 millones en asistencia militar y 168 en ayuda económica, lo que no es insignificante".

Así se expresa en exclusiva para LA PRENSA el embajador de Estados Unidos en Honduras, John Dimitri Negroponte, quien también se refiere a situaciones económicas, políticas y sociales de la región, y su relación con su país.

Hace notar el representante diplomático que la ayuda ha ido progresivamente aumentando, "y tengo la confianza que esa tendencia va a seguir porque Honduras goza de una imagen de ser un país donde la democracia se está consolidando".

Honduras goza de la imagen de ser un país donde la democracia se está consolidando.

Varios sectores de la opinión pública hondureña han declarado que el convenio militar suscrito entre nuestro país y Estados Unidos es lesivo para el interés nacional y que en realidad es poco lo que recibimos a cambio de lo que ofrecemos.

Al respecto, el embajador Negroponte señala que los programas militares llevados a cabo en Honduras promueven un interés mutuo, pero la motivación y el espíritu que animan el tratado es ayudar a Honduras a defender su soberanía.

"En cuanto a la ayuda que brindamos, solo citaremos algunas cifras: en el año fiscal de 1981 se ayudó militarmente en 9.1 millones de dólares y 47 millones en asistencia económica. En 1982 militarmente Honduras recibió 31 millones y 87 en asistencia económica".

Está de acuerdo el embajador Negroponte en que para un país como Honduras, es preferible comercio e inversión en lugar de depender de la ayuda externa.

"Para 1983 hubo una ayuda militar de 37 millones y 102 en asistencia económica, y para este año los niveles de apoyo militar serán de 41 millones de dólares, según el pedido y quizás ya aprobado, y una asistencia económica de 84.4 millones, ya aprobados".

"En mi opinión, en la situación en que está Centroamérica en este momento va a tener que combinar varios aspectos, es decir, que es necesario continuar con la ayuda externa, que ha sido una de las recomendaciones principales de la Comisión Kissinger, pero la ayuda debe ser a largo plazo, en un período de diez o doce años".

"El otro aspecto es que Honduras y demás países de la Cuenca del Caribe puedan aprovecharse de nuestra legislación, que ha creado una zona de libre comercio hacia los Estados Unidos, que deja entrar los productos de esta área completamente libres de aranceles. Esto, a nuestro juicio, podría ser un incentivo importante para la inversión en este país porque al fin y al cabo es a través de la inversión y el comercio y el incremento de exportaciones, que se va a superar la crisis económica actual".

"En ese sentido, en Honduras se han promovido seminarios, en los que han participado representantes de países que han tenido la misma experiencia y que a través de la promoción de las exportaciones han solventado sus problemas. En un seminario había representantes de Irlanda y Corea del Sur, países que han tenido mucha experiencia en este sentido".



llegar a ese acuerdo con el FMI y que el paquete de medidas de estabilización es una prueba de que el gobierno quiere no sólo mejorar la situación económica interna, sino facilitar la posibilidad de un arreglo con las instituciones internacionales.

En relación al Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), dice que Estados Unidos es colaborador en el funcionamiento del centro porque la mayoría de los instructores son norteamericanos, pero el mismo está bajo la jurisdicción y dirección de las Fuerzas Armadas de Honduras. "Se ha hablado mucho de la proporción de tropas, y es cierto que el año pasado se entrenaron 1500 salvadoreños y sólo 700 hondureños, pero hay que recordar que en ese entonces existía una emergencia militar en El Salvador y era urgente entrenar a las tropas, pero en este año se espera preparar igual número, tres mil hondureños y tres mil salvadoreños".

En relación a las pláticas sostenidas entre el secretario de Estado, Shultz, y el señor Ortega en Nicaragua, "no significan nada que se les presenta". Añade que con los ejercicios militares se ha logrado en gran medida la capacitación de las Fuerzas Armadas de Honduras, y nuestras fuerzas también los han aprovechado muy bien, "y por supuesto son una señal para nuestros adversarios en el hemisferio de que sí estamos dispuestos".

En relación con los cambios que tuvieron lugar en las Fuerzas Armadas, "Nosotros siempre estaremos dispuestos a brindar la colaboración para el nuevo jefe y la institución armada, para ayudarles a defender la soberanía e integridad territorial de este país, pero no hemos tenido nada que ver en los cambios". Añade que ha causado muy buena impresión, incluso en Washington, las declaraciones de apoyo al proceso constitucional ofrecidas en varias ocasiones por el nuevo comandante de las Fuerzas Armadas, "declaraciones que constituyen una actitud muy positiva".

Respecto a la situación política nacional, el diplomático dice que no debe comentar, "pero sí apoyamos su proceso constitucional y creemos que se va consolidando y que la próxima etapa muy importante son las elecciones generales de 1985, donde creo que si se llevan a cabo normalmente, con limpieza y en un ambiente de tranquilidad, se marcará un paso muy importante en la historia política de Honduras porque hasta la fecha no creo que ha habido muchos ejemplos de dos gobiernos constitucionales electos que se hayan sucedido aquí".

En relación al gran armamentismo de Nicaragua, estas medidas, estrictamente defensivas, son considerablemente modestas. Sin embargo, con el mejoramiento en su entrenamiento y capacidades, sus Fuerzas Armadas han enfrentado con éxito cualquier amenaza subversiva o terrorista en los últimos tres años. Varias situaciones de rehenes han sido resueltas con éxito, por ejemplo, incluyendo el rescate de varias víctimas secuestradas. El intento de introducir guerrillas a Honduras, por Olancha, desde Nicaragua en julio de mil novecientos ochenta y tres fue derrotado completamente. Y creo que el temor a un ataque convencional de parte de Nicaragua ha sido reducido sustancialmente a través del mejoramiento de las Fuerzas Armadas



Gobierno de Nicaragua sobre estos puntos. El secretario Shultz enfatizó que es a través de los mecanismos regionales y multilaterales de "Contadora" que tiene que llegarse a acuerdos sobre estos temas y no en acuerdos bilaterales. Entonces, ese no fue nada más que un contacto para mostrar que nosotros, tal como ustedes, mantenemos la puerta abierta para cualquier forma de diálogo pero no debe ser visto como causa de preocupación por parte de ustedes".

PROCESO CONSTITUCIONAL. Respecto a la situación política nacional, el diplomático dice que no debe comentar, "pero sí apoyamos su proceso constitucional y creemos que se va consolidando y que la próxima etapa muy importante son las elecciones generales de 1985, donde creo que si se llevan a cabo normalmente, con limpieza y en un ambiente de tranquilidad, se marcará un paso muy importante en la historia política de Honduras porque hasta la fecha no creo que ha habido muchos ejemplos de dos gobiernos constitucionales electos que se hayan sucedido aquí".

PLATICAS CON NICARAGUA

Para Negroponte, las pláticas sostenidas entre el secretario de Estado, Shultz, y el señor Ortega en Nicaragua, "no significan nada que se les presenta".



Un crecimiento...

Otra área de nuestra cooperación militar ha sido nuestro acuerdo de mil novecientos ochenta y dos de realizar veintidós millones de dólares en mejoras en dos pistas de aviación hondureñas -una en Palmerola y la otra en La Ceiba- a cambio de tener acceso a dichas pistas para propósitos de contingencia. Juntamente con la construcción de estas pistas, estamos operando un radar en el Cerro La Moie cerca de Tegucigalpa con el propósito de controlar el tráfico aéreo y avisar con anticipación de cualquier aeronave no identificada que haya cruzado el espacio aéreo hondureño.

En relación con los cambios que tuvieron lugar en las Fuerzas Armadas, "Nosotros siempre estaremos dispuestos a brindar la colaboración para el nuevo jefe y la institución armada, para ayudarles a defender la soberanía e integridad territorial de este país, pero no hemos tenido nada que ver en los cambios".

En relación con los cambios que tuvieron lugar en las Fuerzas Armadas, "Nosotros siempre estaremos dispuestos a brindar la colaboración para el nuevo jefe y la institución armada, para ayudarles a defender la soberanía e integridad territorial de este país, pero no hemos tenido nada que ver en los cambios".

En relación con los cambios que tuvieron lugar en las Fuerzas Armadas, "Nosotros siempre estaremos dispuestos a brindar la colaboración para el nuevo jefe y la institución armada, para ayudarles a defender la soberanía e integridad territorial de este país, pero no hemos tenido nada que ver en los cambios".

Administración Reagan no firmará acuerdo con Nicaragua, sino en base a los "cuatro puntos fundamentales", que son los mismos que sostiene Honduras.

El grupo presentó su informe preliminar al presidente Suazo Córdoba el 15 de octubre; un informe completo será presentado posteriormente. La respuesta del Presidente fue la formación inmediata de una comisión bilateral que estudiará las recomendaciones de la Comisión de Alto Nivel.

Las medidas adoptadas por el gobierno de Honduras ya han hecho mucho para fortalecer la estructura del crecimiento y la recuperación económica. Sin embargo, como todos sabemos, los tiempos difíciles de la economía continúan en su mayor parte debido a factores fuera del control de los hondureños. A pesar de todo, existen razones de peso para creer que lo peor ya pasó y que el proceso de recuperación económica en este país está en marcha. Los fondos de apoyo económico que lo sea, y además tiene el apoyo pleno de las Fuerzas Armadas, que es un factor valiosísimo.

Viene de la pág. 19/

Estos son pues los tres elementos principales de nuestra política hacia Honduras. Cada elemento es importante. Uno no puede ser seguido con la exclusión del otro. En realidad, estos elementos se apoyan mutuamente.

Si tuviera que hacer un resumen de los objetivos de nuestra política, diría que son para ayudar a promover una Honduras fuerte y saludable. Por supuesto, ustedes como hondureños tienen la mayor responsabilidad de realizar estas metas. Nosotros sólo podemos jugar un papel secundario y de apoyo. Pero dentro de estos límites, les quiero asegurar que tienen el total apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. Realmente, en el corto tiempo que he tenido el honor y el privilegio de ser embajador en su país, he notado un aumento dramático prioritario de parte de nuestro gobierno por resolver exitosamente los problemas que enfrentamos en común aquí en Centroamérica. Y en lo que concierne a la Embajada Americana en Tegucigalpa, pueden estar seguros que estamos completamente dedicados a ayudar a Honduras a promover y defender su democracia en todas las formas apropiadas que podamos.

Quizás me he alejado un poco del enfoque de un grupo más interesante en oportunidades específicas de negocios que en las generalidades de nuestra política hacia Centroamérica. Pero reflexionemos por un momento. Su gobierno, con el apoyo de ciudadanos como ustedes, está dando significativamente más prioridad al apoyo de nuestros amigos en Centroamérica de lo que daba hace algunos años. Esto oportunamente empezará a tener un impacto favorable en la confianza de los empresarios e inversionistas de aquel país. Yo no quisiera empezar a sugerir que ustedes consideraran hacer negocios con Honduras, o para el caso con cualquier otro país, como una forma de caridad o como una especie de otro programa de ayuda. Ustedes tienen que centrarse en el fondo del asunto. Pero yo creo que, tal como nuestro gobierno, tal vez nuestro sector privado haya descuidado a Centroamérica, sus retos y oportunidades durante demasiado tiempo. Yo creo que muchos de ustedes encontrarán que, después de una inspección personal, las perspectivas comerciales son mucho más prometedoras de lo que ustedes se imaginaron. Les excito a que consideren la conveniencia de hacer una mirada para ustedes mismos. Puedo asegurarles a ustedes que, como su embajador, mi personal y yo estamos listos para proporcionarles todas las facilidades para que hagan negocios con Honduras en todas las formas posibles. Esperemos verlos allá.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Viene de la pág. 20

"HAY RAZONES..."

En relación con la política agrícola, el presidente Reagan, cumpliendo una promesa hecha en la cumbre de Cancún, envió una Comisión de Alto Nivel en el mes de octubre para explorar los medios de convertir la agricultura hondureña en un sector más dinámico. Muchos de ustedes participaron en su visita. El grupo presentó su informe preliminar al presidente Suazo Córdoba el 15 de octubre; un informe completo será presentado posteriormente. La respuesta del Presidente fue la formación inmediata de una comisión bilateral que estudiará las recomendaciones de la Comisión de Alto Nivel.

La solución se sigue buscando dentro del foro de "Contadora", ojalá que esta búsqueda se fructifera porque existen algunos obstáculos puestos en el camino por Nicaragua, por lo que creemos puede ser difícil pero tenemos que seguir apoyando la búsqueda para el arreglo, como lo hemos planteado", concluyó.

otros vecinos de Nicaragua, El Salvador y Costa Rica. Todo lo contrario. Pero, antes de que un auténtico proceso de negociación sea posible creemos que debe de haber evidencia convincente de la buena disposición de Nicaragua para cumplir las siguientes medidas: -El establecimiento de un régimen genuinamente democrático; -Un paro definitivo al apoyo de Nicaragua a la insurgencia guerrillera y al terrorismo; -Ruptura de los vínculos militares y de seguridad de Nicaragua con Cuba y el bloque soviético; y -Reducciones en Nicaragua del poderío militar a niveles que restaurarían el equilibrio militar entre Nicaragua y sus vecinos.

Estos son pues los tres elementos principales de nuestra política hacia Honduras. Cada elemento es importante. Uno no puede ser seguido con la exclusión del otro. En realidad, estos elementos se apoyan mutuamente.

Si tuviera que hacer un resumen de los objetivos de nuestra política, diría que son para ayudar a promover una Honduras fuerte y saludable. Por supuesto, ustedes como hondureños tienen la mayor responsabilidad de realizar estas metas. Nosotros sólo podemos jugar un papel secundario y de apoyo. Pero dentro de estos límites, les quiero asegurar que tienen el total apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. Realmente, en el corto tiempo que he tenido el honor y el privilegio de ser embajador en su país, he notado un aumento dramático prioritario de parte de nuestro gobierno por resolver exitosamente los problemas que enfrentamos en común aquí en Centroamérica. Y en lo que concierne a la Embajada Americana en Tegucigalpa, pueden estar seguros que estamos completamente dedicados a ayudar a Honduras a promover y defender su democracia en todas las formas apropiadas que podamos.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.

Considero que es apropiado terminar un discurso sobre asistencia económica con una nota visionaria. Cuál es nuestro objetivo? Hacia dónde nos conduce todo esto? Nosotros vemos el futuro de la economía de Honduras con un equilibrio mejor que el que tiene actualmente, con un comercio interno y externo ampliado sustancialmente. La vemos descansando primordialmente en el dinamismo de la empresa privada generando gran parte del capital necesario para su propia ampliación y crecimiento gracias a su propia energía, pero también bajo el estímulo de políticas de desarrollo emitidas por el gobierno. Sobre todo, la vemos proporcionando a un pueblo noble - por largo tiempo desamparado - una oportunidad para ayudarse a sí mismo, y para compartir las posibilidades económicas de los siglos veinte y veintiuno. Gracias.



# REAGANOMIC PARA HONDURAS

A continuación publicamos el texto de una intervención del embajador de los Estados Unidos, Dimitri Negroponte, en una reunión con funcionarios del gobierno, en el área económica, en donde plantea los puntos de vista del gobierno de los Estados Unidos en relación con la ayuda económica para nuestro país.

La reunión aludida se produjo antes del anuncio del presidente Ronald Reagan sobre su plan de cooperación con América Central, o sea lo que se llama Inicitiva para la Cuenca Caribeña (CBI).

## "REAGANOMIC" PARA HONDURAS

Agradecemos la oportunidad de charlar con ustedes en este momento tan próximos a las elecciones recién pasadas. Creemos que es de suma importancia que el nuevo gobierno de Honduras y la Misión mantengan un diálogo continuo en materia de economía, sobre todo en lo que respecta a nuestra vinculación, como principal donante, con los planes de desarrollo de Honduras.

Es de todos ustedes conocido que Villanueva, el Ministro de Hacienda, y Martínez, el Presidente del Banco Central, sostuvieron una reunión el 16 de noviembre con Enders, el Asistente Adjunto de Estado. El Embajador Enders está al tanto de la situación económica de Honduras y simpatiza con la petición de asistencia internacional adicional. Sin embargo, el gobierno de Honduras debe reconocer que nosotros mismos estamos operando con recortes presupuestarios. Si se lograra obtener fondos de asistencia adicional, el monto no se aproximaría a los \$ 100 millones solicitados por el Presidente Paz.

Tal y como ha sido ampliamente difundido, E.U. ha diseñado un programa de gran alcance para la región denominada Inicitiva para la Cuenca Caribeña (CBI) que abarca proyectos en las áreas de inversión, intercambio comercial y asistencia financiera. Como parte del CBI esperamos que los países de la región revisen sus economías con miras a la eliminación de las barreras que inhiben la exportación. Cualquier asistencia económica adicional para Honduras se daría en el contexto del CBI y se orientaría a aumentar el crédito disponible para el sector privado y no a financiar el presupuesto.

Adicionalmente, Estados Unidos se propone continuar cumpliendo su antiguo compromiso bilateral de dar asistencia a Honduras en su desarrollo económico y social.

Estados Unidos considera que es fundamental una relación de trabajo cercana entre Honduras y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para llevar a cabo un programa amplio de asistencia económica. Un nuevo tipo de arreglo standby con el Fondo Monetario Internacional o Facilidades de Fondos Extendidos podrían diseñarse para proveer un marco monetario y fiscal real para el control presupuestario del gobierno.

Además, apoyaríamos la formación de un grupo de consulta para Honduras encabezado por el Banco Mundial que ayudaría a ordenar las prioridades de una forma tal que se maximice la cantidad y efectividad de las donaciones de la asistencia externa.

Nuestro deseo sería que durante 1982 Honduras aproveche la ventaja de las Facilidades del Crédito Petrolero ofrecidas por los gobiernos de México y Venezuela a través del Acuerdo de San José de 1980. Sabemos que esto implica llegar a un acuerdo con la Refinería Texaco en cuanto a precios y

asuntos de refinamiento. Alentamos al nuevo gobierno de Honduras, como prioridad básica, que busque negociar con la Texaco a fin de alcanzar un acuerdo que sea aceptable para ambas partes, que permita a la refinería operar con una ganancia razonable y al gobierno de Honduras hacer un uso completo de los créditos disponibles en el caso de que este asunto no haya sido resuelto por el gobierno saliente.

En lo que a inversiones respecta, E.U. está desarrollando un tratado modelo de inversión bilateral para mejorar la confianza del inversionista y está tratando de desarrollar un sistema internacional de seguros de inversión.

En cuanto al intercambio comercial, Estados Unidos buscará formas de proveer nuevas oportunidades de tal intercambio para los países de la cuenca caribeña. Honduras debería desarrollar una cooperación cercana entre los sectores público y privado para poder así hacer uso de las oportunidades de exportación ya existentes y de las nuevas.

El fracaso de las instituciones financieras hondureñas y el trato con los inversionistas extranjeros ha complicado las relaciones con la banca extranjera y ha reducido el flujo de créditos comerciales. Nosotros sugerimos prontas consultas con los bancos para buscar una solución al problema mutuo que resulte positiva a ambas partes.

Alentaremos la adopción por parte de Honduras de un programa amplio que establezca una base sólida para el crecimiento económico futuro. Las metas de tal programa pueden incluir el incremento de las exportaciones, la reducción del déficit presupuestario y el estímulo a la producción nacional. Los siguientes son ejemplos de la clase de medidas clave que pueden ser incluidas en un programa de revitalización:

a) Fortalecer y racionalizar la administración reduciendo las funciones del gobierno únicamente a aquellas que sean necesarias para un funcionamiento sano del país. La eliminación de regulaciones innecesarias a la economía (ejemplo: el control de precios), el fortalecimiento de los métodos de recolección de impuestos y la revisión total de la estructura impositiva a fin de incrementar los incentivos a la producción. Revisar el sistema reglamentario para asegurar real estabilidad de tal forma que los inversionistas puedan tomar decisiones en base a las políticas predecibles del gobierno de Honduras.

b) No obstante que el énfasis reciente en los programas sociales es plausible, se necesita dar más atención a las actividades productivas que proporcionen un mayor rendimiento al ingreso nacional y a la renta gubernamental a corto plazo. Solamente si crecen el ingreso nacional y la renta gubernamental, podría Honduras costear la carga de los servicios públicos tales como educación y salud.

c) El desprendimiento de las empresas no productivas y de otras actividades ajenas dentro de las agencias gu-

bernamentales de Honduras tales como: BANADESA (Banco Nacional de Desarrollo Agrícola), CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Industrial), INA (Instituto Nacional Agrario), COHBANA (Corporación Hondureña del Banano) y COHDEFOR (Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal) debería ser tomado en consideración. El gobierno de Honduras debería de abstenerse de realizar nuevos compromisos de propiedad de esta índole.

d) Reformar las regulaciones bancarias para incrementar el ahorro y la confianza de las instrucciones hondureñas y extranjeras en el sistema bancario. Dentro de las medidas específicas que puedan ser tomadas en consideración están:

i) De forma consecuente con el programa del Fondo Monetario Internacional, reducir los requerimientos de reservas para los depósitos de ahorro a fin de que los bancos puedan incrementar el crédito disponible para el sector productivo y atraer más préstamos al pagar tasas más altas a los ahorradores.

ii) Mejorar las regulaciones a los bancos para evitar otro fracaso bancario tipo BANFINAN (Banco Financiera Hondureña).

iii) Eliminar los techos en las tasas de interés para que así los bancos

puedan cobrar las tasas adecuadas que les permitan cubrir los costos y prestar con mayor riesgo (presumiblemente, los bancos estarían dispuestos a dar préstamos a clientes pequeños y de mayor riesgo si, en compensación, pudieran cobrar una tasa más alta de interés). Estas medidas proveerán una mayor rentabilidad de fondos domésticos y extranjeros al sistema bancario y le permitirán prestarlos a los usuarios que habrán de utilizarlos más eficientemente en la producción.

e) En el campo de los productos forestales, cambiar el sistema de precios de mercado e impuestos por uno con precios altos de Tronconaje a fin de alentar un mejor uso de los árboles ya existentes y asegurar la reforestación.

f) Revisar el Código de Minería que generalmente desalienta nuevos riesgos de inversión en este campo. Una revisión que conduzca a la reducción de impuestos y derechos en la explotación de nuevas minas podría atraer nuevas inversiones de inmediato. Tenemos conocimiento de tres propuestas que generarían 2000 empleos e intercambio extranjero adicional, que serían puestas en práctica de inmediato al modificarse el Código. La equidad y el incentivo a la inversión de los impuestos sobre la Mina de la Rosario Resources deberían también ser revisados.

g) Promover la inversión extranjera en la industria turística aprovechando zonas tales como Copán, Tela y Ylotes de la Bahía.

h) Revisar el régimen de control de precios a fin de eliminar los techos, los mismos que constituyen un freno a la producción en artículos tales como la leche, el pan, las medicinas y huevos. Al mismo tiempo, controlar asegurando el apoyo a precios adecuados para estimular la producción de granos básicos; buscar mercados para la exportación dentro de la Cuenca del Caribe, en lo que a excepciones respecta.

i) Trasladar incentivos de inversión al amparo de las leyes de promoción industrial para favorecer la producción destinada al mercado mundial, no dar más incentivos a nuevas industrias de sustitución de importaciones, incluyendo aquellas del Mercado Común Centroamericano y gradualmente reducir los incentivos en las industrias de sustitución de importaciones ya existentes. Apoyarse en la iniciativa del sector privado, asegurando que CONADI asuma solamente una tarea de inversión menor, incluyendo su retiro preestablecido, programa estipulado en el acuerdo de inversión. El gobierno deberá desarrollar un programa agresivo para atraer la inversión extranjera. Hay que poner énfasis en el desarrollo en el sector industrial basado en materia prima producida en Honduras y reducir así la dependencia de materia prima importada. Las ventajas en el concepto de impuestos y tarifas que afectan el uso de materia prima extranjera podrían ser eliminadas dentro de un cierto tiempo.

k) La planificación del desarrollo de Honduras y sus prioridades necesitan ser elaboradas de forma más realista con recursos abundantes proporcionados por donantes extranjeros, ritmo y la combinación de las etapas del desarrollo deben tomar cuenta la disponibilidad de fondos hondureños en calidad de contrapartida como también los recursos humanos. Proyectos masivos de infraestructura costosa como el aeropuerto Talanga, considerado como una solución a las necesidades en materia de aeropuertos en Honduras, y el proyecto ferrocarril interoceánico deben ser descartados debido a su dudosa factibilidad económica, fechas de realización a largo plazo y la dispersión de los escasos recursos económicos necesarios para proyectos de alta prioridad.

l) Los esfuerzos de Honduras para ampliar la base de la propiedad privada sobre la tierra junto con otros programas sociales son los que probablemente han salvado al país de caer en los múltiples problemas que afloran en los estados vecinos. La continuación del proceso de reforma agraria es deseable si ello ser logrado sin interrumpir la producción. Un viejo programa que provea título pleno a aquellos que tienen posesión indiscutible o un reclamo válido sobre la tierra que hoy cultivan podría facilitar el proceso de incorporación de esta gente a un sistema productivo orientado hacia el mercado.

Disposiciones sobre el arrendamiento de la tierra deberían ser permitidas bajo la ley de reforma agraria para conocer lo que de hecho constituye una práctica (y eficiente) actual. En general, la tierra debería ser considerada no solamente como un factor de producción agrícola sino además como un activo familiar negociable, eficiente en su uso debería ser la meta del programa de reforma agraria como de los demás programas del sector público en el agro.



JOHN DIMITRI NEGROPONTE



# Las relaciones económicas entre Honduras y los EE.UU.

El embajador de los Estados Unidos, señor Dimitri Negroponce, se reunió ayer con la Cámara de Comercio Hondureña Norteamericana y con la Asociación Norte-

americana de Honduras, ocasión en la que dio una charla sobre la política de la administración Reagan en materia económica. La charla es la siguiente:

Antes de comenzar, permítanme manifestarle el gran placer que siento al dirigirme, en este mi primer discurso como embajador ante tan distinguida concurrencia, a la primer reunión de la nueva Cámara de Comercio Hondureña Norteamericana, en combinación con la establecida, pero nuevamente revitalizada, Asociación Norteamericana de Honduras.

Al parecer, estos dos grupos dedicados como lo son a promover la amistad y el comercio entre Honduras y los Estados Unidos comprenden un foro completamente apropiado para el tema que desarrollará hoy— el de las relaciones económicas entre Honduras y los Estados Unidos.

Al fin y al cabo, hay que reconocer que fueron norteamericanos del sector privado los que primero estimularon el comercio y la inversión en este país hace ya más de un siglo. También, a través de los años, norteamericanos del sector privado han contribuido en forma importante a la historia y al desarrollo de este país.

William Walker no es el único norteamericano cuyo nombre lleve a tocar la historia de Honduras. Para comprender mejor el pasado que Estados Unidos ha desempeñado en este país, es importante reconocer las contribuciones de individuos tales como Félix Llovet— el padre del sistema bancario en Honduras— Wilson Poponoe, quien, entre otras cosas, fundó la Escuela de Agricultura en Zamorano, y el finado Don Hawk, quien trabajó como legado una escuela vocacional y cuyos hijos hoy llevan adelante su labor en pro de los refugiados damnificados por la creciente inquietud regional.

El comercio, la inversión y la transferencia de tecnología han estado al núcleo de las relaciones hondureñas-norteamericanas. Hace poco más de un siglo, ciudadanos norteamericanos, quienes llegaron a Honduras para comerciar e invertir, comenzaron una tradición que continúa hasta la fecha. Las primeras inversiones fueron en los bananos y las minas han sido suplementadas a través de los años, por muchísimos más esfuerzos, desde el cultivo del camarón hasta la extracción de aceites esenciales, desde la costura de brasseries hasta la fabricación de pelotas de béisbol.

El año pasado, el comercio entre los Estados Unidos y Honduras había aumentado hasta alcanzar los 400 millones de dólares en exportaciones desde los Estados Unidos y \$425 millones en importaciones. La inversión fija en Honduras ya sumaba más de \$235 millones. Empresas norteamericanas en este país emplean por lo menos 20,000 personas en la actualidad.

El comercio y la inversión traen consigo un número de beneficios. El adelantamiento de líneas marítimas que viajaban con frecuencia a la costa norte de Honduras y principios de este siglo, llevaron a este país a unas escasas 24 horas de viaje por mar a las lejanas costas en el Golfo de México. Y esto en momentos cuando Tegucigalpa estaba aún a tres arduos días de viaje de San Pedro Sula. Las universidades estatales de Louisiana y de Mississippi se concentraron en importantes centros de enseñanza para los hondureños. Hoy, Nueva Orleans es la tercera ciudad, a nivel mundial, en población hondureña. Las mejoras en la infraestructura hondureña acompañaron a la inversión norteamericana: se llevaron a cabo mejoras en los puertos y los ferrocarriles, se construyeron una línea de ferrocarriles y un sistema bancario. La necesidad de un servicio bancario fomentó la cre-

ación del Banco Atlántida en 1912. Y la sed y el calor del clima tropical animó a los norteamericanos a establecer un ferrocarril. Cuando la tecnología del cultivo de la fruta se complicó aún más, se buscaron nuevas formas de proteger la fruta en bolsas de plástico y cajas de cartón. Como resultado, se creó toda una nueva industria de fabricación de plásticos y de cajas. Estas, a la vez, se expandieron para llenar las necesidades de un mercado más allá de la producción del banano. Todas estas actividades crearon nuevos empleos, entrenaron una fuerza obrera y construyeron instalaciones donde antes no existían.

No es mi propósito ni romantizar ni exagerar los aportes norteamericanos. Los comerciantes y los inversionistas norteamericanos tenían las mismas fallas que todo ser humano. En Honduras, como en otros casos históricos, hubo tiempos en que los protagonistas no reaccionaron con suficiente rapidez al cambio en las circunstancias que los rodeaban. Por ejemplo, a mediados de este siglo, las compañías fruteras fueron el centro de una gran tempestad de resentimiento público. Una larga controversia precipitó la primera huelga general en 1954. Pero aún así, el resultado final de lo que tiene que haber sido un momento sumamente tenso y difícil, ha sido unas relaciones verdaderamente excepcionales entre nuestras compañías fruteras y el libre movimiento sindical hondureño. En la actualidad, una de las plantaciones bananeras en Honduras es considerada como la más productiva en el mundo entero, y el paquete de salarios y beneficios que ofrecen las compañías fruteras se reconocen como ejemplares.

Debo añadir que esta misma huelga en 1954 también nos llevó al comienzo de estrechas relaciones hondureñas-norteamericanas en el área de las relaciones sindicales. En esos días, la AFL/CIO y el Instituto Norteamericano para el Libre Desarrollo Sindical entraron en una relación con los sindicatos hondureños que ha ayudado a estas últimas organizaciones de trabajadores a convertirse en el movimiento sindical democrático más poderoso de América Central. Pienso que es justo decir que tanto la fortaleza como la responsabilidad del sector sindical hondureño ha sido un factor clave en la paz social y la estabilidad política que este país goza actualmente.

Por lo tanto, aquellos de ustedes que están aquí hoy como representantes del sector privado norteamericano son herederos de una importante tradición. Ustedes son los depositarios de una herencia de empresas innovativas. El mantener este legado, el adaptarlo a las circunstancias actuales, y el promover nuevas oportunidades económicas en beneficio mutuo de nuestros dos países, es el desafío que todos enfrentamos. El papel que ustedes desempeñan ha sido explícitamente reconocido y animado por nuestro presidente.

En su discurso ante la OEA hace dos semanas, el Presidente Reagan describió una estrategia para el desarrollo de la Cuenca del Caribe que define un papel principal para los individuos del sector privado. El discurso ante la

OEA refleja la filosofía de la Administración Reagan en el sentido de que el desarrollo económico se llega mejor aumentando la inversión, el empleo y la productividad.

El plan del presidente es un programa total que comprende el comercio y la inversión, al igual que un aumento en la inversión desde el exterior. En el área del comercio, el presidente está proponiendo ante el Congreso el establecimiento de una zona de comercio libre sin precedentes, la cual eliminará tarifas por un período de doce años sobre todas las importaciones— menos que los textiles— de la Cuenca del Caribe. Esto permitirá que los inversores, a nivel tanto local como extranjero, inicien nuevas exportaciones sobre la base de acceso sin tarifas a los mercados de los Estados Unidos, con la seguridad que los beneficios se mantendrán más del tiempo necesario para recobrar la inversión inicial.

En Honduras, un país con gran potencial agrícola que busca diversificar su producción, esta iniciativa permitirá que se desarrollen nuevas exportaciones tales como los pepinos, los melones, y otros productos no tradicionales. Habrá posibilidades industriales también. Y una vez que el programa del Presidente Reagan sea aprobado por el Congreso, les pido a cada uno de ustedes que ayuden a Honduras a identificar nuevas oportunidades para la exportación hacia nuestro mercado estadounidense.

En otra área, la de la inversión, el presidente se ha comprometido a pedirle al Congreso incentivos tributarios especiales sobre nuevas actividades comerciales iniciadas en esta región. Esta propuesta sería de especial significado para muchos de ustedes en este salón, ya que los estimularía a expandir su inversión actual en Honduras: En un tema relacionado, el presidente anunció que buscará mejorar la protección de seguros para la inversión que actualmente proporciona la Corporación de Inversión Privada Extranjera.

En la región occidental del país, más de 25 mil personas han tenido acceso, desde hace fecha reciente, a beneficios de agua potable y sistemas de letraje que vienen a mejorar la salud y las condiciones sanitarias en dicha área.

A través de la construcción de caminos secundarios en áreas rurales aisladas, campesinos de escasos recursos, han tenido acceso a los mercados, incrementando así su nivel de vida y sus ingresos.

Los programas de la AID están ayudando en el desarrollo de equipos para granjas, los cuales pueden ser construidos a bajo costo por los artesanos de las aldeas.

La distribución de una solución salina está siendo promovida para combatir la deshidratación, que es la causa mayor del alto porcentaje de mortalidad en el país.

Prestamos hipotecarios del sector privado de Estados Unidos, que cuentan con la garantía del gobierno norteamericano, están financiando la construcción de viviendas de bajo costo en Tegucigalpa, San Pedro Sula y Comayagua, proporcionando no sólo nuevas moradas sino que también empleo a más de dos mil trabajadores en la industria de la construcción. En 1982 se anticipa que más de ocho mil unidades habitacionales serán construidas bajo esta programa.

Estados Unidos contribuye también al desarrollo de Honduras a través de los esfuerzos de más de 200 miembros del Cuerpo de Paz. Este es el segundo en importancia

de los que se llevan a cabo en América Latina, y el sexto a nivel mundial. Los voluntarios del Cuerpo de Paz se dedican a diversas actividades tales como la agricultura, el desarrollo rural, la salud, la educación, los recursos forestales, y la conservación de los recursos naturales, además de servicios de mejoramiento comunal.

Quizás uno de los ejemplos más impresionantes e impactantes de las contribuciones que aporta el Cuerpo de Paz ha sido su trabajo en pro de los refugiados en Morocón, Departamento de Gracias a Dios en la Mosquitia, bajo la dirección de las Naciones Unidas. Aquí un gran número de indios Miskitos se han refugiado, huyendo las condiciones de represión que existen actualmente en la costa Atlántica de Nicaragua. El número se ha elevado de aproximadamente 200 refugiados la navidad pasada hasta 8,500 en la actualidad. Este dramático aumento se espera— continúa, aumentándose. Mientras tanto, los cinco voluntarios del Cuerpo de Paz que se encuentran en Morocón, trabajando con otro personal de socorro, se desenvuelven en una forma heroica bajo las condiciones primitivas y remotas para proporcionar alimentos básicos, techo y atención médica a ciudadanos indios que han sido cercados. Así que ustedes, si no lo conocen, les sugiero que intenten familiarizarse tanto con sus programas como con sus personas; este es un grupo de personas realmente especiales. Ni se requiere un viaje especial a Morocón. Estos voluntarios trabajan en casi todo el país.

El grado del éxito de ciudadanos norteamericanos del sector público o privado en la contribución a las relaciones hondureñas-norteamericanas depende en gran medida de la armonía del sector público y privado en Honduras. También, la inversión exterior debe sincronizarse con la política del Gobierno de Honduras. Al mismo tiempo, el Gobierno de Honduras debe promover una atmósfera de suficiente credibilidad y ofrecer incentivos para atraer y mantener la inversión extranjera.

Oviamente, Honduras como país soberano decidirá cuál es la mejor política económica para las circunstancias políticas y sociales actuales. Sería ingenuo decir que las políticas aplicadas a Estados Unidos deben ser cláramente aplicadas a Honduras, o vice-versa. Debemos reconocer y respetar las circunstancias únicas que enfrenta todo país.

El Presidente Suazo Córdova, en su discurso del viernes pasado, estableció que su gobierno intenta luchar con los serios problemas económicos que enfrenta Honduras utilizando políticas basadas en la responsabilidad fiscal y el incremento de la producción. Aplaudimos estos esfuerzos, encaminados hacia establecer a la economía hondureña sobre una base firme. En este respecto, hemos expresado a los asesores del Dr. Suazo Córdova algunas ideas en relación a pasos que creemos ayudarán a revitalizar la economía hondureña. Entre estas sugerencias se encuentran:

—Primero, el desarrollo de una estrecha relación con el Fondo Monetario Internacional. Además de proporcionar la ayuda financiera de importancia, el FMI ha comprobado ser una excelente fuente de asesoramiento en lo que a políticas monetarias y fiscales se refiere.

—Segundo, restaurar el sistema bancario hondureño. Francamente, el fracaso de BANFINAN y la aflicta situación de CONADI han complicado las relaciones de Honduras con la banca extranjera. La mayor proporción de ésta ubicada en los Estados Unidos. El flujo de crédito comercial a sido inhibido como resultado. Entendemos

que existen planes para la distribución de los activos de BANFINAN, en base equitativa, entre los acreedores extranjeros y domésticos. Tal paso ayudará a restaurar la confianza de la banca internacional hacia Honduras.

Al mismo tiempo, voy tranquilizador para los acreedores hondureños escuchar al Presidente Suazo Córdova el viernes pasado, cuando prometió que los débitos incurridos por instituciones privadas y estatales en Honduras serán pagados hasta el último centavo. Por último, tenemos entendido que se está tomando bajo consideración la modificación de la banca comercial hondureña en lo que a sus porcentajes de interés se refiere, para atraer así capital doméstico adicional. Esto puede ser un interesante estímulo al desarrollo.

—Tercero, un mejor uso de las facilidades de crédito para el petróleo que ofrecen los gobiernos de México y Venezuela a través del acuerdo de San José de 1980. Estamos seguros que esto significa llegar a un acuerdo con la TEKACO en cuanto a los precios y el proceso de refinamiento. Hemos alentado tanto a la TEKACO como al gobierno de Honduras a que busquen, a través de constructivas negociaciones, llegar a un acuerdo mutuamente aceptable que permita a la refinaria una ganancia razonable y, al mismo tiempo, uso total de los créditos disponibles a la economía hondureña.

—Cuarto, considerar la revisión del código minero como un incentivo a nuevas exploraciones mineras. Sabemos que existen por lo menos tres propuestas para inversión de compañías mineras norteamericanas que podrían ser implementadas si se ofrecen suficientes incentivos fiscales. Esto representaría la creación de cientos de nuevos empleos, además de un aumento en las ganancias que resultarían del intercambio extranjero.

—Finalmente, exista toda una gama de sugerencias que se relacionan menos directamente con los intereses específicos de Estados Unidos y que, por consiguiente, deben reservarse para un foro más privado. Sin embargo, una agenda de trabajo de esta índole obviamente tendría que hablar de las políticas de los precios, la auto-suficiencia de las empresas estatales y las garantías de un clima regulatorio consistente tanto en el sector agrícola como en el industrial.

En los cuatro meses desde que yo asumí el cargo de Embajador en este país, he quedado profundamente impresionado por los estrechos lazos de amistad que existen entre los hondureños y los norteamericanos, como también del excelente ambiente dentro del cual los norteamericanos viven y trabajan en este país.

El 29 de Noviembre pasado, el pueblo hondureño dio impresionante testimonio de su compromiso para con la democracia y la resolución pacífica de sus diferencias políticas. Estas perspectivas tan positivas, refuerzan las posibilidades futuras para la implementación de fuertes políticas económicas. También son un buen augurio de una futura recuperación económica. El gobierno de Estados Unidos continuará apoyando al gobierno y al pueblo de Honduras en sus esfuerzos por lograr el crecimiento económico y la justicia dentro del marco de la democracia.

Ustedes tienen la suerte, aquí en Honduras, de poder operar dentro de un ambiente económico que alienta su participación. Estoy seguro que continuarán triunfando y quiero asegurarles que nuestra Embajada está a la orden, para proporcionarles ayuda en la manera más apropiada.

Muchísimas gracias por su atención.





Ante la "Revolución sin Fronteras" que promueven marxistas de Nicaragua

# A "EE.UU." NO LE QUEDA OTRO RECURSO QUE FORTALECER HONDURAS: NEGROPONTE

★ Se necesitan fuentes de trabajo para satisfacer la demanda de empleo de millares de jóvenes

CHARLA DEL EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS EN HONDURAS, JOHN DIMITRI NEGROPONTE, OFRECIDA ANOCHE ANTE EL CLUB ROTARIO DE TEGUCIGALPA:

"Distinguidos socios de los clubes rotarios de Tegucigalpa e invitados especiales:

Es para mí un placer hablarles esta noche, sobre el tema "La Política de los Estados Unidos hacia Honduras". En mi opinión Honduras se mantiene como un modelo importante de democracia y de tranquilidad en una región turbulenta. El contenido de mi mensaje es que los Estados Unidos tienen un gran interés en el éxito de su sistema constitucional.

Yo lo he dicho frecuentemente, y lo repetiré en esta ocasión, que nuestra política hacia Honduras contiene tres ingredientes esenciales:

—Primeramente, apoyo a su proceso democrático;

—Después, preocupación por su bienestar social y económico; y

—Por último, un interés en proporcionarle asistencia para defender su soberanía e integridad territorial.

En esta oportunidad me complace explorar cada uno de estos elementos con cierta amplitud y detalle.

En primer lugar, al referirme a sus instituciones políticas, nuestro compromiso con la democracia no se basa en cierta clase de idealismo ingenuo, más bien en nuestro convencimiento de que la verdadera democracia es la mayor y más vigorosa forma de gobierno, a través de la cual se proporciona un máximo de oportunidades de participación pública. Los líderes políticos miden su popularidad en elecciones y los peligros de alguna especie de monopolio del poder político se reducen al mínimo. Además, aunque el proceso de un debate democrático requiere tiempo y esfuerzos, y a veces conduce a frustraciones, cuando finalmente se toman las decisiones políticas por medio del mismo, no son arbitrarias y gozan de más apoyo público.

Muchas de las condiciones para el establecimiento de la democracia en Honduras han existido durante mucho tiempo, por lo tanto, sería al mismo tiempo ridículo e incorrecto decir que el proceso electoral que se inició en abril de 1980 fue de alguna manera el resultado de la presión o inspiración de los Estados Unidos. Sin embargo, es muy cierto que los Estados Unidos y su pueblo decididamente prefieren traer con gobiernos representativos. Nuestras tres alianzas más significativas, las de la OTAN, Japón, Australia/Nueva Zelanda, todas son con democracias liberales. Y han habido casos, quizás con demasiada frecuencia en la historia reciente, en que los Estados Unidos se han sentido obligados a retirar la ayuda vital a gobiernos autoritarios aún a expensas de otros intereses muy importantes. De tal manera, que sin lugar a dudas, nosotros siempre hemos dejado en claro, aquí y en todas partes, en la medida en que nuestras relaciones dependen del otorgamiento de asistencia y recursos aprobados por el Congreso de los Estados Unidos, las condiciones políticas locales influyen grandemente y el contar con un gobierno democrático es una gran ventaja.

Peró, regresemos al punto principal de mi plática, muchas de las condiciones para la democracia existían mucho antes de las últimas elecciones.

Honduras ha tenido una prensa libre y vigorosa. Ha contado con un movimiento laboral fuerte y con numerosas asociaciones profesionales y empresariales. Y, es evidente que las desigualdades sociales no han existido en la proporción que caracteriza a algunos de los países vecinos.

Yo entiendo que la presión para restaurar plenamente la democracia constitucional en Honduras empezó allá por 1975 y que la inspiración inicial pudo haberse originado en ciertos grupos del sector privado tales como la ANDI y el COHEP. ¿Qué mejor ejemplo podría existir que el importante nexo entre las instituciones pluralistas y la supervivencia de la democracia?

Así es que éste ha sido un proceso estrictamente hondureño, nuestro papel ha sido de estímulo y de apoyo discreto. Pero como ustedes saben están en buena y creciente compañía. Los Estados Unidos y Honduras no están lejos en la defensa de la democracia. Costa Rica ha sido un modelo de democracia durante casi cuarenta años. El Salvador lucha contra considerables obstáculos para consolidar su proceso político. En otras partes del hemisferio recientemente países como Ecuador, Perú, Bolivia, han retornado al

gobierno constitucional después de años de regímenes militares. Brasil y Argentina están en transición política alejándose de gobiernos autoritarios. Lo que parece cierto es que a los pueblos se les da la oportunidad de escoger rechazarán los extremos políticos y optarán por la democracia participativa. Yo creo que todos nosotros confiamos que éste continuará siendo el caso de Honduras y que se harán todos los esfuerzos que sea necesario para preservar y mejorar las condiciones que hacen posible la democracia en este país.

Permítaseme volver ahora a nuestra preocupación por el bienestar social y económico de Honduras. El desarrollo económico unido a condiciones sociales dignas y equitativas son ingredientes esenciales para el fortalecimiento nacional. En realidad, hay muchos que argumentarían que la democracia misma encontrará dificultades para sobrevivir si no es acompañada por un patrón moderado pero sostenido de crecimiento económico. Por consiguiente, precisamente en la misma medida en que estamos interesados en una Honduras gobernada democrática y pacíficamente, por lo tanto tenemos un interés importante en su crecimiento económico.

Como gobierno, nosotros contribuimos en el área económica en dos aspectos principales. Primero, por medio de nuestras contribuciones a las instituciones financieras internacionales tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Nosotros sentimos gran orgullo al expresar que aproximadamente una cuarta parte de las contribuciones a estas instituciones son nuestras. Y Honduras ha sido uno de los beneficiarios más significativos en cuanto a préstamos para importantes proyectos de infraestructura de estas organizaciones internacionales. Como ejemplos, podría mencionar el proyecto hidroeléctrico de El Cajón y el plan de desarrollo del Bajo Aguán.

A continuación, quisiera mencionar que en Honduras tenemos un importante programa de asistencia bilateral. Verdaderamente nuestra organización para la ayuda bilateral —AID— tiene en Honduras su tercer programa en importancia del hemisferio occidental. En el año fiscal de 1982 AID desembolsó en Honduras un total de 90 millones de dólares destinados en su mayoría a proporcionar ayuda al sector rural.

Otro aspecto importante de nuestra asistencia bilateral es el programa del Cuerpo de Paz, el cual cuenta con más de 200 voluntarios prestando servicios en Honduras, constituyendo el segundo programa en importancia de este tipo que tenemos en Latinoamérica. Cerca de dos mil voluntarios han servido en Honduras desde que el presidente John F. Kennedy inició dicho programa, proporcionando así un núcleo de norteamericanos que han vivido y trabajado en este país en condiciones muy especiales.

Peró si la asistencia extranjera es importante, no puede ser un sustituto al comercio y la inversión. Honduras necesita fuentes de trabajo para satisfacer la demanda de empleo de los millares de jóvenes que entran al mercado del trabajo cada año, por lo tanto el país debe ampliar los mercados para sus productos. Es en relación a este aspecto que las provisiones comerciales de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe del presidente Reagan podrían jugar un papel importante en el estímulo de nuevas inversiones en países tales como Honduras. Esperando la resolución del Congreso se encuentra ahora la propuesta de nuestro presidente para la creación durante 12 años de una zona comercial unilateral y libre de impuestos, la cual una vez aprobada podría constituir un incentivo para la inversión y las nuevas industrias manufactureras. La administración del presidente Reagan considera esta legislación de la más alta prioridad y nosotros confiamos que será aprobada este año.

Tampoco la asistencia extranjera puede reemplazar a una política económica eficaz. En este sentido, nosotros creemos que el gobierno de Honduras debe ser felicitado por haber restaurado la credibilidad financiera del país. Reconocemos que esto ha requerido sacrificios a corto plazo, pero también creemos que su economía se encuentra ahora en una posición más firme. Como resultado, ustedes están ahora en mejor posición para aprovechar la recuperación económica de los Estados Unidos que está principiando.

Yo sería, sin lugar a dudas, poco franco, si en esta parte de mi discurso dedicado al desarrollo económico, no mencionara las consecuencias



El embajador norteamericano en Honduras, John Dimitri Negroponte, durante su magnífica exposición anoche en el Club Rotario de Tegucigalpa. (Foto de Aquiles Andino).

★ El gobierno debe ser felicitado por haber restaurado la credibilidad financiera

potenciales para Honduras de continuar aumentando la población al mismo ritmo; según un reciente estudio realizado por contratistas de la AID, si el aumento de la población continúa creciendo como al presente a razón de 3.6 por ciento anual, su país tendrá en el año 2025, a una generación de esta fecha, veintidós millones de habitantes.

Como una comparación, yo mencionaría que esta cifra representa aproximadamente la misma población que los Estados Unidos tenía en 1850. De tal manera que mi sugerencia es que ustedes le concedan algún pensamiento a las implicaciones de esta tendencia para su país. ¿Qué clase de presiones sociales crearán? ¿qué efectos tendrá en la distribución de la tierra y en la productividad? ¿será el crecimiento económico per cápita una posibilidad realista?

Permítaseme ahora pasar al tercer ingrediente de nuestra política hacia Honduras, el cual es la asistencia para la defensa de su soberanía e integridad territorial.

Tradicionalmente, Centroamérica no ha sido una región de grandes conflictos y tensiones militares. Han existido, para ser exacto, conflictos locales, pero hay que aclarar que la mayoría

ayudar a Honduras a fortalecer sus capacidades defensivas. Y ha sido con esta finalidad que en 1982 hemos proporcionado 30 millones de dólares en asistencia militar, lo cual triplica la cantidad suministrada en 1981. La ayuda ha sido usada principalmente para mejorar la capacidad logística y el entrenamiento de sus Fuerzas Armadas. A pesar de este significativo aumento en ayuda militar, quisiera señalar el hecho de que la misma permanece sustancialmente más baja que nuestra asistencia económica bilateral la cual fue 10 veces más grande en 1982.

La asistencia militar es uno de los aspectos importantes en nuestra preocupación por su estabilidad.

Otro aspecto son los ejercicios conjuntos que ayudan a nuestros respectivos ejércitos en la práctica de operaciones coordinadas en tiempos de paz. El año pasado realizamos dos de estos ejercicios conjuntos los cuales han proporcionado experiencia valiosa e información a los ejércitos de ambos países.

Finalmente, debido al incremento del tráfico militar aéreo de los Estados Unidos en la región centroamericana, la Fuerza Aérea de mi país se encuentra en el proceso de instalar un poderoso

Instalación de radar a inmediaciones de Tegucigalpa es por el incremento del tráfico militar aéreo de E.U.

de las voces han sido de corta duración. Por consiguiente, los gastos de movilización y defensa, en Honduras como en cualquier otro país de la región, han sido muy modestos. Aproximadamente la mitad del uno por ciento de la población ha sido movilizada militarmente. Menos del ocho por ciento del presupuesto nacional de Honduras se destina a gastos militares. La mayor parte del equipo con que cuenta actualmente las Fuerzas Armadas fue adquirido poco después de la guerra con El Salvador en 1969. Y hasta recientemente, nuestros programas de asistencia militar, de acuerdo con las circunstancias se llevan a cabo en modesta escala.

Lamentablemente, la situación que enfrenta Centroamérica desde 1979 ha sido bastante diferente. Un régimen marxista-leninista ha tomado el poder en Nicaragua con la maniifiesta intención de movilizar casi el diez por ciento de su población y lograr una política de "Revolución sin Fronteras". Como un resultado directo, el nivel de violencia en El Salvador se ha elevado marcadamente. Los rebeldes lingen homaje a la democracia y se auto denominan reformadores. Pero nosotros sabemos que en realidad han sido reclutados, entrenados y armados por Nicaragua y Cuba con apoyo soviético. Su objetivo es nada menos que la obtención del poder total y la comunización de otro Estado más en el istmo.

Bajo estas difíciles circunstancias, nosotros creemos que no nos queda otro recurso que el de

sistema de radar en un lugar cerca de Tegucigalpa. El propósito de este radar será el de controlar el tráfico aéreo de aviones militares de los EE.UU., pero los controladores tienen autorización de informar a las autoridades hondureñas de cualquier avión desconocido que ingrese al espacio aéreo hondureño.

En mi charla de esta noche he hecho hincapié en tres elementos principales de nuestra política hacia Honduras. Cada elemento es muy importante y no puede lograrse con la exclusión de los otros. En efecto, los tres se complementan.

Si yo tuviera que condensar los objetivos de nuestra política, diría que son para promover un Honduras más fuerte y saludable.

Ustedes, como hondureños, tienen desde luego, la principal responsabilidad de lograr estos objetivos. Nosotros solamente podemos jugar un papel secundario y de apoyo. Pero dentro de estos límites, quiero asegurarle esta noche, que ustedes cuentan con el apoyo decidido del gobierno de los Estados Unidos. Y la Embajada de los Estados Unidos aquí en Tegucigalpa, dedica a asistir a Honduras en la promoción de la defensa de su democracia por todos los medios apropiados y a su alcance.

Muchísimas gracias!